



# ÓSCAR CRISTI GALLO

*El Capitán que dio gloria a Chile y su Institución*



## ÓSCAR CRISTI GALLO: EL CAPITÁN QUE DIO GLORIA A CHILE Y SU INSTITUCIÓN

Registro Propiedad Intelectual: Número de trámite 339737

### **Dirección de Educación, Doctrina e Historia de Carabineros de Chile**

General Fernando Lobos Horn

### **Departamento Museo Histórico y Centro Cultural**

Coronel Ricardo González Lobos

### **Edición General**

Paola Garrido Bravo

### **Investigación Histórica**

Eliás Navarrete Sobarzo

### **Diseño**

Sandra de la Cruz Martínez

### **Fotografía**

Archivo institucional

Familia Cristi Marfil

Revista *Estadio*

Library of Congress Prints and Photographs Division Washington, D.C, U.S.

The Official Report of the Organising Committee for the Games of the XV Olympiad  
Helsinki 1952

### **Agradecimientos**

Familia Cristi Marfil

Mayor de Ejército Rodrigo Arredondo Vicuña

Capitán de Carabineros Sebastián Saavedra Isbej

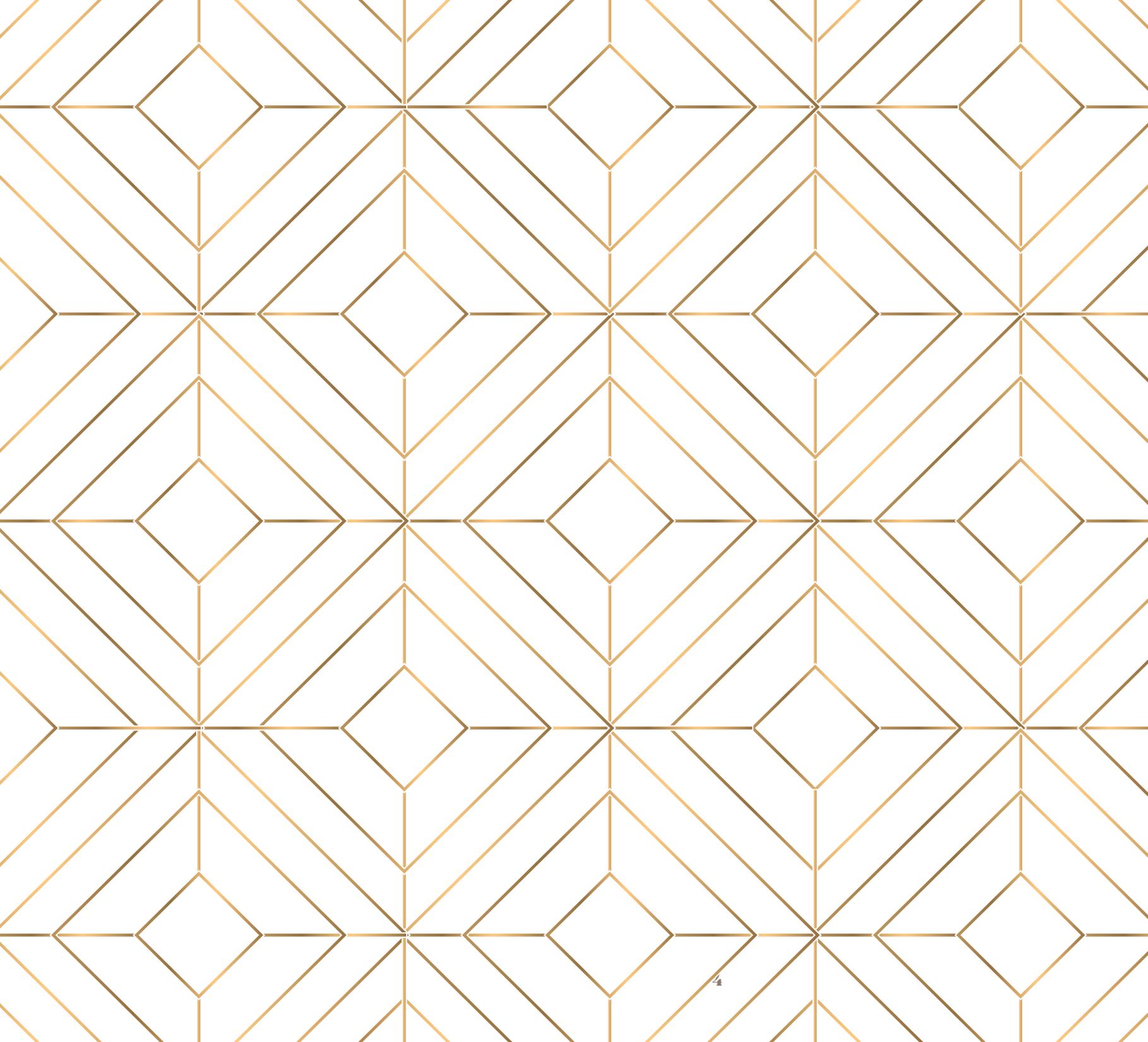
Sargento 2º (Servicios Menores) de Carabineros Marco Martínez Reyes

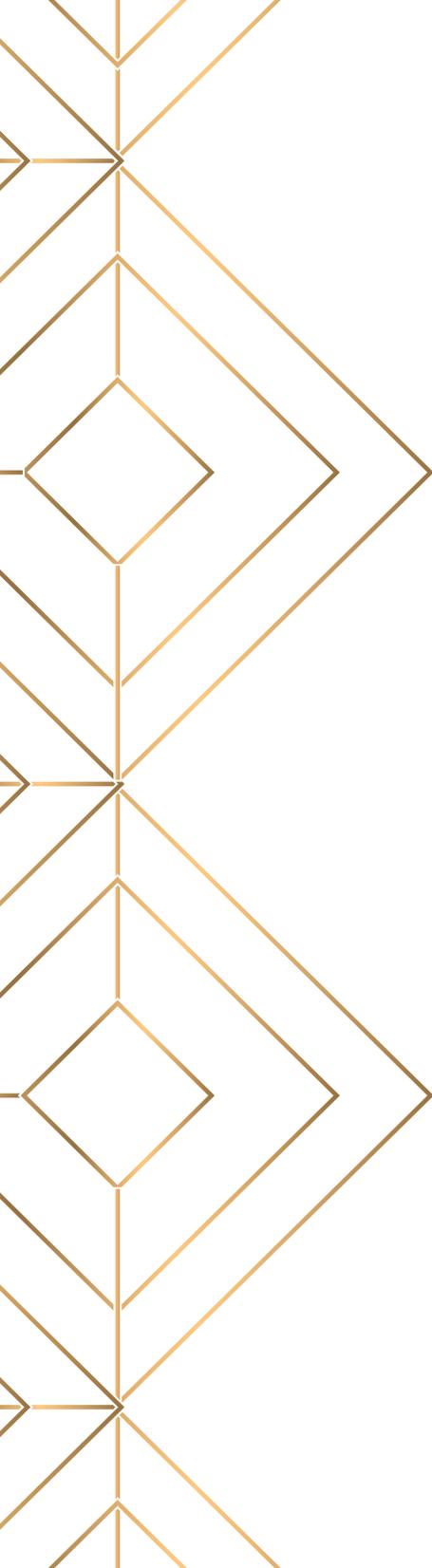
### **Ograma Impresores**

Santiago de Chile, 2020

ÓSCAR CRISTI GALLO

*El Capitán que dio gloria a Chile y su Institución*

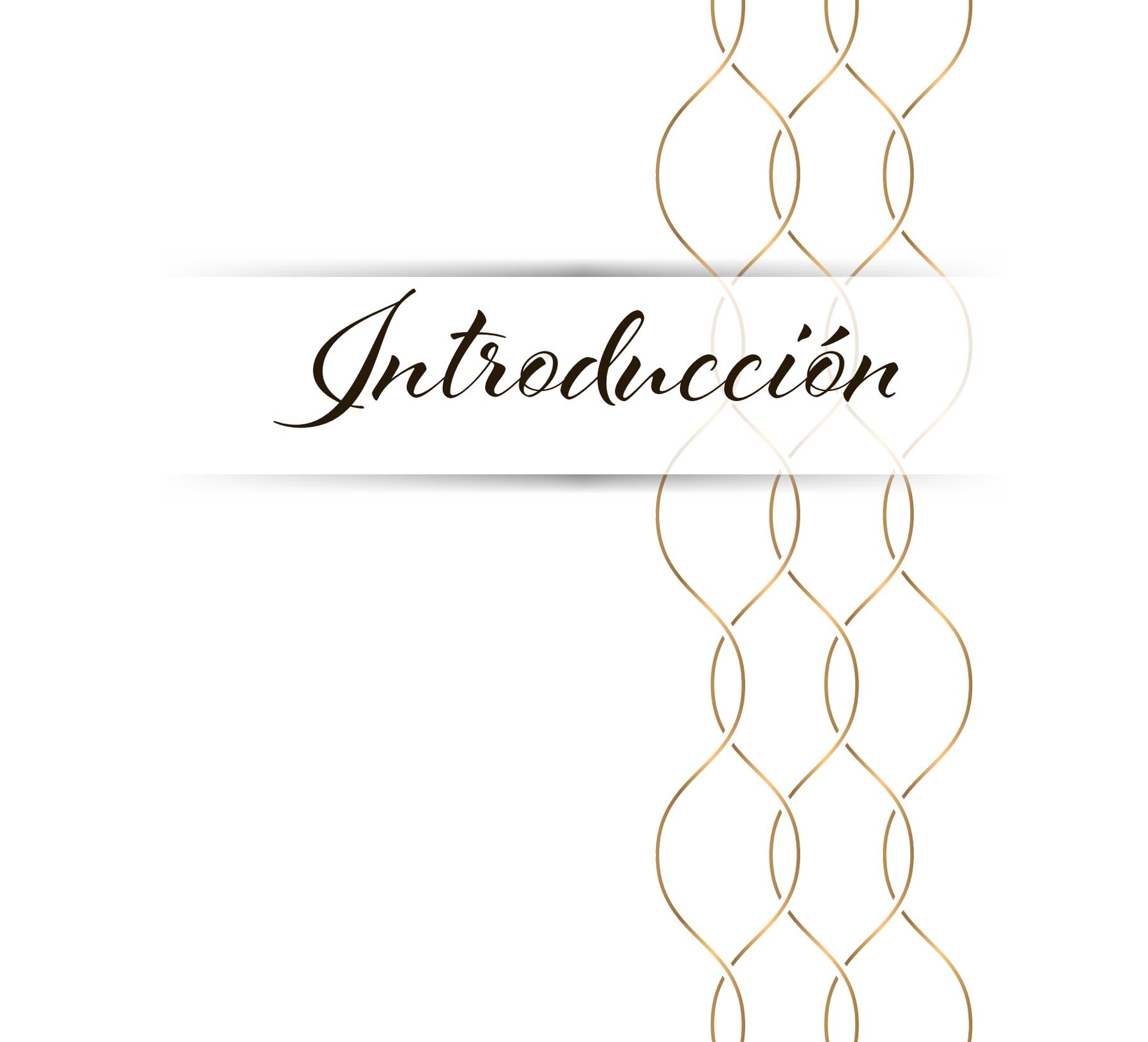




# Índice

Introducción	6
El hombre que alcanzó sus sueños	12
Sus primeros años	14
Esposo y padre	17
El equitador que cruzó las fronteras del tiempo y el espacio	20
Sus inicios en el deporte ecuestre	22
Triunfos internacionales	25
Los Juegos Olímpicos de 1952	35
Después de los Juegos	63
Ante todo Carabinero	70
Sus primeros años en la Institución	73
Su carrera institucional	78
Su aporte a Relaciones Públicas y la Subdirección General	90
Conclusión	108
Bibliografía	112





# *Introducción*

**A** lo largo de la historia de Carabineros de Chile, miles de hombres y mujeres han pasado por sus filas. Todos ingresaron con la ilusión de servir a la sociedad, poniendo sus habilidades, aptitudes y conocimientos a disposición de la patria, jurando entregar su vida en el cumplimiento del deber. Durante estas nueve décadas algunos han sobresalido y su trayectoria cruzado nuestras fronteras. A pesar de ello, es frecuente conocer solo aspectos generales de estos Carabineros, en tanto, un porcentaje importante de los integrantes de la Institución tiene en su inconsciente colectivo a quienes se han distinguido en este proceso de engrandecimiento, por ejemplo: algunos Generales Directores, el Teniente Hernán Merino Correa o el General Carlos Ibáñez del Campo. Lo normal es que solo recuerden el dato asociado a cuándo dirigieron la Institución, en qué circunstancias falleció o que fue el fundador, respectivamente, sin ahondar más allá.

Esto precisamente ocurre con el General Óscar Cristi Gallo. Para muchos fue un eximio equitador que llegó a ser General Subdirector de Carabineros, pero ¿Conocemos su vida? ¿Sabemos cuál fue su trayectoria institucional? ¿Valoramos realmente su carrera deportiva, más allá de aquella jornada de agosto de 1952, en que obtuvo dos medallas de plata para Chile en tierras finlandesas?

A lo largo de la historia de nuestro país encontramos grandes equitadores, no obstante, existe en el imaginario colectivo una confusión entre el récord mundial de salto alto alcanzado en 1949 por el Capitán de Ejército Alberto Larraquibel Morales junto a *Huaso* y las medallas olímpicas de 1952 obtenidas por el Capitán de Carabineros Óscar Cristi Gallo montando a *Bambi*.

Esta conducta obedecería a una arraigada tendencia cultural de olvidar rápidamente los acontecimientos y la falta de promoción de la historia institucional, a lo que se suma la vorágine que día a día enfrentan los chilenos. Desde esta óptica, el principal objetivo de esta investigación es enseñar la vida del General Óscar Cristi Gallo, abordándola desde tres aspectos: personal, deportivo e institucional; es decir, aspira a conocerlo como hombre, equitador y Carabinero; puntos que se entremezclan y cuyo resultado forma un retrato mucho más completo sobre él, contextualizando su época ya que

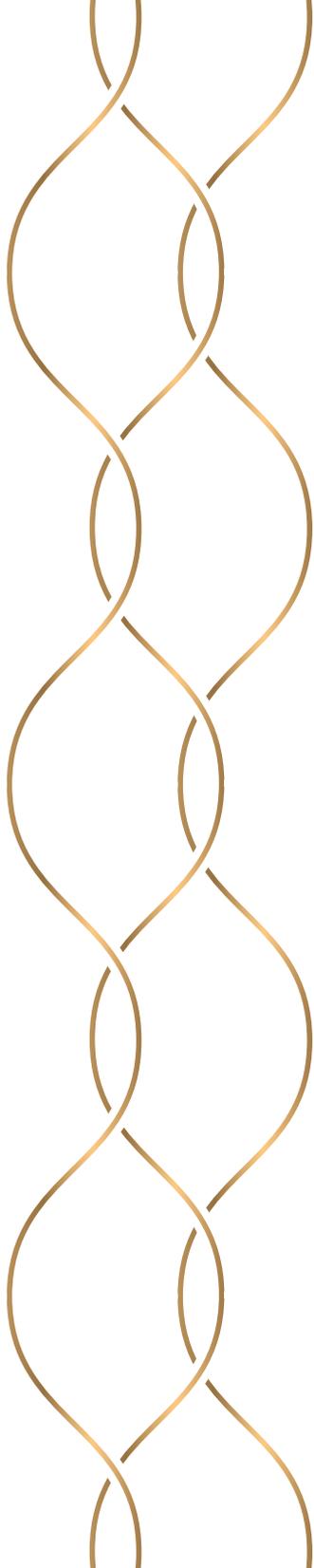
Equipo chileno ganador de la prueba *Prix des Cadets de Saumur* en Niza, Italia, 1952.

De izquierda a derecha: Capitán de Ejército Ricardo Echeverría, Capitán de Ejército Alberto Larraquibel, Capitán de Carabineros Óscar Cristi y Teniente de Ejército Joaquín Larraín. Al frente el Coronel de Ejército Eduardo Yáñez, jefe del equipo chileno.





Portada de la revista *Estadio*,  
23 de agosto de 1952.



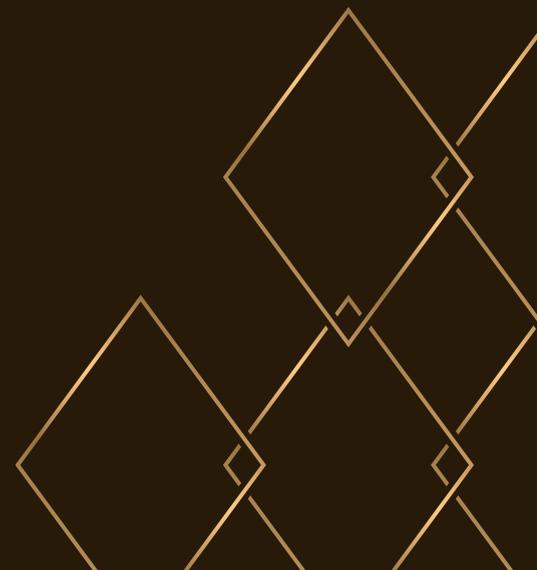
los hombres son el reflejo de su tiempo, una era en que producto de la realidad económica y social que enfrentaba el país, era prácticamente imposible que un Carabinero alcanzara un podio olímpico.

Una de las principales fortalezas de este libro es la investigación realizada, para la construcción de su relato, la cual tiene como base fundamental un conjunto muy amplio de fuentes primarias, entre éstas: las descripciones familiares proporcionadas por la descendencia del General Cristi; las revistas deportivas de la época, donde destaca *Estadio*, cuyos números se encuentran en su totalidad en el portal *Memoria Chilena*; los documentos proporcionados por el Departamento Pensiones de la Dirección Nacional de Personal de Carabineros de Chile, que permitieron rastrear la totalidad de la trayectoria funcionaria, a través del *Boletín Oficial de Carabineros de Chile* y la *Revista Carabineros de Chile*, cuyo largo recorrido posibilita revisar la trascendencia a nivel interno de lo realizado por los funcionarios de la Institución; a lo anterior se agregan diarios y revistas examinados directamente en la Biblioteca Nacional, lo cual permitió no solo abordar una vida y dar un contexto, sino también conseguir imágenes que permitieron ilustrar lo que el lector encontrará en esta biografía.

Es necesario considerar en este punto que, como en toda vida, existen luces y sombras; éxitos y fracasos, presentes en esta narración e insertos en esta investigación, que no estuvo exenta de dificultades a la hora de llenar vacíos, sobre todo en el aspecto personal.

Ahora, en el caso de su carrera deportiva, se incorporó únicamente lo relacionado con sus actuaciones internacionales, pues documentar todos los torneos en que participó sería una tarea mucho mayor, por lo que solo se abordaron aquellos que tenían alguna relevancia como la primera competencia en que participó o las clasificatorias a justas deportivas en el extranjero.

Con este libro, el Museo Histórico Carabineros de Chile busca incentivar la investigación histórica biográfica en el sentido de conocer a otros personajes de la historia institucional que han sido claves en el modelamiento de lo que es hoy en día.





El hombre que alcanzó  
*sus sueños*

## *Sus primeros años*

Óscar Cristi Gallo nació en Valparaíso el 29 de junio de 1916 y se educó en esta ciudad. Hijo de Alberto Cristi Prado y Rosa Gallo Silva, fue el único varón de esta familia también conformada por sus hermanas Ruby, Inés y Helena. En 1916 la ciudad-puerto era muy distinta a la que conocemos hoy, sin embargo, mantenía el carácter cosmopolita que la distinguió durante el siglo XIX, a pesar del impacto que generó una década antes el devastador terremoto del 16 de agosto, que la dejó prácticamente en ruinas y obligó a tomar drásticas medidas.

En la época en que nació el futuro General de Carabineros, las cosas habían mejorado en la ciudad, que veía como a sus costas llegaban los navíos de las flotas de guerra alemana y británica que se enfrentaban en ese momento, en el marco de la Gran Guerra (1914-1918), impactando seriamente a la hacienda nacional, debido a la merma en la producción de la industria salitrera. Entonces: “La economía era principalmente monoprodutora de salitre: exportado en gran cantidad a Europa. El Estado chileno obtenía su participación a través de derechos aduaneros que cobraba en los puertos de embarque los que en 1900 cubrían el 56,29% de las entradas fiscales” (Aldunate 371).

Paralelamente, Chile era un país de fuertes contrastes sociales, donde la mortalidad infantil era altísima: “la incidencia era una de las más grandes del mundo: de 1900 a 1935, trescientos de cada mil niños no lograban sobrevivir más de un mes” (Rinke 97). El régimen político imperante, el parlamentarismo, no abordaba las demandas sociales, factor que generaba huelgas y manifestaciones.

En lo que concierne a la función policial, cuando nació el futuro Oficial de Carabineros aún existían en el país una multiplicidad de instituciones desempeñando este rol: las Policías Fiscales en las grandes ciudades; las comunales en todos los pueblos de baja densidad demográfica y el Cuerpo de Carabineros en los campos, ferrocarriles y fronteras. Poco antes de cumplir 11 años, se produjo la fusión que creó Carabineros de Chile.

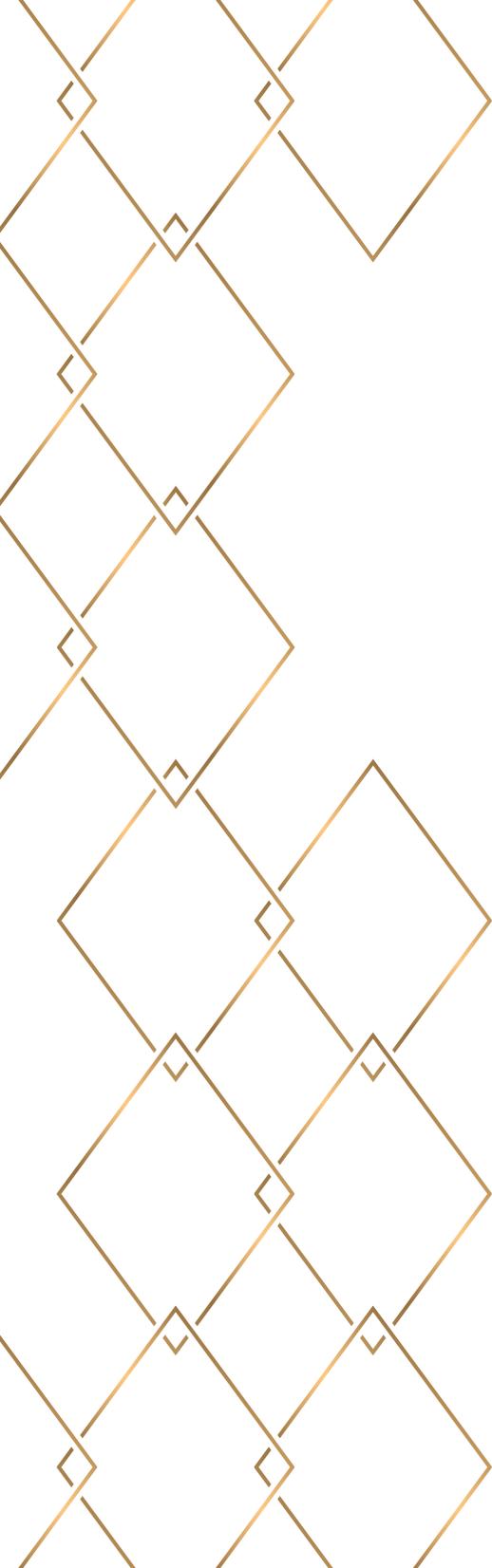
Vista de Valparaíso desde el ascensor  
del Cerro Monjas, c. 1916.



Una circunstancia que marcó profundamente a la familia Cristi Gallo fue la muerte de sus padres, cuando los hermanos aún eran pequeños. Óscar tenía siete años cuando falleció Alberto y 13 al morir su madre. A pesar del duro golpe los menores fueron recibidos cariñosamente por un matrimonio sin hijos, conformado por un exoficial de la Armada de Chile, casado con una prima de Rosa Gallo, quien los cobijó y desempeñó el papel de madre. Paralelamente, Óscar asumió el rol protector de sus hermanas, transformándose en un “papá chico”, hasta que ellas se casaron. Este tema nunca se habló en la familia, producto del alto impacto emocional que significó.

Desde muy joven destacó en materia deportiva. La revista *Estadio* del 6 de septiembre de 1952, relata parte de la vida del Oficial de Carabineros, tras su vicecampeonato olímpico y señala que desde temprana edad practicó básquetbol. Dentro de este contexto, compitió en un torneo infantil en el cual salió segundo.

Siempre en este ámbito y con solo 14 años, disputó un campeonato provincial de esgrima, resultando, para sorpresa de todos, vencedor, ya que era el más joven de todos los competidores. “Aquella tarde, impresionado por la actuación del muchacho, un oficial de Carabineros, el capitán Bassaletti, lo convidó a seguir entrenando en la Séptima Comisaría del puerto. Aceptó el joven campeón de esgrima; tuvo a su disposición las facilidades deportivas del cuerpo policial, y se encariñó con el interior adusto de la comisaría y con los hombres uniformados que vivían y trabajaban en ella” (Nº486, 12). Este contacto fue clave para que se entusiasmara con el quehacer de la Institución, aunque de niño siempre quiso ser arquitecto, por esta razón no es extraño encontrar en los cuarteles en que trabajó alguna ampliación o similar. El primer paso era efectuar el Servicio Militar, sin embargo, en aquella época se realizaba a los 20 años, por ello Óscar solicitó una concesión que le permitiera cumplirlo a los 16. Al poco tiempo fue destinado al Regimiento de Caballería Nº4 “Coraceros” en Viña del Mar, donde tuvo su primer acercamiento con los caballos. Fue aquí donde obtuvo la “Medalla 18 de Septiembre”, la cual se entrega al soldado más destacado de cada promoción. En suma, su adolescencia permite visibilizar perseverancia, disciplina, entrega y también bastante audacia, para alcanzar sus objetivos.



### *Esposo y padre*

El 20 de diciembre de 1940 contrajo matrimonio con Amalia María Rebeca Marfil Labarca, de cuya unión nacieron: María Angélica, Rosa Rebeca, Gloria y Óscar, diez años menor que Gloria. La pareja se conoció durante la primera destinación de Cristi a Iquique, en aquel entonces María Rebeca vivía temporalmente en esta ciudad, ya que su padre era gerente general de varias oficinas salitreras ubicadas entre Iquique y Antofagasta y, por lo mismo, era un hombre influyente en la zona. Juntos conformaron una familia unida, donde el cariño, el afecto, la solidaridad, la disciplina y el rigor fueron un sello permanente.

Su esposa, se adaptó muy bien a todo lo que implicaba su nueva vida, transformándose en un apoyo permanente en su carrera deportiva y profesional, además de una madre afectuosa. La familia agrega que era un padre cariñoso y preocupado. A modo de anécdota recuerdan que frecuentemente espantaba a los pretendientes de sus hijas, cuando llegaban tarde o salían en auto, lo que complicó las relaciones cuando eran más adultas.

Desde el punto de vista social la vida giraba en torno a la familia Marfil y numerosos amigos. Asimismo, era frecuente asistir el domingo a reuniones familiares con los Oficiales en la Escuela de Carabineros. Además, acostumbraba a llegar con un montón de amigos a almorzar, cuando ya estaba cerrada la cocina y entre todas las hermanas hacían milagros, para reorganizar y salvar la situación.

En materia de equitación María Angélica practicó durante varios años esta disciplina, en tanto, Óscar fue campeón infantil y salta hasta el día de hoy, aunque optó por la vida académica y profesional.



Matrimonio de Óscar Cristi y María Rebeca Marfil, 20 de diciembre de 1940. Los Oficiales de Carabineros realizan el tradicional arco de sables en honor a los esposos.



Óscar Cristi junto a su esposa, María Rebeca Marfil y sus hijas: María Angélica, Rosa Rebeca y Gloria. Década de 1950.



Óscar Cristi recibe un abrazo de su hijo menor Óscar, junto a su madre en el aeropuerto de Cerrillos. Década 1960.





El equitador que cruzó las fronteras  
*del tiempo y el espacio*

## *Sus inicios en el deporte ecuestre*

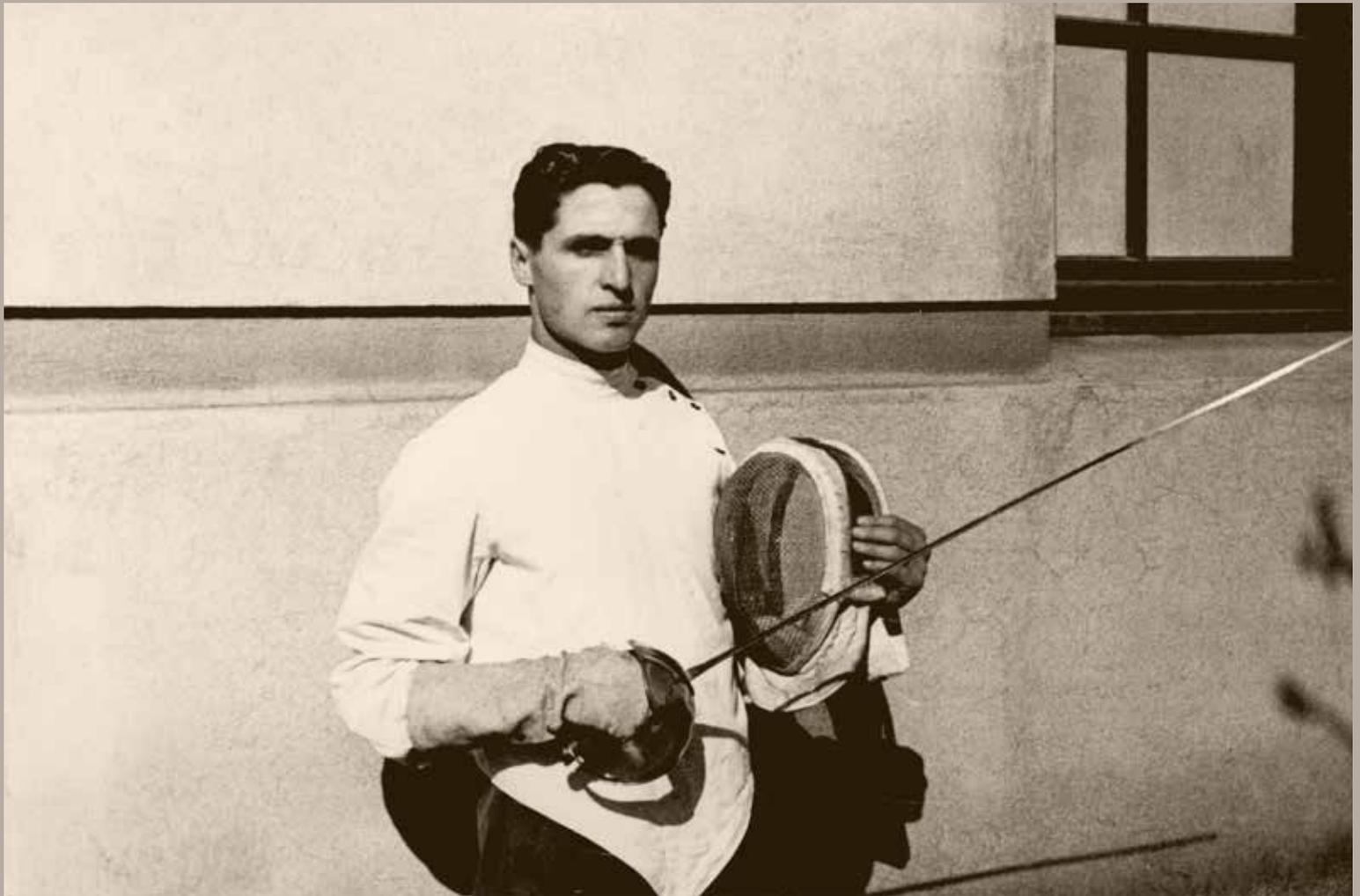
Tanto sus familiares como las fuentes señalan que tenía condiciones para la esgrima, deporte muy en boga en esa época al interior de la Institución, debido a la participación del Mayor Ricardo Romero Meza en los Juegos Olímpicos de Berlín, 1936. Cristi la practicó durante su paso, como Aspirante por la Escuela de Carabineros.

Su afición por los caballos surgió mientras realizaba el servicio militar. La revista *Estadio* explica que en el Regimiento “Coraceros”, éstos eran el centro de la vida diaria: “Cristi vivió con ellos, durmió junto a ellos, se levantó a cuidarlos de noche, los lavó, cepilló y arregló por las mañanas, los llevó de la brida, los montó, los hizo desfilar en las revistas, aprendió a hablarles y a entenderlos” (Nº486, 12-13).

Dentro de la Escuela de Carabineros, la Instrucción Montada era parte de las asignaturas que se impartían, por lo mismo, en su interior practicó de mejor forma los deportes ecuestres. De hecho, a modo de anécdota, sobresale en su paso por la Escuela un castigo correspondiente a un día de arresto, impuesto el 13 de mayo de 1936, por el Comandante del Escuadrón de Aspirantes, Capitán Raúl Querci Pinto: “por montar un caballo del Escuadrón en horas extraordinarias, sin autorización, para ir a jugar polo y dejar el caballo completamente sudado”, lo cual revela su afición. Con el paso del tiempo ambos se transformaron en buenos amigos.

En 1938, mientras se encontraba destinado en la 4ª Comisaría Iquique, decidió competir junto a la yegua *La Palmera* en el concurso hípico de la Semana Antofagastina. De acuerdo a *Estadio*, el caso develaría dos cualidades del Oficial que fueron significativas: entusiasmo y tenacidad. Este evento corresponde a su primera actuación competitiva.

Iquique está bastante lejos de Antofagasta. Casi dos días, por mar, en barco pequeño. Cristi quería competir en aquel concurso, y, una vez que obtuvo el permiso de sus superiores, partió hacia Antofagasta, y como no había comodidades para su montura en aquel barco lento de carga, viajó en cubierta, con su yegua tomada de las riendas, dos días con sus noches, oscilando con el movimiento del barco y conversando con ‘La Palmera’, para calmarla cuando las olas golpeaban con excesiva fuerza los costados de la embarcación. Claro que no ganó. No habría ganado, probablemente, de ninguna manera; pero compitió. Consiguió lo que quería (Nº486, 13).



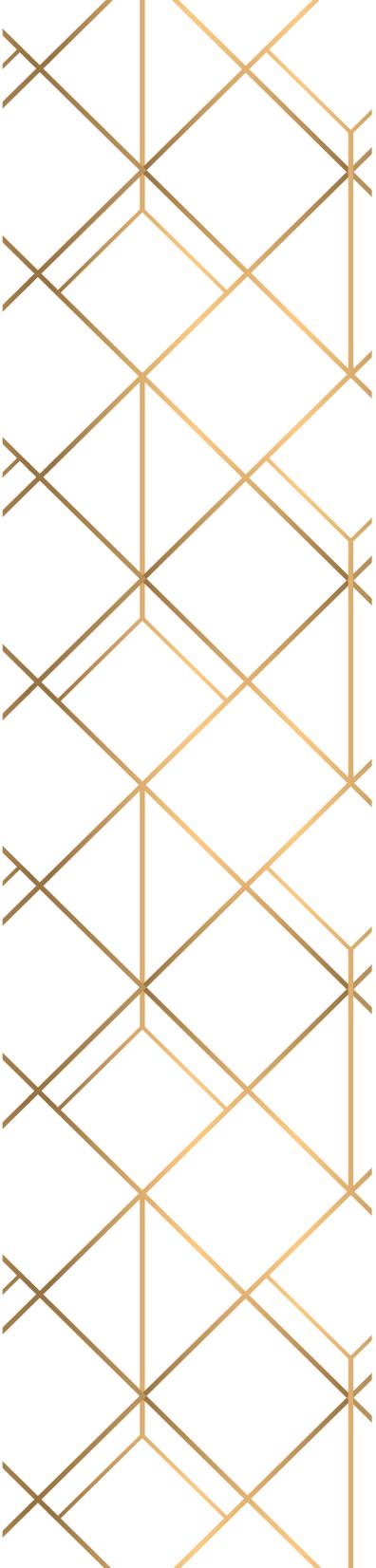
Dentro de la esgrima están las categorías de espada, sable y florete. En la imagen el Aspirante Cristi porta un sable.



“El teniente de Carabineros Óscar Cristi constituyó una revelación en el torneo”, señalaba *Estadio*, al pie de esta imagen del Oficial compitiendo en el Concurso Internacional de 1942.

Mayor de Ejército Eduardo Yáñez Zavala, apodado en el círculo hípico como “El Maestro”, fue la figura principal de Chile en el torneo de 1942.

El Vicepresidente de la República Jerónimo Méndez a su llegada a El Tranque en Viña del Mar, para presenciar el Concurso Hípico Internacional de 1942.



### *Triunfos internacionales*

El inicio de la carrera internacional de Óscar Cristi fue en el torneo de equitación organizado por la Federación Nacional de Deportes Ecuestres, el cual se conformaba de dos etapas. La primera en el Estadio El Tranque, actual Sausalito, de Viña del Mar los días 21, 25 y 28 de febrero de 1942, en tanto, la segunda se realizó en el Estadio Nacional a principios de marzo del mismo año.

Cabe destacar que en esta competencia la gran estrella era el Mayor de Ejército Eduardo Yáñez Zavala, quien a nivel internacional recibió el apodo de “El Maestro”, sin embargo, pocos días antes del inicio de este torneo se enfermó, factor que le impidió participar. A pesar de ello, se las arregló para supervisar el trabajo del equipo chileno durante las competiciones. Éste lo componía algunas de las figuras más importantes de la historia de la equitación nacional: El Mayor (R) Amaro Pérez, que posteriormente será entrenador de Óscar Cristi; los Capitanes de Ejército Pelayo Izurieta, Armando Fernández y Guillermo Castro; el Capitán de Carabineros Eduardo Lema y el Teniente Ramón Montecinos. Entre los caballos destacaban *Dax* y *Salitre*, ambos institucionales y hoy recordados en un monumento al interior de la Escuela de Carabineros. La revista *Estadio* del 20 de febrero de 1942 destacaba:

La Escuela de Carabineros, que ha aportado en este concurso con sus dos mejores jinetes y cuatro caballos de primer orden, se hará representar en esta oportunidad con un conjunto cuidadosamente entrenado bajo la experta dirección del Director de ese Establecimiento, coronel señor Eduardo Maldonado Mercado, quien, con un entusiasmo inigualable, ha preparado a sus oficiales en condiciones de colocarlos en el terreno de peligrosos rivales de las diferentes naciones que actuarán en la competencia. Este equipo está formado por el capitán Erasmo Quezada Toledo, de destacada actuación en los concursos efectuados en nuestro país, y el resto formado, podría decirse, por una nueva generación de jinetes que tan indispensable se hace, en nuestro país, formarlos con la debida anticipación para tener con ellos la tradición, de nuestro prestigio mundial, en el deporte ecuestre. El mayor señor Jorge Pinto, capitán Alejandro de la Barrera y los tenientes Francisco Rebolledo Parada, Julio Unda Ilabaca, Vicente Huerta Celis y Óscar Cristi Gallo, integrarán en esta forma el conjunto de Carabineros de Chile (N°12, 31).

Dentro de la narración se menciona al entonces Coronel Eduardo Maldonado, General Director de Carabineros entre 1944 y 1947, como entrenador. Entre los participantes sobresale Vicente Huerta Celis, compañero de promoción de Cristi y General Director entre 1964 y 1970.

La actuación en las competencias desarrolladas en Viña del Mar y Santiago del entonces Teniente Cristi fue sobresaliente, particularmente, durante la primera etapa. La misma revista, en su edición del 6 de marzo de 1942, destacaba su participación, mencionando que había sido la revelación del torneo y, por lo mismo, se debía colocar atención a su futuro. La publicación lamenta la división que se hace de los equipos chilenos, señalando que si compitieran como un todo serían imparables, aludiendo a que existían conjuntos de la Federación, del Ejército, de Carabineros y del Santiago Paperchase Club independientes, con lo cual se desperdiciaba el recurso humano y animal, por cuanto, existían excelentes ejemplares en todas las instituciones. De acuerdo al semanario, la primera etapa fue una victoria para Chile en la tabla general, resultando segundo Argentina y tercero Perú (N°486, 13).

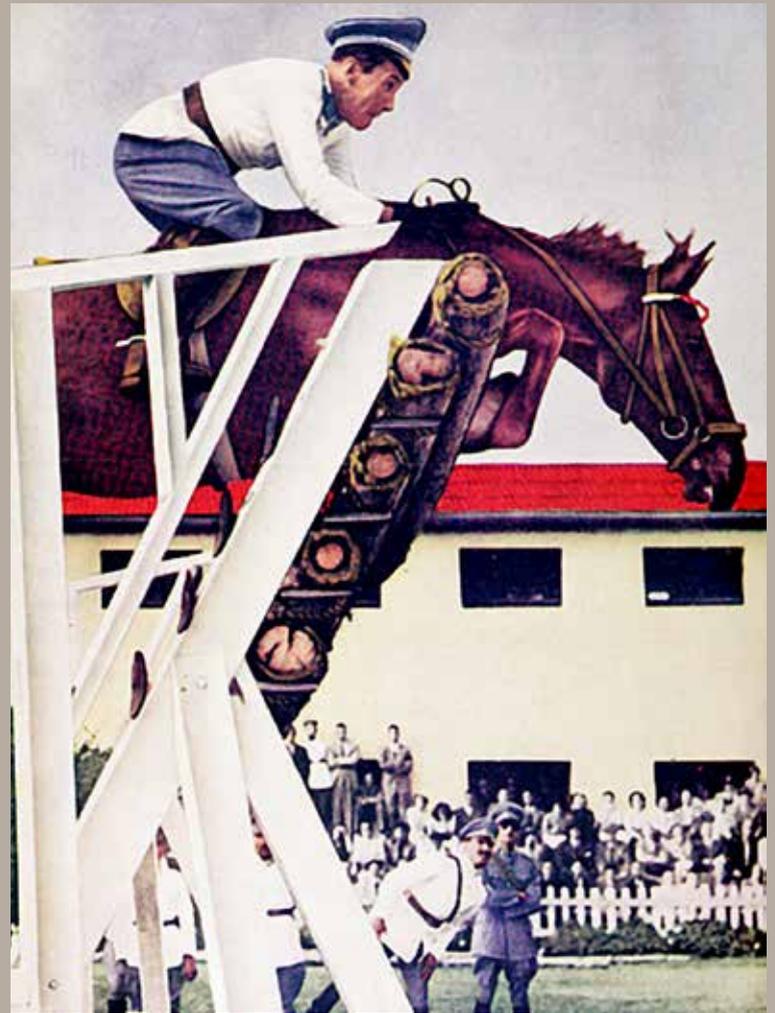
La siguiente etapa fue menos afortunada para el joven Teniente, pues *Huaquillo*, rodó luego de uno de los saltos efectuados en la cancha habilitada en el césped del Estadio Nacional, falleciendo producto de sus lesiones. El jinete salvó milagrosamente, luego que el animal cayera sobre él. Este certamen marca el inicio de la carrera a nivel internacional del equitador Óscar Cristi Gallo, quien será pieza fundamental del equipo de Carabineros y se transformará en un rostro conocido fuera de nuestras fronteras.

El año 1949 es muy importante para el deporte ecuestre chileno. El 5 de febrero el Capitán de Ejército Alberto Larraguibel Morales junto a *Huaso*, consiguió batir el récord mundial de salto alto con 2,47 metros, en una participación oficial desarrollada en el Regimiento “Coraceros” en Viña del Mar. Esta marca sigue imbatida, por cuanto, las competencias de salto alto ya no se realizan, dada la peligrosidad que significaban tanto para los jinetes como para las cabalgaduras.

En septiembre de ese año Cristi obtendrá su primer gran triunfo internacional, durante una gira a Estados Unidos, incorporándose a la categoría mundial de equitadores. En esa ocasión el “*team*



Coronel Eduardo Maldonado Mercado, Director de la Escuela de Carabineros (1941-1942), fue el principal impulsor del equipo institucional que compitió en el Concurso Internacional de 1942. Década de 1940.



Capitán de Ejército Alberto Larraguibel Morales batiendo el récord mundial de salto alto ecuestre, junto a *Huaso*.



Equipo de Carabineros que compitió en el National Horse Show, Nueva York, 1949. De izquierda a derecha: Teniente Leopoldo Rojas, Capitán Óscar Cristi, Teniente Coronel Erasmo Quezada, Tenientes César Mendoza y Héctor Rodríguez.



Carabineros de Chile”, como los denominaba la prensa de la época, estaba compuesto por el Teniente Coronel Erasmo Quezada Toledo, el Capitán Cristi y los Tenientes César Mendoza Durán, Leopoldo Rojas Vásquez y Héctor Rodríguez Macaya. De acuerdo a lo señalado por el *New York Times*, el equipo de Carabineros de Chile no intervenía en esta competencia desde 1938, por lo tanto, todos sus miembros eran nuevos en esta lid. Asimismo, un representante chileno no participaba en torneos norteamericanos desde 1940, según la revista *Estadio*.

Los caballos que concurren fueron: *Bambi, Morapio, Osorno, Manicero, Scarface, Chilco, Lautaro, Catemito, Pehuenche y Presagio*, los cuales no llegaron en la mejor condición a la competencia. *Las Últimas Noticias* mencionaba en su edición del 5 de diciembre, tras el triunfo de Cristi: “Los chilenos, en especial, los Carabineros, han tenido que sufrir muchos contratiempos con sus cabalgaduras en Norteamérica, ya que muchas de ellas se han enfermado y no han podido llegar a competir en buen estado de salud y, a causa de sus dolencias, el entrenamiento no ha podido ser completo” (*Revista de Carabineros* N°338, 22-24).

En Chile ser deportista nunca ha sido fácil, la equitación tiene una complicación que probablemente está presente en muy pocos deportes: cuidar la salud física y el bienestar del caballo. Los sacrificios que hacían los equitadores que, como Óscar Cristi, viajaban a competencias en el extranjero eran importantes. En muchas oportunidades y producto de las crisis económicas que azotaban al país en esa época, no se proporcionaban los recursos para el correcto manejo de los ejemplares o para el mantenimiento de la logística que implica su movimiento, porque además de trasladar al jinete y el animal, debía ir un equipo de apoyo técnico, lo que implicaba el encarecimiento de los costos del traslado. De hecho, en el Decreto Supremo N°3.883, publicado en el Boletín Oficial N°1.164, que establece la comisión al extranjero, se incluye al Vicesargento 1° Nemesio Acuña Fernández, a los Carabineros Armando Fuentes Yáñez, Benigno Carrasco Espinoza, Dionisio Riquelme Cuevas, Eduardo Obreque Erices y al Cabo Mariscal Enfermero de Ganado Amador Uribe Miranda, quienes son los desconocidos de esta parte de la historia, pero fueron fundamentales en el cuidado y preparación de los ejemplares.

El mismo Decreto menciona que “se les otorgará pasaportes oficiales y tendrán derecho a únicamente al pago de sueldos y asignaciones durante la comisión, pero no gozarán de remuneraciones especiales de ninguna naturaleza”. Es decir, si no tuvieron viáticos ¿Cómo viajaron? De acuerdo a la revista *Estadio* del 6 de agosto de 1949 la gira, que contemplaba competiciones en Toronto, Canadá y Harrisburg y Nueva York, Estados Unidos, se financió en base a donaciones: “La Grace Line le cedió gratuitamente los pasajes para cinco jinetes y diez caballos. Las municipalidades de Santiago, Ñuñoa y Providencia aportaron los fondos, lo mismo que el Departamento de Deportes y destacadas firmas industriales. Y cada oficial de Carabineros puso su granito de arena. Algunos, un día de sueldo. Otros, sumas más importantes. Hasta que el viaje quedó enteramente financiado sin contravenir la política de economía del Gobierno” (N°325, 3). Cabe destacar que esta naviera siempre colocó a disposición de los jinetes sus barcos de carga.

Sin embargo, quedaba otro problema que sortear: la inexistencia de un combinado nacional, ya que los representantes del Ejército y Carabineros viajaron como equipos separados, lo que evidentemente no potenciaba la equitación nacional. Los fondos fueron destinados a los primeros, por esta razón Carabineros no tenía cómo enviar a sus representantes. Esto implicaba un problema extra a los representantes institucionales: Los reglamentos del National Horse Show autorizaban un solo equipo militar por país, por lo que Carabineros no podía actuar como grupo, únicamente se les permitió inscribirse en las competencias militares individuales. La revista *Estadio* añade: “los jinetes de Carabineros van a tener la desventaja de llegar a Nueva York con solo unas pocas semanas de tiempo para aclimatarse y entrenarse” (N°339, 20-23) advirtiendo que en Chile nunca habían dejado de ejercitar.

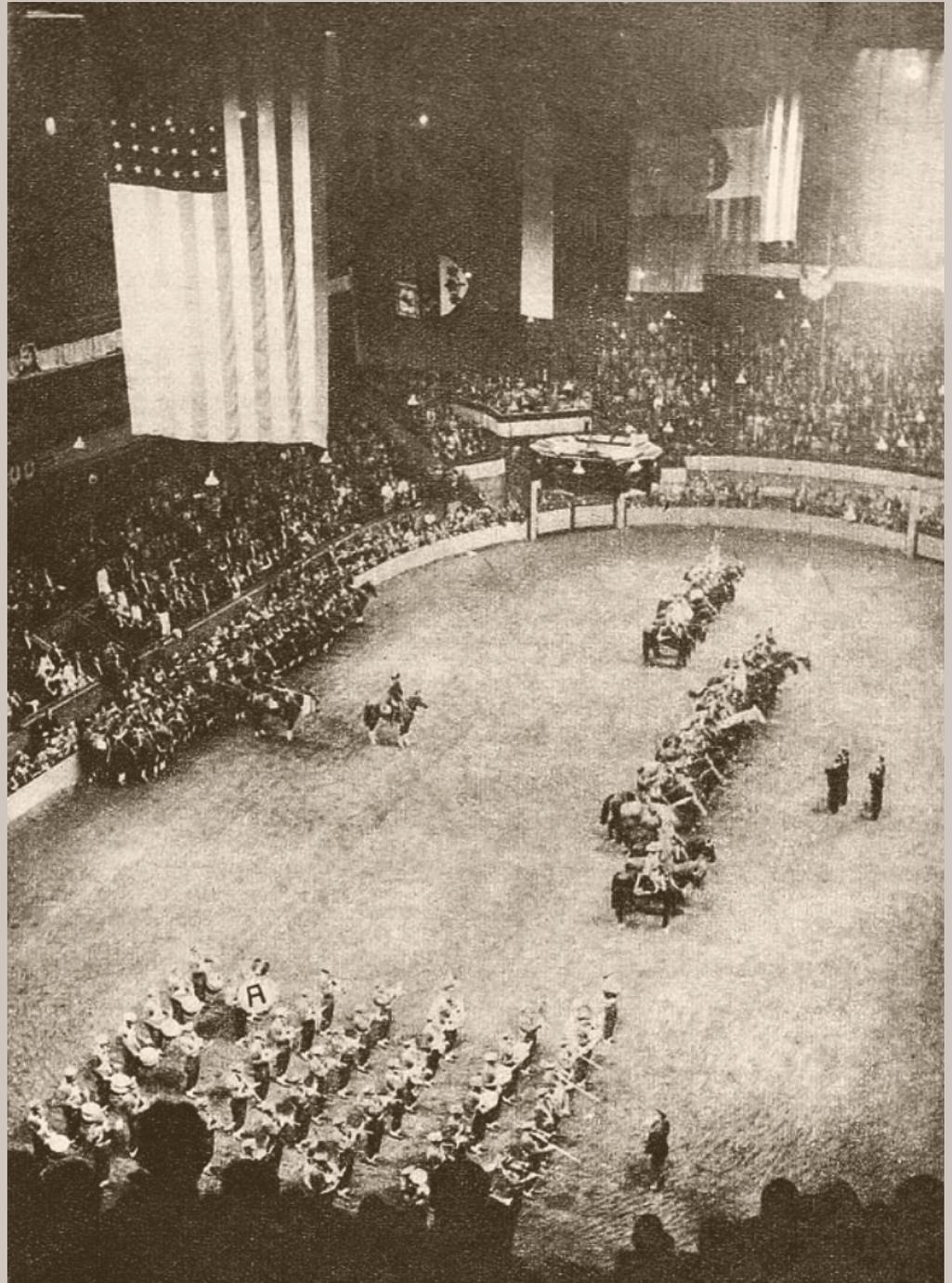
En las pruebas de Harrisburg, Pensilvania, ya quedó clara la amplia superioridad de los jinetes mexicanos comandados por el Coronel Humberto Mariles Cortés, doble medallista de oro en los Juegos Olímpicos de Londres, 1948. De hecho, éstos arrasaron en la tabla general de los torneos seguidos por la delegación chilena que, aunque dividida en los dos equipos mencionados, logró disputarle varias pruebas. De hecho, en Harrisburg, el Mayor de Ejército Pelayo Izurieta obtuvo un notorio triunfo en la competencia de salto alto.



General Humberto Mariles Cortés junto al Capitán Óscar Cristi Gallo (izq.) y al Teniente César Mendoza Durán (der.). En 1951, Mariles visitó la Escuela de Carabineros.



Presentación de los equipos militares que compitieron en el 61° Concurso Hípico en el Madison Square Garden en Nueva York, Estados Unidos, ante 15 mil espectadores. 1949.



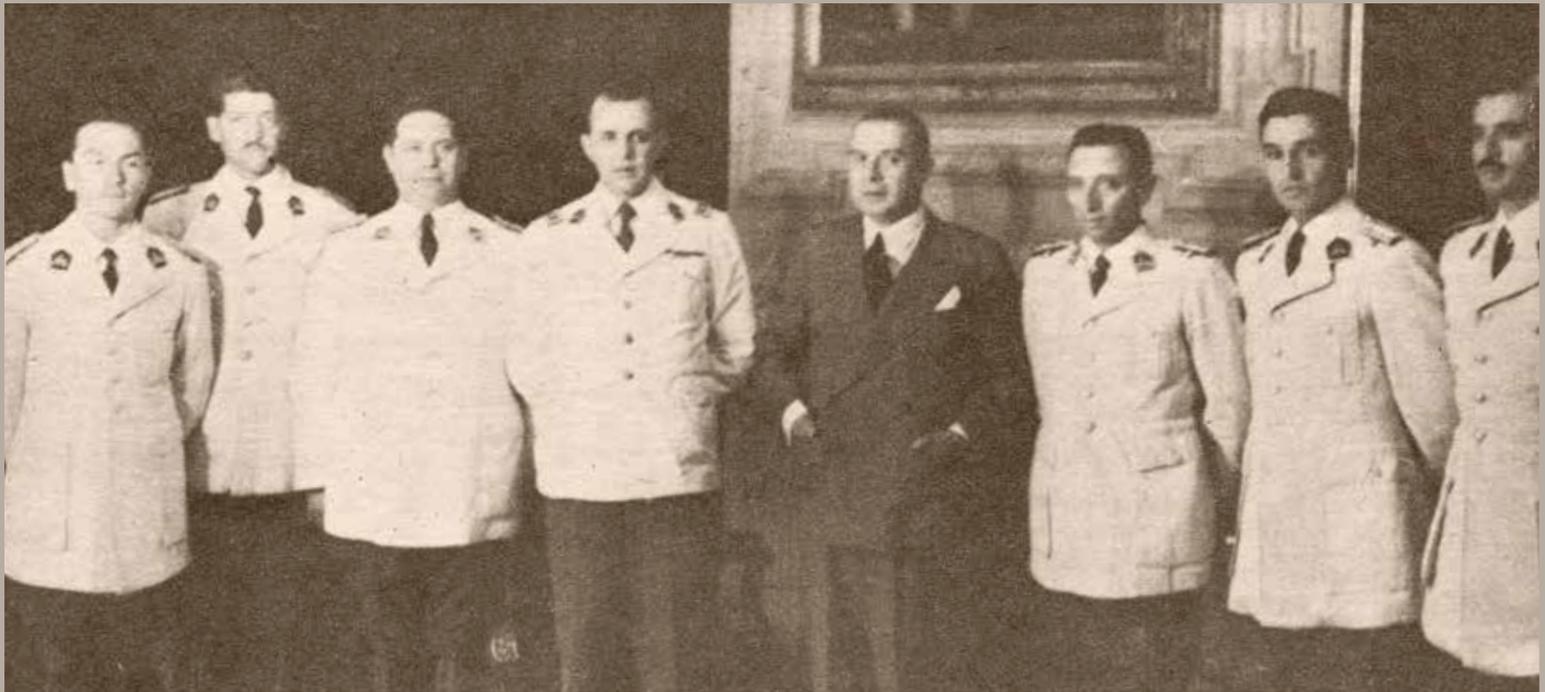
En Nueva York la rivalidad revivió. El torneo más importante de los competidores en Norteamérica se desarrolló en el Madison Square Garden. La noche del 3 de noviembre de 1949 el Capitán Cristi alcanzó una gran victoria en West Point, interrumpiendo la racha de seis victorias seguidas, obtenidas por Mariles en la competencia. *El Mercurio* del 5 de noviembre señalaba que “tanto Cristi como Mariles terminaron el difícil recorrido de once obstáculos sin faltas, pero el jinete chileno recorrió la distancia en menor tiempo. El tiempo empleado por Cristi fue de 37 segundos, y el de Mariles, 39,9 segundos. Cristi montó a ‘Scarface’, un viejo bayo, y Mariles, a ‘Resorte’, otro bayo” (N°338, 22-24).

Los aproximadamente 15 mil asistentes que, de frac y vestido largo, disfrutaban de la competencia rompieron en aplausos para el Capitán Cristi. Con posterioridad a su triunfo el corresponsal chileno de *Estadio*, Antonio Zegri, conversó con el Oficial quien señaló: “Comparados a los mexicanos, los caballos chilenos, los del Ejército y de Carabineros, se ven bajos y delgados. Pero de todas maneras ha quedado demostrado que los equipos de Chile, tanto en las pruebas de equipo como en las individuales, han sido los únicos que han podido presentar una lucha más uniforme a los campeones de México” (N°339, 20-23). Éstos fueron ampliamente superiores en la tabla general del torneo, sin embargo, los chilenos se transformaron en su rival más fuerte. Además de Cristi, también estaba el Mayor de Ejército Pelayo Izurieta, quien obtuvo puestos meritorios. Ambos coincidían en que, de haber presentado un equipo único, compuesto de los mejores jinetes de estas instituciones, los resultados habrían sido superiores para el país.

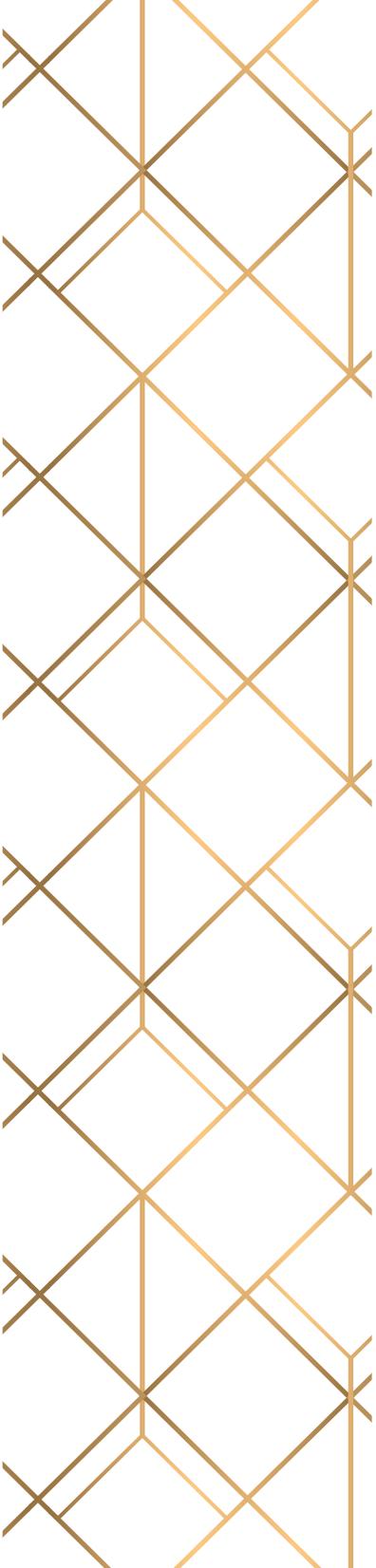
Un tema que no deja de ser relevante y que marca esta competencia es que participaban equipos de Chile, México, Canadá e Irlanda, no así su anfitrión, Estados Unidos. La razón de esto, de acuerdo a Zegri, es “que el ejército norteamericano cuenta hoy con más generales que caballos: alrededor de 330 generales contra 327 caballos. El ejército de los Estados Unidos se ha motorizado por completo. En efecto, los caballos del ejército norteamericano (los que quedan) se ofrecerán dentro de poco en subasta pública, dejando únicamente un total de 20 animales para la participación en desfiles y otros actos oficiales y para el servicio de guardia en algunos sectores del país” (N°338, 24). Lo anterior deja en evidencia que el cambio tecnológico en los ejércitos, posterior a la Segunda Guerra Mundial, afectó al deporte ecuestre que fue tradicionalmente desarrollado por militares a nivel global.

Capitán Óscar Cristi Gallo recibe Premio West Point.





Recepción del equipo de Carabineros que compitió en Estados Unidos por el Presidente Gabriel González Videla en el Palacio de La Moneda, junto al General Director de Carabineros Reynaldo Espinosa Castro. Óscar Cristi ubicado segundo de derecha a izquierda.



## *Los Juegos Olímpicos de 1952*

**E**l triunfo en Estados Unidos significó para el Capitán Cristi trascender como uno de los grandes de la equitación chilena y probablemente la figura más importante de Carabineros de Chile en esta materia. A su regreso, lo recibió el Presidente de la República Gabriel González Videla y el General Director Reynaldo Espinosa Castro. La competencia en Norteamérica significó para los jinetes nacionales acceso a recursos, para competir en el extranjero, pues demostraron que era posible obtener buenos resultados.

Al año siguiente, hubo cambios notorios en su actuación, principalmente en materia de organización. Se había dado la tan ansiada unificación de equipos, por lo que ahora disputaban bajo bandera chilena, civiles, militares y Carabineros. De hecho, para el National Horse Show de 1950, el equipo nacional estuvo al mando del Capitán Cristi y conformado por el Teniente de Carabineros René Ruiz Espinoza y el civil del Santiago Paperchase Club, Javier Echeverría Alessandri. Los jinetes militares fueron destinados a otras competencias en Río de Janeiro, Brasil, donde obtuvieron excelentes resultados. Esta vez, además de los cuatro representativos de México, Canadá, Irlanda y Chile, estuvo Estados Unidos e Inglaterra, lo que añadió dificultad a los participantes.

Los resultados no fueron de lo mejor para Chile, que únicamente cosechó varios segundos y terceros lugares. La *Revista Carabineros de Chile* publicada en enero-febrero de 1951, explica que los caballos llegaron en pésimas condiciones a las competencias. *Scarface*, el ganador del año anterior con Cristi, enfermó en Harrisburg; mientras los demás ejemplares no lograron aclimatarse, quedando en óptimas condiciones *Bambi* y *Lautaro*.

El problema de la caballada fue uno de los principales escollos de los jinetes chilenos en la época. *Estadio* expone este tema en su artículo “Absurdo”, publicado el 27 de enero de 1951: “Se descuidó un aspecto esencial del deporte ecuestre. La renovación de ganado. Entonces existía un pequeño y selecto grupo de caballos excelentes y se les explotó al máximo, sin preparar las generaciones que debían

ocupar sus puestos. Ahora, dos años de giras y duras competencias, sumados al natural desgaste de la edad, han liquidado casi definitivamente a aquel pequeño grupo de campeones equinos. Y no hay reemplazantes” (3). Dejando entrever que peligraba la participación chilena en las competencias de los Juegos Panamericanos de 1951 en Buenos Aires, Argentina, y también en los Juegos Olímpicos de Helsinki, Finlandia, un año más tarde. A pesar del adverso escenario, Chile alcanzó cuatro medallas de oro en las competencias de los Juegos Panamericanos, dos de plata y el mismo número de bronce, transformándose en el equipo que más galardones obtuvo de los tres que participaron.

La carrera hacia los Juegos Olímpicos de Helsinki se inició con una preparación más extensa, que terminaría dando sus frutos. El equipo chileno realizó una gira de acondicionamiento por Europa lo que benefició la aclimatación de los caballos, además se formó una selección en base a un torneo durísimo, lo cual está consignado en la *Revista Carabineros de Chile* de septiembre-octubre de 1951:

La prueba consistía en sortear una cancha de 820 metros de recorrido, constituida por 16 impresionantes obstáculos, pintados estrepitosamente. Las alturas llegaban a 1,60 metros, y el espesor a 2,20 metros. Por su estructura, características y condiciones fue igual al recorrido de la ‘Copa de las Naciones’, disputada en los Juegos Panamericanos de Argentina, en donde los chilenos se clasificaron campeones del torneo. Aumentaba las exigencias para los aspirantes a Helsinki la cláusula que el circuito debía encuadrarse en 2 minutos, 3 segundos y con 16 faltas como máximo, o sea, 32 en los ‘dobles recorridos’. Cada postulante debía cumplir 6 intervenciones con dos caballos. Al final se le computarían los dos mejores recorridos de cada cabalgadura, eliminándose el peor (N°37, 54-55).

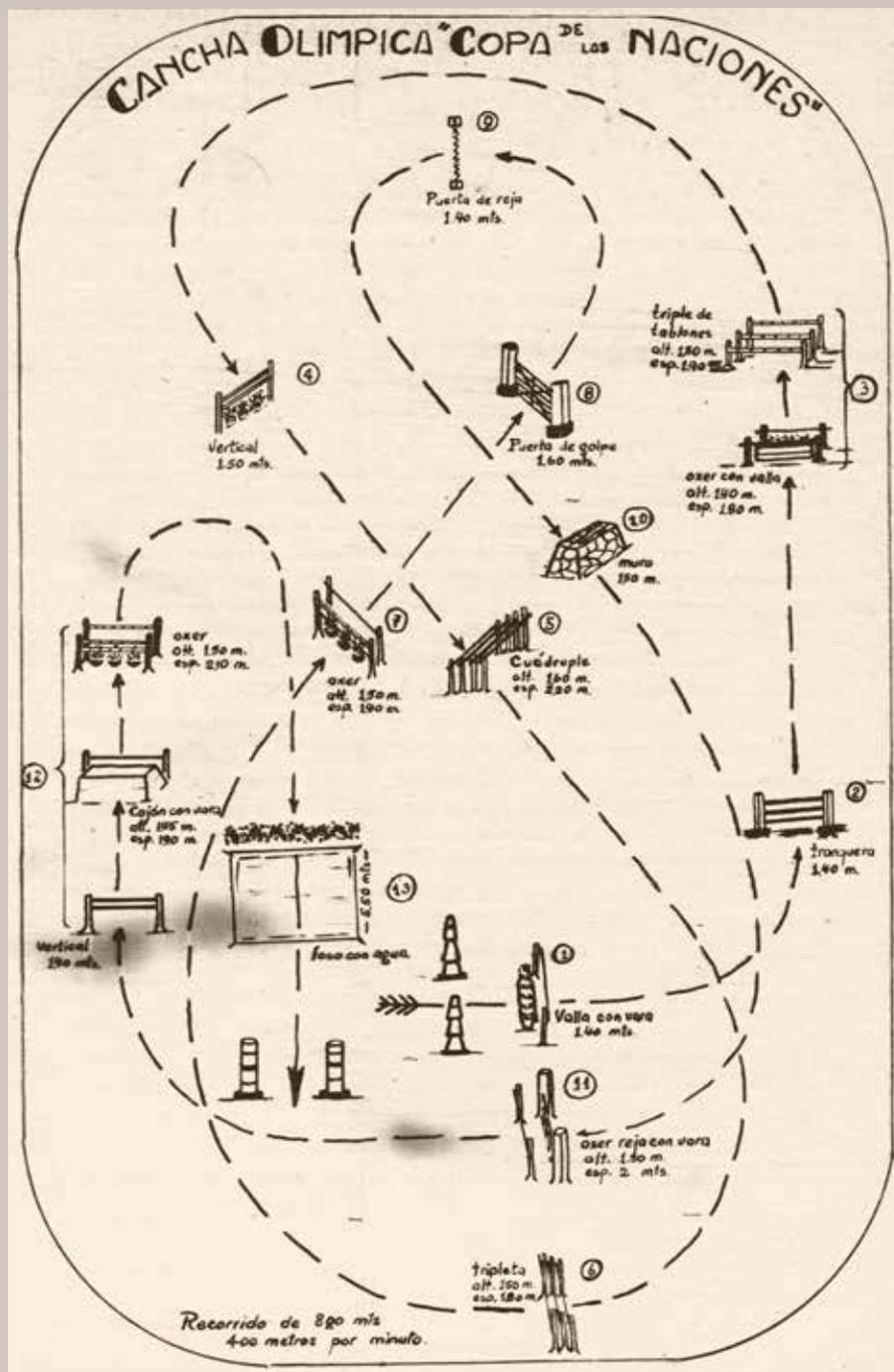
Además, la publicación menciona que estaban preseleccionados los jinetes campeones panamericanos, es decir, los Capitanes del Ejército, Alberto Larraquibel y Ricardo Echeverría y el Teniente de esa institución Joaquín Larraín y el Teniente de Carabineros César Mendoza, quienes habían derrotado en esa competencia a los mexicanos, liderados por el ahora General Humberto Mariles.

La difícil prueba de selección, de acuerdo a lo mencionado por el Coronel Yáñez a *Estadio*, no podía ser sorteada por más de uno o dos jinetes con menos de 32 faltas: “El pronóstico de Yáñez resultó



Equipo chileno triunfador en los Juegos Panamericanos de Buenos Aires, 1951. De izquierda a derecha: Subteniente de Ejército Joaquín Larrain, Capitanes de Ejército Ricardo Echeverría y Alberto Larraguibel y Teniente de Carabineros César Mendoza Durán.

Esquema del circuito de clasificación para los Juegos Olímpicos de Helsinki, cuyo modelo fue desarrollado en los Panamericanos de Buenos Aires (1951), competencia en la cual el equipo chileno se coronó campeón.





Capitán Óscar Cristi y *Bambi* compitiendo en torneo clasificatorio para los Juegos Olímpicos. Fue el único jinete en conseguir los boletos a Helsinki en esta competencia.

exacto. Solo un jinete y un caballo: el Capitán de Carabineros Óscar Cristi, montado en ‘Bambi’, realizaron la tarea exigida. Y, como de todos modos el equipo chileno tenía que llevar un hombre más, desapareció la necesidad de ir a otra selección” (Nº438,13). Finalmente, Cristi sacaba boletos a Helsinki junto a los campeones panamericanos de 1951.

Carabineros de Chile, entonces, aportó dos jinetes y seis caballos a los Juegos Olímpicos. Además, iban como ordenanzas los Cabos Benigno Carrasco Espinoza y Ángel Custodio Guerrero Guerrero y el Carabinero Dionisio Riquelme Cuevas. El Decreto Supremo Nº5.040 del 10 de diciembre de 1951, autorizaba a los Oficiales de la comisión a partir de 1 de enero de 1952; mientras a los ordenanzas desde el 1 de noviembre de ese año, con el fin de “permitir que la caballada no extrañe el clima y se adapte a las modalidades de ese país”. Esta misión fue prorrogada el 16 de septiembre hasta el 30 de ese mes, para el caso de los Oficiales y hasta el 15 de octubre para las ordenanzas. Además, el Decreto proveyó de pasaporte oficial a los Oficiales y un recargo del 100% de sueldo a todos los integrantes mientras ésta durase. Es importante considerar que entonces los ecuitadores se transformaron en embajadores de nuestro país, haciéndolo conocido en una época en que la comunicación no tenía la instantaneidad de hoy.

Como es posible apreciar, a diferencia de lo que ocurrió con Estados Unidos, esta vez los caballos fueron enviados casi con un año de anticipación para las competencias, que se desarrollaron entre fines de julio y principios de agosto de 1952, lo cual es un avance importante en relación al cuidado y aclimatación de los animales. De hecho, *Estadio* del 15 de diciembre de 1951 señala que, el equipo ecuestre tuvo el decidido apoyo del gobierno, encabezado por el Presidente Gabriel González Videla, del Comité Olímpico de Chile (COCh) y, por supuesto, de la Federación de Deportes Ecuestres, logrando la anhelada unión entre todos los actores importantes de la equitación en el país: el Ejército, Carabineros y el mundo civil, donde tuvo un lugar preponderante el Santiago Paperchase Club, entregándose la dirección técnica del equipo al entonces Coronel de Ejército Eduardo Yáñez Zavala. El COCh señaló que “en la distribución de los fondos disponibles se daría prioridad absoluta a la equitación, y solo cubiertas sus necesidades se atendería a los demás deportes” (Nº448, 21). La revista agrega:

Por primera vez en la historia del deporte chileno un conjunto sale del país llevando a su favor todos los factores preparatorios posibles. Si este cuadro de equitadores no trae consigo un campeonato olímpico, ello se deberá a causas puramente deportivas o fortuitas. Será porque los adversarios en la ocasión fueron mejores o porque la suerte se atravesó en su camino. Pero no por imprevisión ni descuido. Se ha hecho todo lo que debía hacerse. Los dirigentes han cumplido a conciencia con su deber, las autoridades han dado el apoyo necesario y los mismos jinetes han cooperado de manera ejemplar. El equipo olímpico sale al extranjero llevando la mejor dirección posible en Chile, los mejores caballos, las facilidades más completas. Sus integrantes son los elementos que, en el momento actual, están más capacitados para representar a la equitación nacional. Y parte con tiempo, disponiendo del lapso necesario para aclimatarse y hacer frente a cualquier tropiezo imprevisto (Nº448, 20).

Los jinetes chilenos partieron a Europa teniendo como base de operaciones Madrid, España. *Estadio* informaba que lamentablemente en el viaje por mar falleció *Julepe*, monta de Larraguibel en los Panamericanos, además señala que se realizarían actuaciones del equipo en España, Francia, Italia y Suiza a modo de preparación (Nº448, 20-21).

La misma revista mostraba en sus páginas el desempeño de los equitadores nacionales en las diferentes competencias, destacando lo que había ocurrido en Niza y Roma donde habían participado contra equipos de Francia, Inglaterra, Italia, Alemania, España, México y Argentina, entre otros, que más tarde participarían en la competencia olímpica, por lo que en el fondo se trataba de pruebas que permitían ver el estado y nivel de los demás contendores. En Niza, Óscar Cristi logró el primer lugar en la prueba inaugural donde, de acuerdo a *Estadio* del 12 de abril de 1952: “La escuela de los equitadores chilenos entusiasmó a los espectadores y también a los entendidos” (Nº465, 26).

No obstante, las competencias preparatorias no fueron del todo buenas para los equitadores chilenos. La limitación de caballos y la lejanía del país mandaban entrenar en una medida justa, que permitiera el descanso y aclimatación de los animales sin esfuerzo. En la misma publicación citada, pero del 28 de junio, se aprecia cierto pesimismo de parte del periodista Pancho Alsina en su artículo “La tradición



Carabinero Ángel Custodio Guerrero, uno de los ordenanzas que acompañó a los caballos que se dirigieron a Europa a fines de 1951. Ellos y los enfermeros de ganado fueron muy importantes para el correcto desarrollo de las competencias.



Cristi y *Bambi* compitiendo en la prueba inaugural del campeonato de Niza, Italia. 1952.



Condesa Des Champes entrega a Cristi y *Scarface* el premio correspondiente al primer lugar del torneo. 1952.

Delegación chilena en la ceremonia inaugural de los Juegos Olímpicos de Helsinki, 1952.



exige demasiado”, trata de bajar el perfil a las pocas noticias de triunfos chilenos en los torneos preparatorios para los Juegos, señalando que era necesario no olvidar cuál era el objetivo: Helsinki.

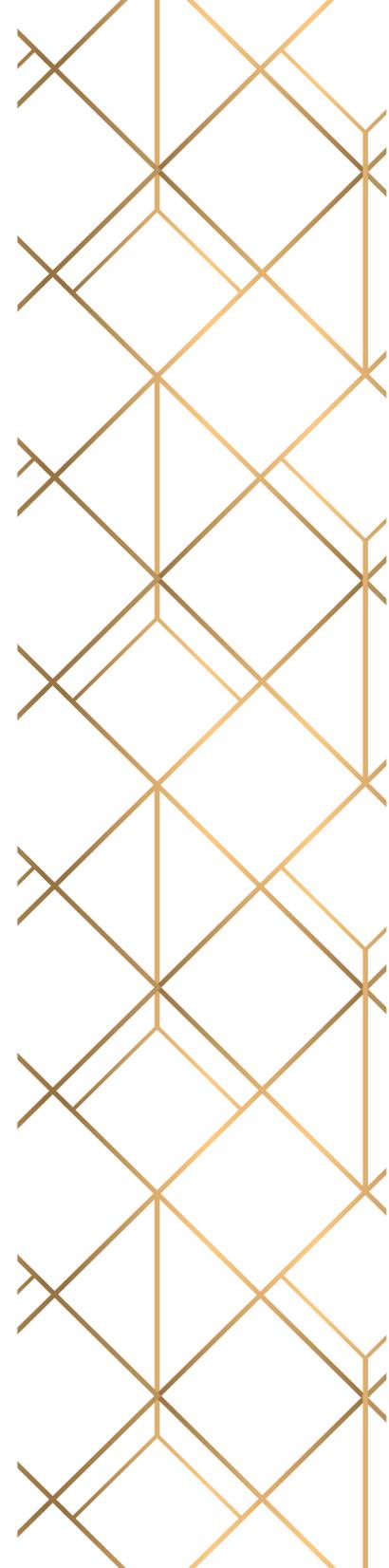
Así, el 19 de julio de 1952 se inició el certamen en el Estadio Olímpico de Helsinki. En la instancia deportiva 4.955 atletas de 69 países se congregaron para participar de las 149 pruebas de 17 deportes, entre ellos la equitación. La revista *Estadio* del 14 de junio de 1952, adelantaba las particularidades que tendría este evento, incluyendo incluso aspectos políticos. Por primera vez, desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, se reunirían grandes potencias deportivas como Alemania y Japón, junto al debut de la Unión Soviética (Nº476, 28-29).

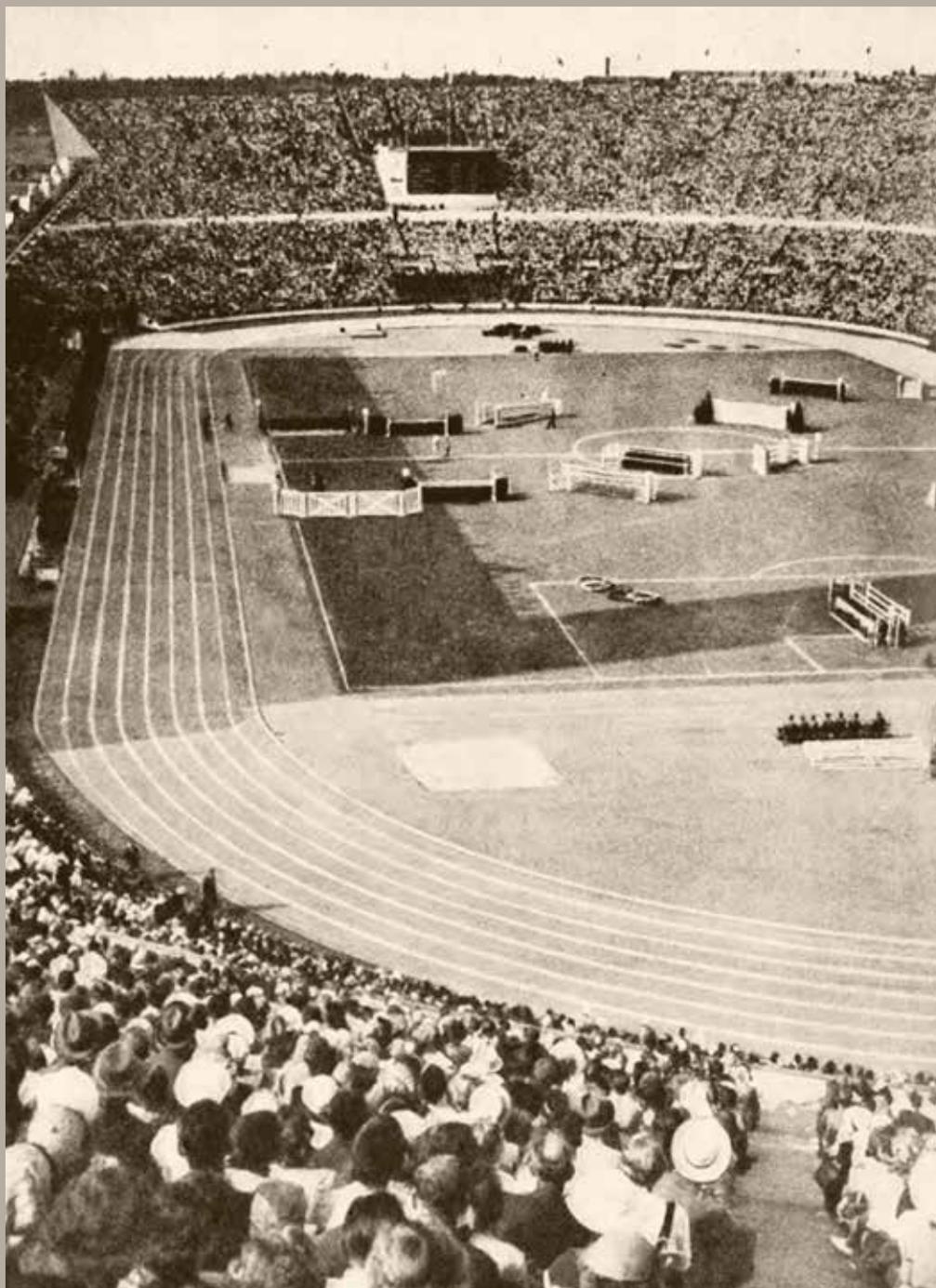
En la siguiente edición, del 21 de junio, *Estadio* aseguraba que las esperanzas de Chile estaban puestas en la equitación y el básquetbol. Además, menciona que la delegación de equitadores se componía de 12 jinetes, un jefe, un veterinario y nueve ordenanzas, que eran parte de los 61 competidores de ocho deportes, 11 dirigentes, cuatro entrenadores, tres médicos y tres periodistas (Nº475, 20-21).

De acuerdo a *The Official Report of the Organising Committee for the Games of the XV Olympiad Helsinki 1952*, los primeros competidores llegaron a esa ciudad el 21 de junio de ese año, no obstante, las inscripciones estaban abiertas hasta el 13 de julio, es decir, seis días antes del inicio de los Juegos.

El deporte ecuestre demandó trabajo de parte del Comité Organizador, constaba de tres desafíos: doma clásica o adiestramiento, desarrollado entre el 28 y el 29 de julio, donde, por primera vez, hombres y mujeres compitieron por las mismas medallas; el Evento de Tres Días realizado entre el 30 de julio y el 2 de agosto y finalmente, una de las pruebas de cierre del evento deportivo, el *Prix des Nations* o Premio de las Naciones efectuado el 3 de agosto en el Estadio Olímpico de Helsinki.

Según lo señalado en el reporte, 15 países presentaron equipos para la demostración de salto ecuestre, mientras que 51 competidores individuales disputaron el premio de salto individual, según lo publicado por el documento oficial respecto al desarrollo de la competencia:





El Estadio Olímpico de Helsinki antes del inicio de la segunda ronda del *Prix des Nations*, en el cual Óscar Cristi alcanzó la medalla de plata para Chile, 1952.



Capitán Óscar Cristi y *Bambi* en el Estadio Olímpico de Helsinki, durante el *Prix des Nations*.

Los saltos en el Prix des Nations en el último día de los Juegos fueron inolvidables. Por la mañana y por la tarde, el estadio estaba lleno de espectadores, que vieron cómo se desarrollaba el concurso en una atmósfera de asombrosa emoción. El clima era soleado y cálido.

[...]

El recorrido era relativamente simple en construcción, pero requería habilidades técnicas y tácticas por parte de los competidores. En particular, las rectas frente de la tribuna principal causaron dificultades tanto a jinetes como a caballos, ya que a una distancia de 28 metros detrás de la gran zanja de agua se colocó un obstáculo vertical (puerta de jardín), de altura máxima de 1,60 metros; 48 recorrieron el circuito dos veces, cuatro de ellos sin faltas.

La competencia fue excepcionalmente memorable y rica en emociones. La mañana, con el rocío todavía en la hierba, trajo consigo tanto caídas sorprendentes como enérgicos saltos.

Al final de las competiciones de la mañana, Estados Unidos lideró el evento por equipos con 23 puntos, quedando detrás Portugal, Argentina y Brasil. A lo largo de toda la línea había muy poco tiempo entre los equipos y la tabla se encontraba muy cerrada en lo relativo a las fallas totales considerando que otros países también seguían en carrera. El equipo italiano, rumano y finlandés se separaron del grupo. En la tarde, la emoción alcanzó mayores niveles y el ganador de la competencia quedó en suspenso hasta que los últimos miembros de los equipos trajeron a Gran Bretaña la victoria. Este fue el único triunfo británico en los Juegos de 1952 y como se produjo en el último momento del último evento, fue todavía más grandioso.

La situación cambiaba constantemente a lo largo de la tarde. Al principio las posibilidades de Francia eran las más altas. Poco después, Chile parecía un probable ganador. Sin embargo, el último jinete británico, H. Llewellyn, mantuvo sus nervios bajo control y completó el circuito sin faltas.

El líder de la competencia individual después del programa de la mañana fue el alemán Thiedemann en 'Meteor', el único jinete que no tuvo faltas. Siete competidores tuvieron cuatro faltas y nueve, ocho.

En la tarde, además de Llewellyn, Jonqueres d'Oriola (Francia) y Mendoza (Chile) completaron el circuito sin faltas. Después de dos rondas, cinco competidores tuvieron ocho faltas. Se realizó un desempate entre ellos sobre seis obstáculos. El más exitoso fue Jonqueres d'Oriola, cuyo 'Ali Baba' sorteó los obstáculos con gran estilo. El segundo lugar fue para Cristi de Chile, que completó tres veces el recorrido con cuatro faltas. Thiedemann perdió uno de sus estribos en el desempate. A pesar de esto ganó el tercer puesto. Su 'Meteor' completó la ruta considerablemente más rápido que sus competidores (516-517).

*Estadio* publicó las primeras noticias sobre las dos medallas olímpicas en su edición del 9 de agosto de 1952, ensalzando particularmente a las figuras de Óscar Cristi y César Mendoza, ambos de Carabineros de Chile. De hecho, se advierte que Cristi siempre respondió en momentos importantes, sobre todo, cuando el hipismo institucional estaba disminuido y esta vez no fue la excepción (Nº482, 1).

En el número siguiente, del 16 de agosto *Estadio* profundizó lo que hasta ese momento eran las primeras informaciones sobre las medallas. Cabe destacar que el equipo chileno contó con una desventaja que terminó siendo clave a la hora de definir la competencia. El Capitán de Ejército Ricardo Echeverría en *Lindo Peal* resultó entre los primeros en el sorteo, para el inicio de la competencia: "El capitán Echeverría debió saltar entre los primeros de la larga serie, y en las primeras horas del día la cancha estaba resbaladiza y malogró la mejor actuación de los jinetes que compitieron en los primeros grupos; de esta manera, el chileno, con un animal de calidad, 'Lindo Peal', marcó 17  $\frac{3}{4}$  puntos" (Nº483, 19), cabe destacar además que este caballo era bastante rebelde y costó mucho dominar su temperamento, "pero en el momento crítico, de la actuación olímpica, sacó a relucir sus viejos resabios" (Nº486, 15).

Esta altísima puntuación anunciaba que todo estaba perdido para el país en la competencia por equipos, pues había que hacer puntuaciones casi perfectas para aventajar a quienes estaban más alto en la tabla de posiciones. En su segunda vuelta, Echeverría alcanzó ocho puntos demostrando su calidad y los problemas de la cancha. Cristi, solo cuatro en cada una de sus actuaciones, sin embargo, el mérito del triunfo del trabajo por equipos fue del Teniente César Mendoza: "El joven oficial



El primer lugar en el *Prix des Nations* lo obtuvo Pierre Jonquères d'Oriola y *Ali Babá* de Francia.



Cristi, Echeverría y Mendoza, equipo chileno que obtuvo la medalla de plata junto al equipo británico, que alcanzó el primer lugar en la competencia por equipos del Prix des Nations.



de Carabineros tomó los saltos con toda tranquilidad y fue salvándolos todos con maestría y no solo eso, sino que montando a ‘Pillán’ lo apuró, y, cosa sensacional, terminó con cero faltas. Brillante recorrido” (Nº483, 19).

Tras esta actuación y el paso de los equipos que eran rivales directos como Francia, Italia, Portugal, Brasil y Estados Unidos, Chile se consagró en el segundo lugar con su primera medalla de plata en esta competencia, la segunda desde que el maratonista Manuel Plaza alcanzara, 24 años antes, la presea plateada en Ámsterdam, Holanda, 1928.

Este escenario abrió la posibilidad de una hazaña, obtener otro galardón, pues en la competencia individual se encontraba Óscar Cristi empatado en el primer lugar con ocho puntos con Pierre Jonquères d’Oriola de Francia, Wilf White de Gran Bretaña, Eloy de Menezes de Brasil y Fritz Thiedemann de Alemania. Los obstáculos fueron subidos para el desempate. El primero en competir fue d’Oriola junto a *Alí Babá*, cumpliendo el recorrido sin faltas, en tanto, Cristi, junto a *Bambi*, pasó con cuatro puntos en contra. Thiedemann, Menezes y White tuvieron ocho faltas cada uno, pero el alemán y *Meteor* fueron mucho más rápidos por lo que el cuadro quedaba con Francia en el primer lugar, Chile segundo y Alemania tercero.

El reportero de la revista *Estadio*, Pepe Nava, entrevistó al vicecampeón olímpico quien señaló tras el empate: “vino mi gran golpe de suerte. Le tocó empezar a d’Oriola, y pasó la cancha en cero falta y con un tiempo fantástico. Yo sabía que ‘Bambi’ no podía igualarlo. Es un caballo lento, muy seguro en los obstáculos, pero de escasa velocidad. Lanzarme a pelear el primer puesto era locura. Calculé entonces que debía buscar el segundo lugar. Saltar tranquilo, sin apuro y tratando de hacer cero falta. Salió White; ilusionado con la posibilidad de ser campeón, se lanzó a gran velocidad, y cometió doce faltas. Salió llorando de la cancha. Un rival menos. Lo seguí yo, tranquilo, sin apurarme, y pasé en cuatro faltas. Ya tenía el segundo puesto, si los demás insistían en pelear el primero. Y así lo hicieron” (Nº486, 30), revelando la estrategia que usó para asegurar una medalla olímpica.

Premiación de la competencia individual del *Prix des Nations* en los Juegos Olímpicos de Helsinki.

El Presidente del Comité Olímpico Internacional, Sigfrid Edström, entrega la medalla de oro al francés Pierre Jonquères d’Oriola, bajo la mirada del chileno Cristi y del alemán Thiedemann en el podio. 1952.

En la misma entrevista Cristi señala que todas las enseñanzas que lo llevaron al triunfo las recibió, durante su formación en el primer Curso de Maestros de Equitación que se dictó en la Escuela de Carabineros, entre 1942 y 1943, por el Mayor de Ejército en retiro Amaro Pérez de Castro y donde también participaron otros grandes de la equitación institucional como Eduardo Lema, César Mendoza o Leopoldo Rojas. Señalaba el Capitán de Carabineros que, si bien fue a otros lugares a perfeccionarse, “la base me la dio Amaro Pérez, y yo no habría sido nada sin aquellas enseñanzas” (Nº483, 14).

Asimismo, dedicó palabras y una anécdota al jefe técnico del equipo chileno, el entonces Coronel de Ejército Eduardo Yáñez Zavala, uno de los más grandes jinetes de la historia a nivel mundial, reconocido por el propio Comité Olímpico Internacional:

Es notable lo que favorece en el momento de competir, el sentirse liberado de la responsabilidad de pensar. Yáñez recorría la cancha con nosotros y nos iba dando instrucciones. ‘Aquí, apurar; aquí, recoger el caballo; girar en esta forma; atacar en esta otra’. En plena carrera nosotros cumplíamos automáticamente sus instrucciones, sabiendo que estaban acertadas. Y llegaba a tal extremo nuestra compenetración, que en un momento crítico de la prueba, durante mi segundo recorrido, yo sentí claramente la voz de Yáñez, que me decía ‘motor, motor, motor’. Es una expresión del coronel, que significa ‘apurar, apurar, apurar’. Apuré, y pasé bien una agrupación de tres obstáculos, sumamente difícil. Yáñez estaba en aquel momento sentado en las tribunas, a gran distancia de mí. Apenas terminé el recorrido, fui a verlo y le pregunté si había gritado algo en aquel momento. Todos los que lo rodeaban se quedaron impresionados, porque justamente en el instante en que yo escuché su voz, él había estado diciendo las mismas palabras. A tal grado de unión habíamos llegado (Nº483, 15).

Lo que engrandece aún más lo realizado por los jinetes chilenos y en particular por el Capitán Cristi, tiene que ver con la franca desventaja en que competían con relación a los demás países. De hecho, a los Juegos Olímpicos solo llegaron en condiciones Ricardo Echeverría, César Mendoza y él. El Capitán de Ejército Alberto Larraquibel, se encontraba lesionado de la columna, dolencia que se agravó



Capitán de Ejército Ricardo Echeverría junto a Lindo Peal compitiendo en Helsinki, junto a Cristi y Mendoza, obtuvo el segundo lugar por equipos.



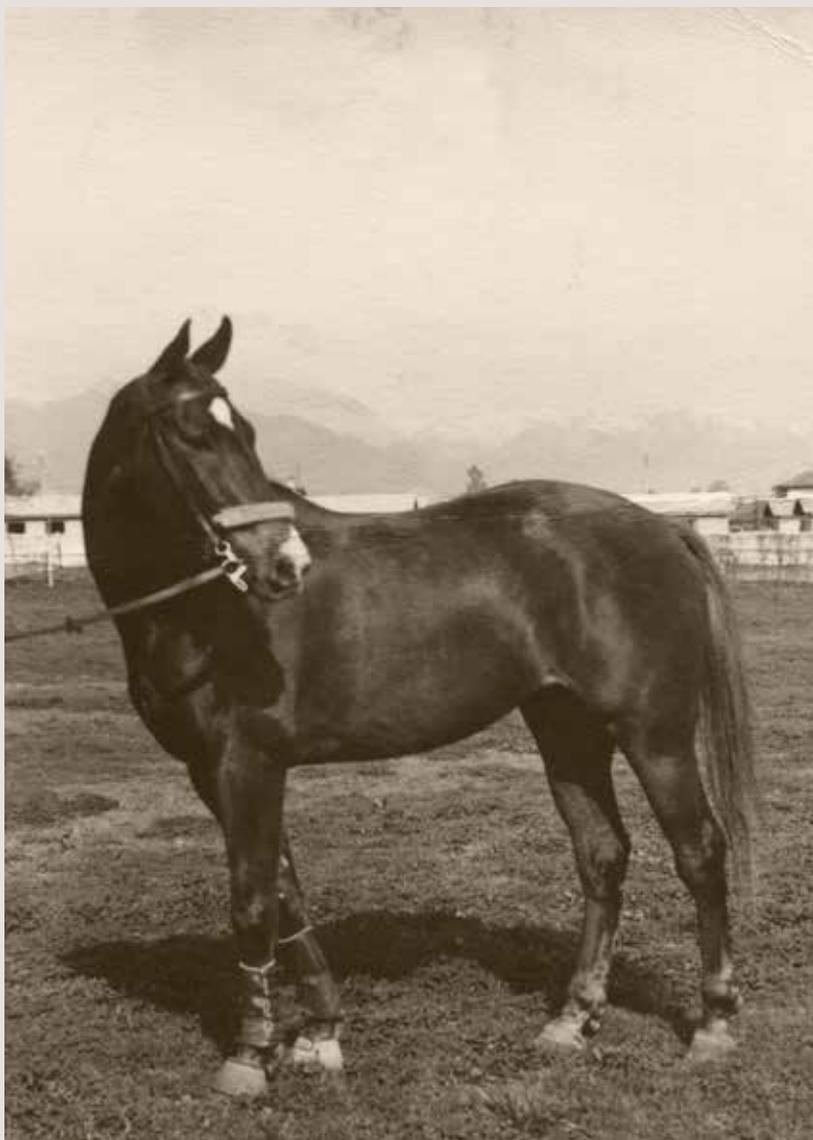
Entonación de los himnos nacionales de los países ganadores, durante la premiación de la competencia por equipos del *Prix des Nations* en los Juegos Olímpicos de Helsinki 1952. En la imagen el equipo de Gran Bretaña, primer lugar; Chile, segundo y Estados Unidos, tercero.

en la gira europea con una lesión a un tobillo, en tanto, Joaquín Larraín Gana, también Oficial de Ejército, era todavía demasiado novicio para asumir la responsabilidad de disputar una competencia olímpica. La elección la hizo el Coronel Yáñez.

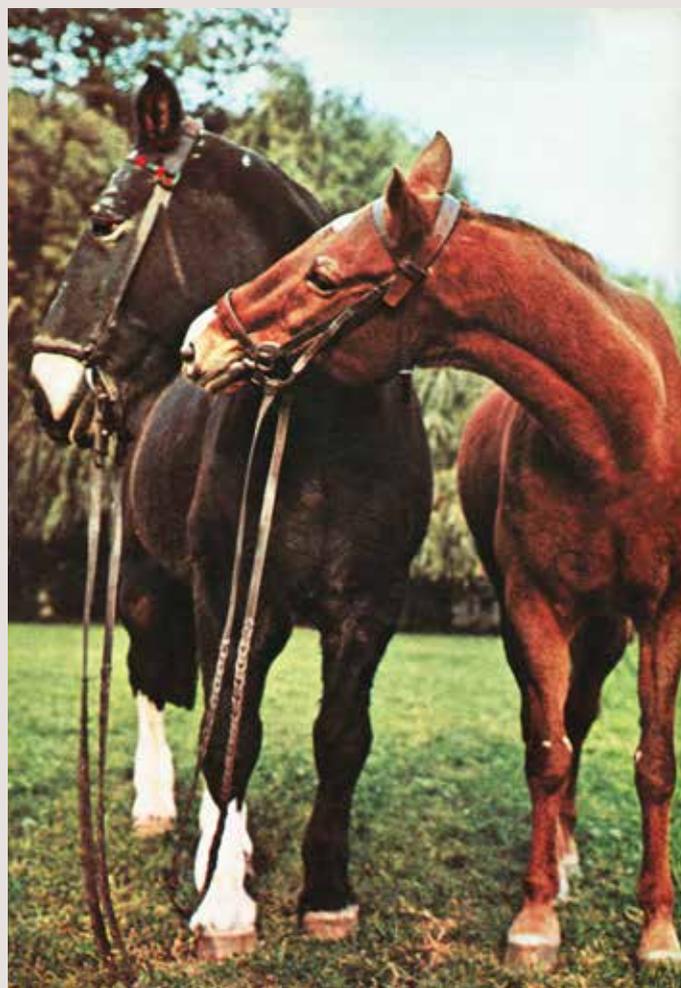
Aparte de la falta de competidores, Chile carecía de caballos. Anteriormente se mencionó que en el viaje murió *Julepe*, campeón panamericano con Larraquibel y quedó gravemente herido y casi ciego, *Lautaro*, pues durante la travesía por el Atlántico se rompieron las pesebreras, se soltaron los animales, rodando por la bodega del barco, golpeándose con las paredes y entre sí. Paralelamente, *Scarface*, con el cual Cristi había ganado en Niza, sufrió una dolencia reumática; mientras *Fugitivo* fue descartado por las condiciones de la cancha en Helsinki. Solo quedaban *Pillán*, con quien compitió Mendoza, *Lindo Peal* de Echeverría y *Bambi* de Cristi. Este último, un caballo muy pequeño respecto a sus compañeros de equipo y también frente a los rivales, con el cual y, a punta de esfuerzos, Cristi fue compenetrándose hasta alcanzar la cohesión que le permitió el segundo lugar en los Juegos. En síntesis, el 3 agosto de 1952, fecha en que se desarrolló la competencia, Chile contaba solo con tres jinetes y el mismo número de caballos, lo justo que se podía inscribir para el certamen.

Es necesario en este punto hacer una breve mención a quien también se llevó gran mérito en las medallas de Helsinki: *Bambi*. Informaba *La Nación* del 4 de agosto de 1952 que éste era un “pequeño caballo de raza típica chilena”, añadiendo algunos datos biográficos del animal. Tenía 11 años cuando alcanzó el segundo lugar en los Juegos Olímpicos, nació en 1941 en la Escuela de Carabineros, hijo de la yegua *Laucha*, integrante del equipo de polo y de un potro fino. Por su parte, la *Revista Carabineros de Chile* señala que *Bambi* a los tres años comenzó su adiestramiento, según *La Nación* a cargo del Teniente Braulio Saavedra; mientras la publicación institucional explica que lo hizo el Teniente Leopoldo Rojas (N°158, 44).

Lo cierto es que con este último alcanzaría sus primeras glorias en un torneo desarrollado en Viña del Mar, más tarde fue parte de los caballos institucionales que participaron en la gira por Norteamérica de 1949. En 1951 integró la delegación chilena que viajó a los Panamericanos de Buenos Aires donde



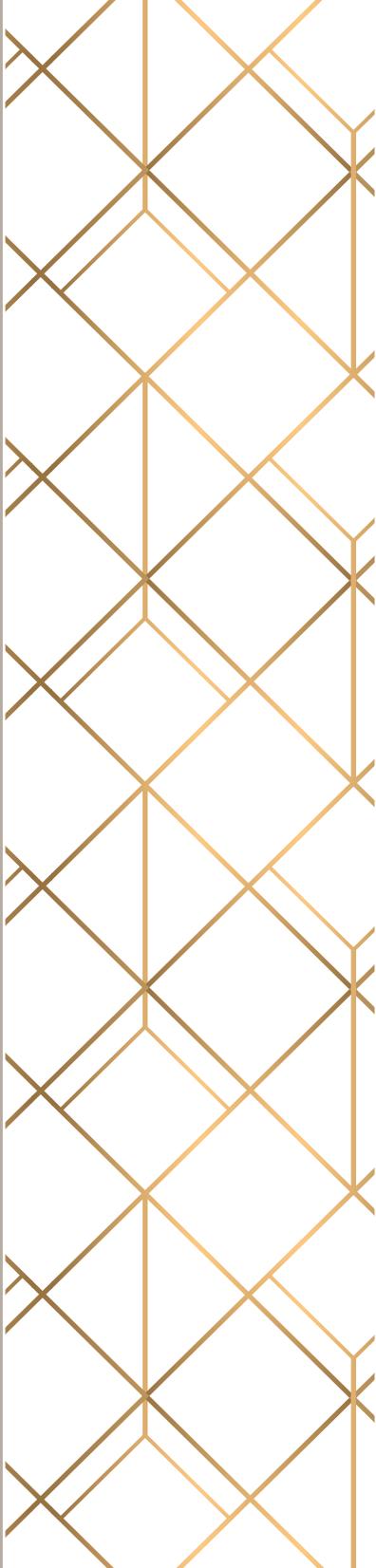
*Bambi* era un caballo mestizo de pequeña alzada, pero con una gran capacidad de salto.



Tras su retiro de las competencias y los espectáculos *Bambi* (der.) y *Colo Colo* (izq.) se mantuvieron en los patios de la Escuela de Carabineros.



Los felices medallistas individuales en el *Prix des Nations* en camino a recibir sus medallas.  
De izquierda a derecha: Jonquères d'Oriola, Cristi y Thiedemann.



fue montado por Ricardo Echeverría, para luego pasar al Capitán Óscar Cristi con quien clasificó a Helsinki. Este pequeño caballo de solo 1,52 metros de alzada compitió de igual a igual con los grandes caballos europeos, aun cuando los críticos no le daban opción de triunfo.

Con los años *Bambi* pasó a retiro y vivió tranquilamente en la Escuela de Carabineros hasta su muerte, el 18 de junio de 1968. Sus restos descansan en el patio del Plantel.

La *Revista Carabineros de Chile*, mencionó en esa fecha: “Otro mérito que lució ‘Bambi’, en su paso por las canchas, lo constituye un hecho excepcional. La Federación Ecuestre de Chile acordó ascenderlo de tercera a primera categoría, caso único desde que en nuestro país se usa el sistema de promoción por categorías”. Compitió hasta 1959 y luego “retozaba en los potreros de la Escuela de Carabineros, liberado de responsabilidades. Era el descanso bien ganado por los triunfos obtenidos y las glorias que contribuyeron grandemente al prestigio internacional de Chile” (N°158, 44-45).

La tarde del 3 de agosto de 1952 los pocos chilenos que se encontraban en el Estadio Olímpico de Helsinki disfrutaron y se emocionaron de ver el nombre de su país en el tablero y su bandera en lo más alto del recinto deportivo. De hecho, el enviado especial de *El Mercurio*, Simón Stancic, señala en una nota publicada al día siguiente: “En los momentos en que el capitán Óscar Cristi subió a la tarima para recibir el premio correspondiente al vicecampeón individual olímpico, se oyó en las tribunas el característico ‘Ceacheí’, que puso una nota de viva emoción entre los chilenos asistentes” (23).

La misma exaltación reinaba al interior de la Institución y se exteriorizaba en el editorial de la *Revista de Carabineros de Chile* de julio-agosto de 1952: “la realidad ha sobrepasado todas las expectativas, pues en las pruebas de la Olimpiada, los únicos Carabineros de Chile, en las únicas pruebas en que participaron, hicieron resonar el nombre de su patria ante el asombro de 70 mil espectadores, que hasta ese momento no sabían de Chile otra cosa que correspondía a una tierra muy lejana. Pero en esos momentos se dieron cuenta también de que este pequeño y alejado país producía centauros capaces de enfrentarse con los mejores del mundo y vencerlos en buena lid, en juego limpio,

exponiendo con hidalguía sus méritos y sus fuerzas” (3). Además, resaltaban las características del caballo: “Bambi” de pura sangre chilena, sin abolengos, ni pergaminos, supo también enfrentarse con la realidad y, aunque es de baja alzada, ahora puede, orgullosamente, mirar hacia abajo a sus encopetados competidores”. Finaliza el editorial resaltando las enseñanzas institucionales de los Oficiales: “El Capitán Cristi y el Teniente Mendoza son Carabineros ciento por ciento. Ellos supieron cumplir con la misión que se les encomendó, así como aprendieron a hacerlo desde que ingresaron a Carabineros. La orden era dejar bien puesto nuestro nombre, y lo hicieron” (4).

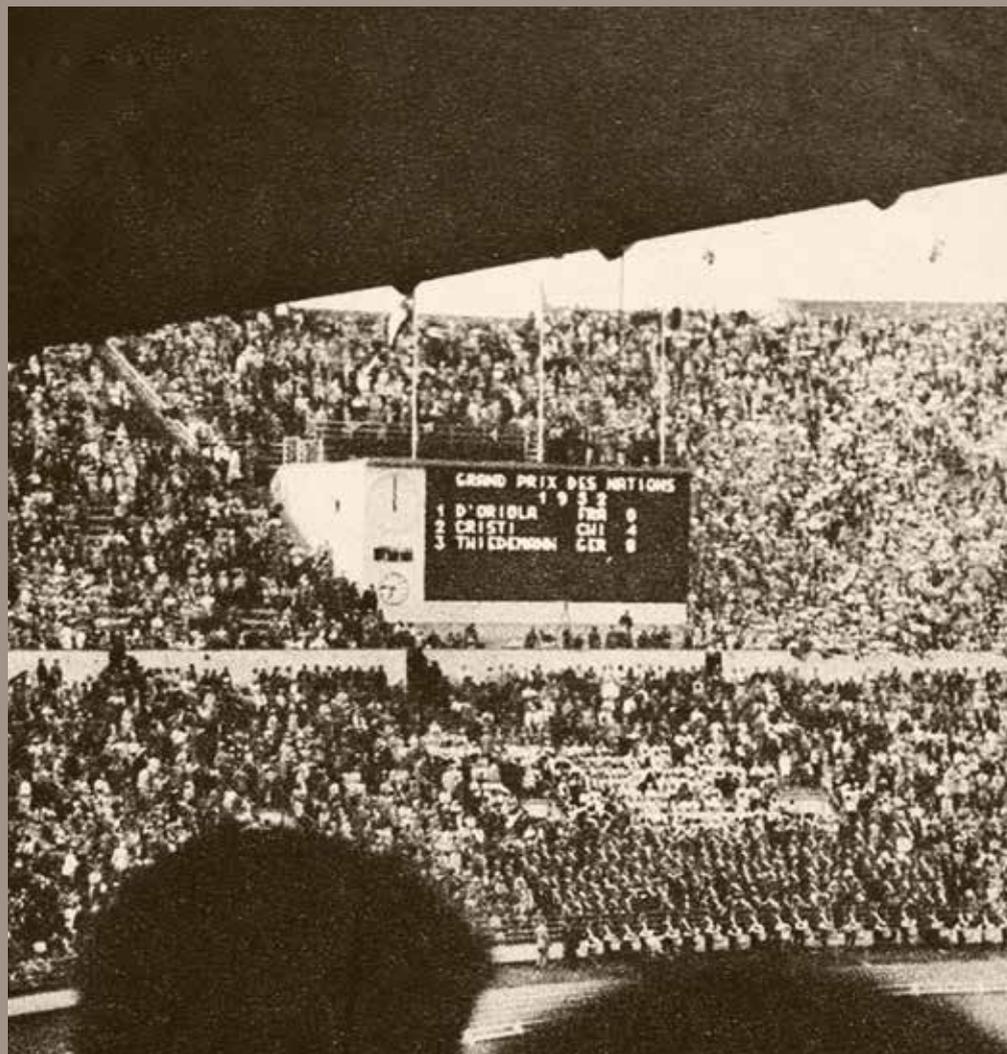
El exitoso paso de Óscar Cristi por los Juegos Olímpicos de Helsinki y el equipo chileno de equitación, al mando del Coronel de Ejército Eduardo Yáñez Zavala, no fue solamente un triunfo deportivo, ya que también impactó en el ámbito político. El Gobierno del Presidente Gabriel González Videla fue duramente criticado por el gasto que significó el envío de una delegación de 61 deportistas a Finlandia, la más numerosa hasta ese momento, los cuales no habían conseguido ninguna medalla, solo algunas posiciones honrosas, como el equipo de básquetbol que obtuvo el quinto puesto, superando lo realizado en Londres, donde había obtenido el sexto lugar.

Hoy sabemos que en una competencia olímpica obtener esos puestos es altamente meritorio, sin embargo, la prensa de la época era implacable en lo que consideraba fracasos deportivos. A lo anterior se sumaba una aguda crisis económica que azotaba al país, previo a las elecciones presidenciales de 1952, donde resultó electo el General Carlos Ibáñez del Campo. “A partir de la década del 50, el comercio exterior chileno se tornó más dependiente de la producción del cobre y del mercado comprador... la inflación acompañaba al proceso económico chileno, acrecentando sus desajustes. En 1954, el alza del costo de la vida llegaba al 64% anual y en 1955 al 68%” (Aldunate, 491).

Como ejemplo de lo anterior se puede citar la revista de sátira política *Topaze* que en su edición del 1 de agosto de 1952 titulaba un artículo irónicamente: “¡Chile ganó en Helsinki!”, iniciando de la siguiente manera: “¿Cuánto costó el viaje de los atletas chilenos a Helsinki? ¿Cuántos deportistas nacionales fueron a tomar aires a la orilla del mar Báltico? ¿Cuántas victorias consiguió Chile en las



Coronel de Ejército Eduardo Yáñez Zavala. Fue reconocido por sus dirigidos como uno de los pilares del triunfo.



Fotografía captada por el reportero de *Estadio* Antonino Vera ("Megáfono"), quien, con una cámara Leica sin lente para objetivos lejanos, consiguió esta imagen en que se aprecia el tablero de los resultados finales del *Prix des Nations* donde figura Cristi en el segundo lugar y la bandera chilena flameando en el primer mástil sobre él.



El Presidente de la República Gabriel González Videla, recibe en el Palacio de La Moneda a la delegación chilena que concurrió a los Juegos Olímpicos de Helsinki. A la izquierda del Presidente se aprecia al Coronel Yáñez; mientras sentado en la última silla a la derecha se ubica el Capitán Cristi.



olimpiadas? – ¡Ninguna!” (2), prosiguiendo con una serie de ironías, para finalizar mencionando que los dirigentes deportivos en verdad fueron solo a votar por la Presidencia del Comité Olímpico Internacional haciendo gala de su expertiz “en el cahuín, en el cubileteo y en la politiquería” (2).

Sin embargo, a la semana siguiente, en la sección titulada “El punto blanco de la semana”, que podía ser blanco o negro de acuerdo a lo que ocurría a nivel político en el país, se menciona textual:

“Cuando todo anda mal en el país, si llega a producirse algo favorable, hay como una explosión de alegría en todas las caras. Los chilenos parecemos sedientos de buenas nuevas, y sobre éstas, por lo mismo que son pocas, nos tiramos de cabeza, como los beduinos sedientos se lanzan frenéticos a beber el agua del oasis.

La noticia halagadora ha sido el comportamiento de nuestro equipo de equitación en Helsinki, el que logró dos medallas de plata, las únicas, para los representantes nacionales en las Olimpiadas, y con esto han borrado la mala impresión que habíamos dejado en las Olimpiadas de Finlandia.

Para los equitadores es EL PUNTO BLANCO DE ESTA SEMANA, y especialmente para el capitán Óscar Cristi, de Carabineros, por su actuación tan lúcida y porque estuvo en un tris de ganarse una medalla de oro, máximo galardón en los juegos deportivos mundiales” (3).

El triunfo trascendió dando un respiro de alegría a los chilenos que no lo estaban pasando bien, producto del adverso escenario económico.

Los subcampeones olímpicos regresaron a Chile el 27 de agosto de 1952, fueron recibidos en el Palacio de La Moneda por el Presidente de la República Gabriel González Videla. El 30 de ese mes, el Capitán Cristi partió junto a su familia, a la que no veía desde enero, a disfrutar de un fin de semana de descanso a Valparaíso. Allí aguardaba la población porteña y los Jefes y Oficiales de Carabineros de Valparaíso y Viña del Mar, que lo esperaron en la Estación Puerto con una banda de músicos, así como una representación de la prensa y del Valparaíso Paperchase Club. En ese lugar, al comentar su actuación en Helsinki, el Oficial señaló: “Cristi no es el Vicecampeón del mundo, sino Chile” (N°38, 9).

El arribo, tras el triunfo, fue ampliamente difundido por la prensa. El 24 de agosto *El Mercurio* anunciaba que se esperaba la llegada de los equitadores, para el miércoles 27 de agosto al Aeropuerto de Los Cerrillos, donde serían recibidos por delegaciones de las Fuerzas Armadas y Carabineros de Chile, señalando que se les rendirían honores por parte de un destacamento del Ejército. En la edición del día 27 se detallaban los homenajes y el programa de recepción el cual contemplaba delegaciones de un sinnúmero de unidades de caballería del Ejército y de Carabineros de Chile, así como de las escuelas matrices, además de los honores oficiales que se realizarían en diferentes puntos de la ciudad a los equitadores, lo que es consignado también por otros medios como *La Nación* o *El Diario Ilustrado*.

Destaca en este punto un homenaje realizado por la Municipalidad de Providencia: “en cuyo radio comunal se encuentra la Escuela de Carabineros, acordó en sesión especial conceder sendas medallas de oro al capitán Óscar Cristi y teniente César Mendoza, por sus actuaciones en Helsinki” (N°37, 30). Esta distinción está consignada en la relación de servicios, títulos y comisiones de Cristi, dado que solicitó poder usarla en su uniforme, lo cual fue aprobado por Orden P.1 N°1.284 del 26 de diciembre de 1952.

El recibimiento fue titular de *La Nación* del jueves 28 de agosto: “Vibrante recepción a los equitadores chilenos”. En efecto, cerca de dos mil personas se congregaron en el Aeropuerto Los Cerrillos, de acuerdo a cifras estimativas y publicadas por *El Mercurio*, las cuales comenzaron a llegar a eso de las 16.00 hrs. al terminal aéreo. El vuelo de LAN procedente de Buenos Aires, aterrizó en Santiago a las 18.35 hrs. “Una recepción apoteósica, como pocas veces antes se había brindado a una delegación deportiva, fue tributada a los equitadores chilenos que se clasificaron vicecampeones olímpicos en los Juegos de Helsinki” (*La Nación*, 1).

Lo anterior trae a la memoria otros momentos deportivos memorables de nuestra historia, como el triunfo de Marcelo Ríos en 1998, que lo transformó en número uno del Ranking Mundial de Tenis; las medallas de oro obtenidas en los Juegos Olímpicos de Atenas 2004, por Fernando González y Nicolás Massú en el mismo deporte o el éxito de la Selección Chilena de Fútbol en la Copa América

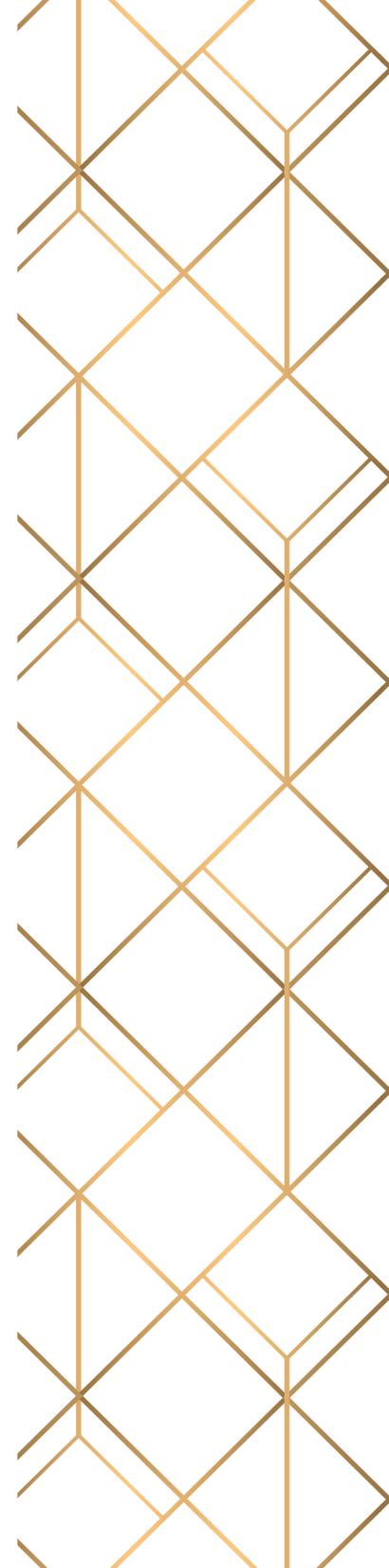
El Presidente de la República Gabriel González Videla, comparte con el vicecampeón olímpico Capitán Óscar Cristi Gallo, durante su recepción en el Palacio de La Moneda, 1952.



2015, disputada en Santiago. De hecho, comparativamente la recepción fue similar. Los medios de prensa consultados coinciden en el gran número de personas que se reunieron en el aeropuerto, las que dificultaron la realización del homenaje preparado por el Ejército, Carabineros y la Federación de Deportes Ecuestres de Chile. A continuación se dirigieron al Palacio de La Moneda, en un auto descubierto, escoltados por radiopatrullas y motocicletas de Carabineros. Durante el trayecto recibieron el saludo de la gente que salió a la calle con banderas chilenas.

En la Plaza de la Constitución desde temprano se reunieron miles de personas que esperaban a los deportistas. También se encontraba una formación del Ejército y otra de Carabineros encabezados por el Orfeón Nacional, que irrumpió con marchas a la llegada del vehículo por calle Morandé hacia Moneda.

En el palacio de gobierno fueron recibidos por los ministros de Interior, Carlos Torres Hevia y Defensa General Guillermo Barrios Tirado; luego el Presidente de la República Gabriel González Videla señaló: “Agradezco en nombre del Gobierno la actuación que ustedes han tenido en Finlandia. Conozco las dificultades que afrontaron y por ello fue aún mucho más meritoria. Ustedes me han llenado de orgullo y satisfacción, pues han sobrepasado lo que esperábamos. Gracias, Cristi, y a los demás, y gracias también a mi amigo el Coronel Yáñez” (*La Nación*, 1). *El Mercurio* del 28 de agosto agrega que salieron al balcón de La Moneda, para recibir el cariño de la gente congregada en la Plaza de la Constitución. Al retirarse del Palacio, el Capitán Óscar Cristi fue llevado en andas al automóvil que lo trasladó a su hogar, luego de casi nueve meses de ausencia.





## *Después de los Juegos*

**T**ras los Juegos Olímpicos, el Capitán Óscar Cristi compitió por otro galardón: el mejor deportista del año, entregado por el Círculo de Cronistas Deportivos, evidentemente resultó elegido como el más destacado de su disciplina, no obstante, el mejor a nivel global fue el tenista Luis Ayala. El estímulo se entregó en el marco del partido de Audax Italiano y Colo-Colo, disputado el 1 de enero de 1953 en el Estadio Nacional. Si bien Cristi no se llevó el premio máximo, lo cual sería duramente criticado por *Estadio* en ediciones posteriores: “más de treinta mil personas brindaron sus palmas a los campeones más distinguidos del año. [...] El más clamoroso para el capitán Óscar Cristi, el jinete triunfador en los Juegos Olímpicos de Helsinki, la mejor hazaña deportiva de 1952” (*Estadio* N°504, 3).

El espíritu de camaradería, unión nacional y los esfuerzos que llevaron a Chile al sitial mundial en la equitación en Helsinki, no perduraron. La Federación Ecuestre de Chile no fue capaz de mantener la cohesión entre el Ejército, Carabineros y el mundo civil, sobre todo este último que se restó de las competencias que siguieron, eso sin contar que tampoco hubo preocupación por uno de los fundamentales problemas que afectaba a la equitación chilena: la carencia de caballos. De hecho, fue muy comentado en los años posteriores, la venta de éstos al extranjero, los cuales tenían condiciones para formar un equipo chileno mucho más poderoso.

El propio Cristi fue puesto en entredicho y marginado de competencias debido a algunas lesiones y a una baja en su rendimiento y peor aún, fue separado de *Bambi*, lo que también sufrió el Teniente Mendoza, que quedó sin cabalgadura tras los Juegos Olímpicos.

Esta desunión de la equitación generó la decadencia progresiva de esta disciplina a nivel internacional, lo que se hizo patente en primer lugar con la ausencia de Chile en el mundial ecuestre realizado en París en 1953, donde las máximas figuras de ese deporte se dieron cita, incluyendo a todos quienes estuvieron en el podio olímpico. Incluso la organización ofreció costear todos los traslados y la estadía del equipo chileno, con tal de que fueran parte del evento. Sin embargo, la Federación de Deportes Ecuestres



El Capitán Óscar Cristi Gallo, mejor deportista del año 1952 en equitación.

de Chile no aceptó. Una decisión, sin lugar a dudas, inusitada que dejó perplejos a los reporteros de la revista *Estadio*, que hicieron sus descargos en el número publicado el 27 de junio de 1953. (N°528, 7)

La falta de roce internacional fue mermando el nivel competitivo del equipo chileno, lo que quedó patente en un torneo realizado en Chile en 1954, donde invitó a un representante de Argentina, lo cual se repitió al otro lado de la cordillera. En ambos torneos, nuestros representantes no pudieron conseguir triunfos significativos, dando cuenta de los problemas a nivel de federación.

A fines de ese año se tomaron drásticas decisiones que llevaron a la presidencia de la Federación al ahora General de Brigada Eduardo Yáñez, quien puso todos sus esfuerzos en la conducción de un nuevo equipo que llegara en un nivel competitivo a los Juegos Panamericanos de México en 1955. En este contexto, el General Yáñez organizó un torneo por fechas para decidir los jinetes y caballos que competirían en el certamen. Éste se ejecutó entre el 30 de octubre y el 20 de noviembre de 1954 y se caracterizó por la dificultad de las pruebas. *Estadio*, da cuenta periódicamente de los avances y de la tabla de posiciones de los jinetes en sus números 595 al 602, destacando particularmente el hecho de que Cristi y *Bambi* se reunieron para pelear un puesto en el equipo chileno.

Todos los antecedentes indican que el General Yáñez era el factor aglutinador, porque bajo su dirección se volvieron a juntar todos los equitadores nacionales, sin importar la Institución de la que provenían o si eran civiles o militares. La última fecha de la clasificación dejó a Cristi y *Bambi* en el cuarto lugar, lo que les aseguraba un cupo para México, sin embargo, la selección nacional la integraban seis competidores, aunque solo cuatro entrarían en competencia. En suma, el objetivo era llegar con una reserva y no con lo justo, como fue el caso de los Juegos Olímpicos. (*Estadio* N°602, 15)

Las expectativas generales respecto a los Panamericanos de 1955 no eran altas, pero siempre estaban puestas en la equitación, que en esta oportunidad no consiguió los resultados esperados. *Estadio* explica que: “El resultado general no alcanza a disimular la impresión de fracaso que queda en la actuación detallada de nuestros equitadores” (N°620, 21). Si bien Chile fue ampliamente superior en la compe-

tencia de adiestramiento, en la de salto, que históricamente había sido la mejor prueba obtuvo el tercer lugar por equipos con 116,75 puntos, muy por debajo de Argentina que logró 89,75 y México con 71,75.

En el reto de saltos individuales el mejor posicionado fue el Capitán de Ejército Mario Leuemberg Carvajal con *Pillán*, mientras que el Capitán de Carabineros Óscar Cristi junto a *Bambi* obtuvieron el undécimo lugar, que era bastante favorable considerando que dos semanas antes de la competencia, el caballo se encontraba lesionado. (*Estadio* N°620, 21)

Lo anterior no fue impedimento para que Cristi instaurara el Club Casa de Campo, cuyo objetivo era acercar al público a la Institución y difundir el deporte. El artículo del periodista Pepe Nava titulado “Formó Escuela” ilustra cómo era vista la gestión ecuestre del Oficial: “los grandes campeones del deporte dejan siempre su huella en las generaciones a que pertenecen... es el premio más grande a que puede aspirar un campeón” (N°639, 7), por lo cual Cristi debía estar satisfecho.

En 1956 el ahora Mayor Óscar Cristi estaba desmontado y concentrado en sus responsabilidades profesionales, de las cuales nunca se alejó, factor que lo obligaba a permanecer fuera de las competencias. Al año siguiente esta situación cambió radicalmente, pues fue nombrado Jefe Técnico del equipo chileno que realizó la gira por Harrisburg y Toronto, la misma en que ganó el Premio West Point en el Madison Square Garden, en 1949. El grupo lo conformaba Américo Simonetti y los capitanes de Carabineros César Mendoza y Leopoldo Rojas. El viaje no fue auspicioso, pues no se consiguieron mayores triunfos, aunque se sabía que ello ocurriría fundamentalmente por el problema que siempre han tenido los equipos chilenos: la escasez de caballos (*Estadio* N°756, 9). Además, la polémica se tomó el viaje, producto de una discusión entre Cristi y el General Humberto Mariles de México, que terminó con una tensa conversación entre ambos. (*Estadio* N°757, 32)

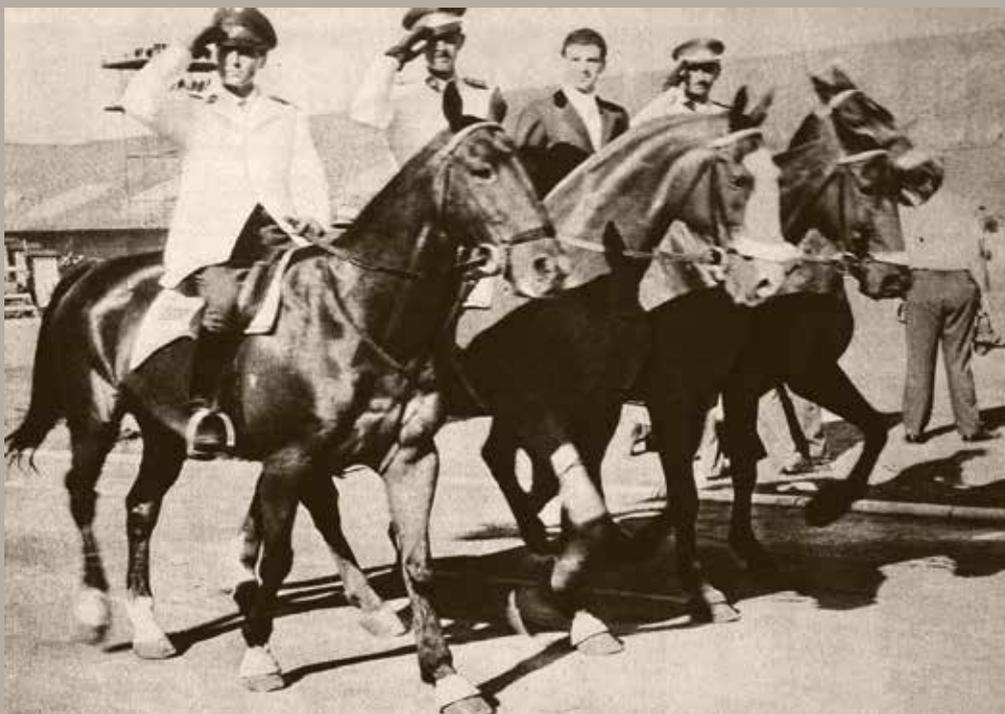
La última competencia internacional disputada por Óscar Cristi, esta vez montando a *Cordobés*, fue en los Juegos Panamericanos de Chicago en 1959, donde equitación, tenis, atletismo y boxeo eran los deportes a tener en cuenta por parte de Chile. En este certamen, la actuación del equipo fue dispar.



Óscar Cristi y *Bambi* en el torneo clasificatorio, para los Juegos Panamericanos de México, 1954.

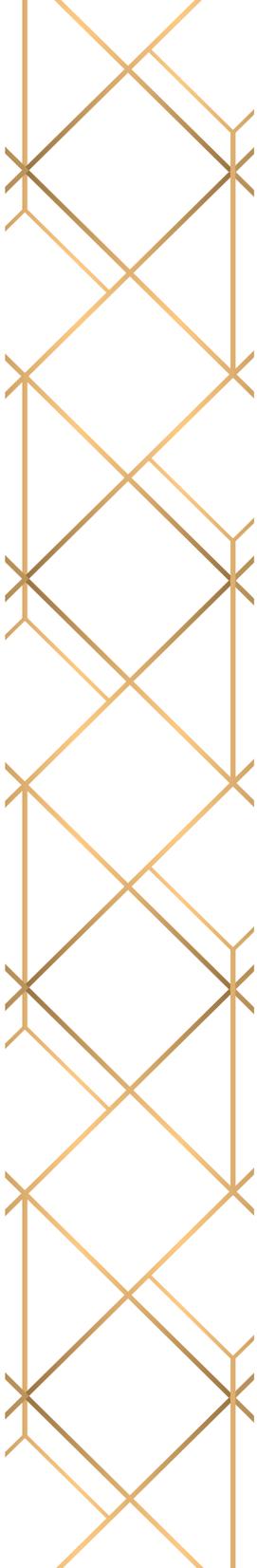
Óscar Cristi y *Bambi* durante un torneo local. Luego de estar un tiempo fuera de la actividad ecuestre por problemas físicos, el oficial regresó montando al caballo que lo hizo ganar el subcampeonato olímpico. 1954.





Capitán César Mendoza Durán compitiendo en el National Horse Show, en el Madison Square Garden, Estados Unidos, donde la participación chilena no fue destacada. En esta ocasión el equipo fue dirigido por el Mayor Cristi, 1957.

Equipo chileno que participó en el Premio de las Naciones, en los Juegos Panamericanos de Chicago, Estados Unidos, 1959. De izquierda a derecha: Óscar Cristi en *Cordobés*, Joaquín Larraín en *Pillán*, Américo Simonetti en *Chañaral* y Gastón Zúñiga en *Maitén*.

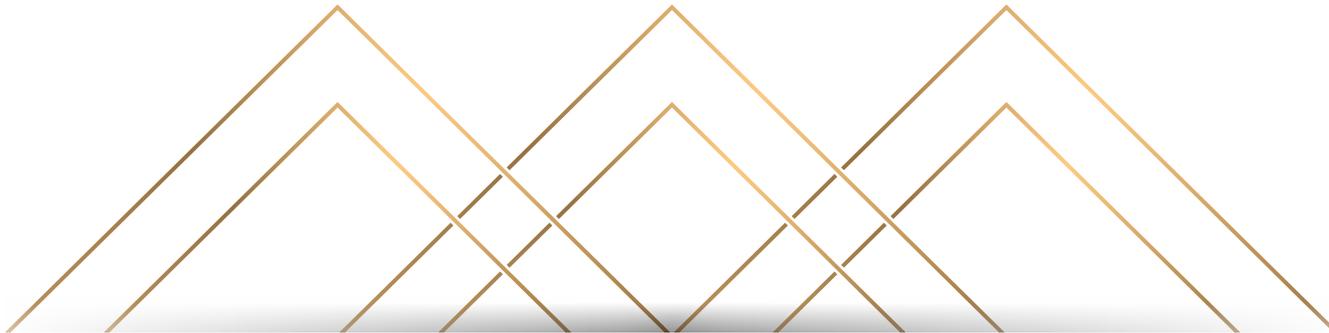


En adiestramiento individual y por equipos fue ampliamente superior obteniendo una medalla de plata y una de oro respectivamente. Sin embargo, en saltos el panorama no fue alentador. El propio Cristi tuvo un desempeño más bien pobre en la competencia grupal, considerando que en ésta estaba Gastón Zúñiga, Américo Simonetti y José Larraín, cuya intervención estuvo muy por debajo de las anteriores, aun así obtuvieron medalla de bronce, porque el equipo argentino, que iba en segundo lugar decayó notablemente y terminó cuarto, aunque se mencionaba que Chile podría haber quedado segundo, tras el anfitrión Estados Unidos, pero la rodada de Óscar Cristi y *Cordobés*, que llevó al hospital al jinete, mellaron el puntaje chileno (*Estadio* N°853, 3-6).

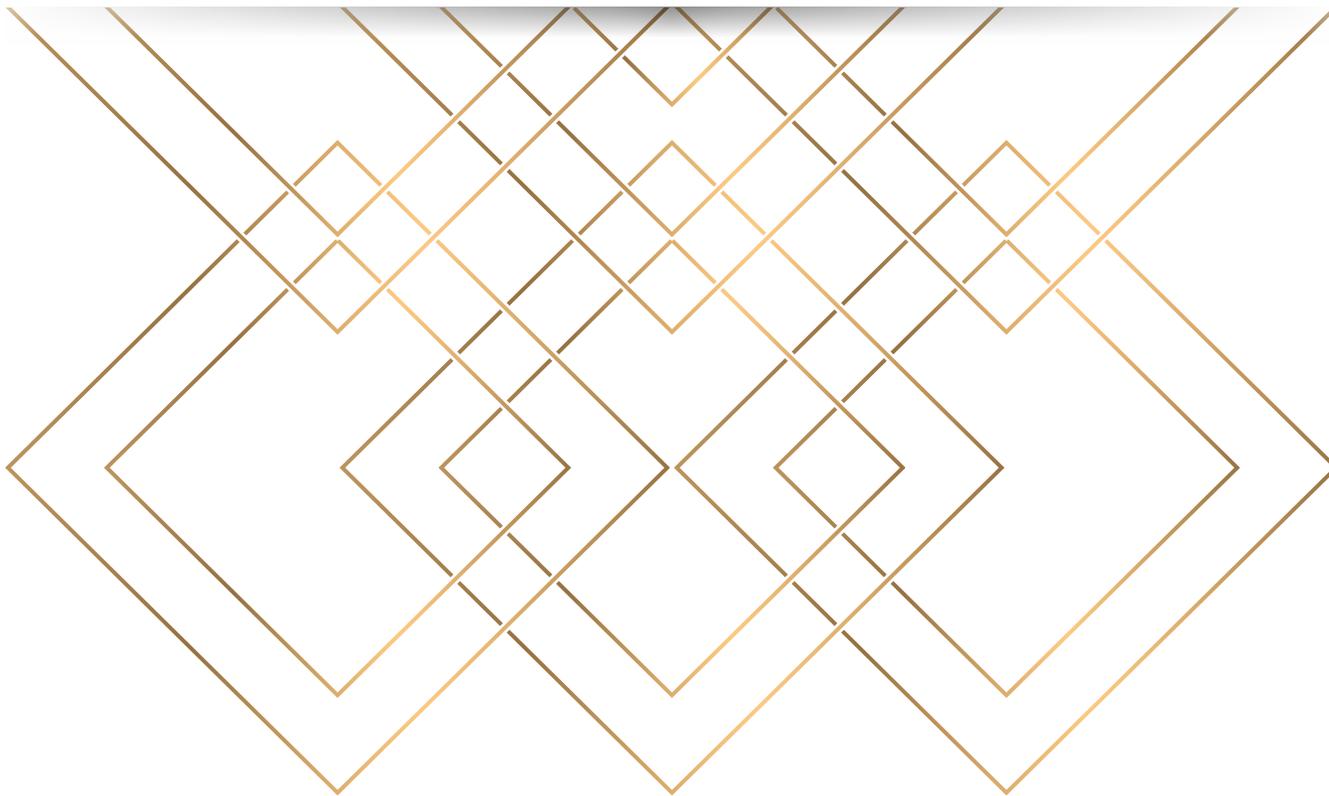
En los años posteriores, Cristi se alejará paulatinamente de las competencias. En el ámbito nacional participará en los diferentes torneos desarrollados en la Escuela de Caballería del Ejército en Quillota, en la Escuela de Carabineros o en unidades del Ejército. Sin embargo, su pasión por el deporte ecuestre nunca decayó. De hecho, en 1959 mientras fue Jefe del Grupo Escuela de Suboficiales en Macul, acondicionó una cancha en ese recinto, lo cual fue destacado por *Estadio* el 3 de diciembre de ese año: “Acaba de ser inaugurado el Club Casa de Campo, dentro de los terrenos de la Escuela de Suboficiales de Carabineros y el nuevo ‘jardín’ satisfizo de entrada a espectadores y participantes. Recinto cómodo y agradable, instalado con gusto y comodidad” (N°862, 26). En tanto, *Cordobés* y *Manantial* lo acompañaron hasta el fin de su carrera.

Después de su muerte, en 1965, la Institución realizó una serie de homenajes con el fin de perdurar su nombre. Uno de los más importantes es la materialización de lo establecido por Orden General N°1.098 del 25 de noviembre de 1995, a través de la cual la Escuela de Equitación pasó a denominarse: Escuela de Equitación “General Óscar Cristi Gallo”, hoy producto de una reorganización administrativa, Grupo de Caballería “General Óscar Cristi Gallo”, dependiente de la Escuela de Especialidades de Carabineros de Chile.

Otro ejemplo que perdura hasta nuestros días se encuentra en el Salón de la Fama de la Federación Ecuestre de Chile, en cuya página web se destaca su biografía y logros en este deporte.



Ante todo  
*Carabiniere*







Oficiales y profesores de la Escuela de Carabineros, década 1930. Al centro el Teniente Coronel Pedro Silva Calderón. A la derecha de Silva se aprecia al General de Carabineros Luis Marchant González, ya en retiro.



### *Sus primeros años en la Institución*

Óscar Cristi Gallo ingresó a Carabineros de Chile como Aspirante a Oficial en 1935, según consta en su hoja de vida, la cual se encuentra en el archivo del Plantel, en aquella época dirigido por el Teniente Coronel Pedro Silva Calderón, más tarde General Director de Carabineros.

En 1934 la Dirección General de Carabineros, mediante Circular N° 211 del 27 de noviembre, impartió instrucciones sobre el proceso de reclutamiento y selección, para el curso de 1935. Ésta señala algunos puntos que también eran parte del Reglamento N° 4 de la Escuela de Carabineros. En la circular se detalla que “habrá cincuenta plazas de Aspirantes, con sueldo mensual de doscientos pesos, con el objeto exclusivo que cada uno de ellos se costee los gastos de alimentación y vestuario (uniformes)”. El curso se extendía por dos años y los exámenes se tomaban exclusivamente en Santiago, dándose prioridad a los postulantes de provincia.

Los requisitos para ingresar a la Escuela eran: edad entre 21 y 25 años, soltero, servicio militar al día, estatura mínima de 1,65 metros sin calzado, poseer cédula de identidad, entregar certificado de antecedentes; tener rendido satisfactoriamente hasta cuarto año de Humanidades, no presentar defectos físicos “notables o repulsivos”, salud compatible con las funciones, dentadura en perfectas condiciones, exhibir documento de vacunas al día y acreditar conducta personal intachable.

Esta nómina de condiciones de ingreso ilustra elementos que para la época no estaban al alcance de toda la población, como sucede hoy en día, por ejemplo actualmente nadie podría pensar que poseer cédula de identidad sea una formalidad exigible, ya que toda la población tiene la obligación de contar con este documento, situación similar a lo que ocurre con las vacunas. Por otro lado, se aprecia la flexibilidad en cuanto a los estudios, debido a que no era necesario cursar la totalidad de la enseñanza, lo que representaba la norma más que la excepción. Otras condiciones como la estatura o la salud compatible son actualmente exigidas y se enmarcan dentro de lo requerible, para el correcto desempeño de la función policial.

Cristi tenía 18 años en ese momento, por lo que no cumplía con uno de los requisitos necesarios, en tanto, los cupos disponibles eran muchos más que los 32 postulantes seleccionados. Lo anterior permitiría inferir una falta de interés real en ser Oficial de Carabineros y las razones podrían ser una consecuencia de la dificultad de realizar la postulación en Santiago, para la gente de provincias. Por otro lado, también es posible que solo éstos pasaran las pruebas de admisión y cumplieran con todos los requisitos necesarios y que los examinadores decidieran obviar ciertos requerimientos que parecían menos importantes en función del mérito de los candidatos. Lo cierto es que Óscar Cristi logró postular sin cumplir con la edad especificada en la normativa.

La circular menciona además los documentos que debían adjuntar a la solicitud y los elementos con que obligatoriamente tenían que presentarse los aceptados: seis camisas de día, camisetas y calzoncillos; 18 pares de calcetines, toallas, sábanas, útiles de escritura (lápices, gomas, tinteros, tinta china, papel secante, entre otros) e incluso algunos elementos que tenían como objetivo el cuidado de los caballos, todo lo cual debía estar marcado con las tres iniciales del futuro Aspirante.

El ingreso de Óscar Cristi Gallo se oficializó el 11 de marzo de 1935, mediante Orden General N°691, la cual señala que a partir del 16 de marzo de 1935 será Aspirante a Oficial del Primer Curso (primer año) de la Escuela de Carabineros de Chile, teniendo como compañeros, entre otros, a Joaquín Chinchón Herrera, Manuel Escala Escobar, Vicente Huerta Celis, Mauricio von Teuber Stevens y Héctor Tobar Luci, destacados oficiales en diferentes áreas del quehacer institucional. Huerta, por ejemplo, fue General Director entre 1964 y 1970.

Su incorporación a la Escuela le permitió conocer un horizonte de oportunidades y, al mismo tiempo, adaptarse a un régimen de vida distinto como es el militar. Su hoja de vida remite una serie de antecedentes que conectan su vivencia con la de cualquier joven que actualmente sigue esta profesión. En ella están consignadas las diferentes revistas que tuvo que pasar, por ejemplo Instrucción Montada el 13 de septiembre de 1935, Instrucción a Pie el 16, Pelotón el 2 de diciembre y Gimnasia, Box y *Jiu-jitsu* el 5 del mismo mes.



Brigadier Óscar Cristi Gallo, 1936.

En paralelo cursó una amplia gama de ramos teóricos como Derecho Penal, Civil, Militar, Constitucional, Administrativo y Social; Medicina Legal, Policía Judicial, Instrucción Policial, Organización y Reglamentación, Escuela y Psicología del Mando, Topografía y Planimetría, Identificación, Higiene y Primeros Auxilios, Conocimiento de Armas, Equitación e Instrucción de Caballería; Instrucción a Pie; Esgrima; Gimnasia; *Jiu-Jitsu* y Lucha; Tiro de Escuela; Deportes y Natación; Manejo de Máquinas; Instrucción General; Administración y Documentación y Dactilografía; mientras en segundo año se incorporaba: Hipología, Veterinaria y Teoría de Herraje; Box y Manejo de Bastón, Pito y Tráfico.

En síntesis, este proceso de formación contemplaba 25 ramos, debiendo manejar una serie de elementos necesarios para la función policial: el derecho y la reglamentación, deportes obligatorios asociados a la defensa personal como box y *jiu-jitsu* y otros relacionados con los caballos.

Durante sus permisos Óscar Cristi viajaba a Valparaíso, como consta en su hoja de vida, para lo cual solicitó consentimiento en abril de 1935 y junio y julio de 1936. Cabe destacar que el 21 de septiembre de 1935 se le otorgó una autorización de tres días en el marco de Fiestas Patrias, concesión que se mantiene hasta hoy. Sin embargo, el Aspirante también tiene amonestaciones por temas domésticos como llegar atrasado a la lista de diana o presentarse sin corbatín a la lectura de la orden del día. Constan también en su hoja, dos licencias por enfermedad de dos días.

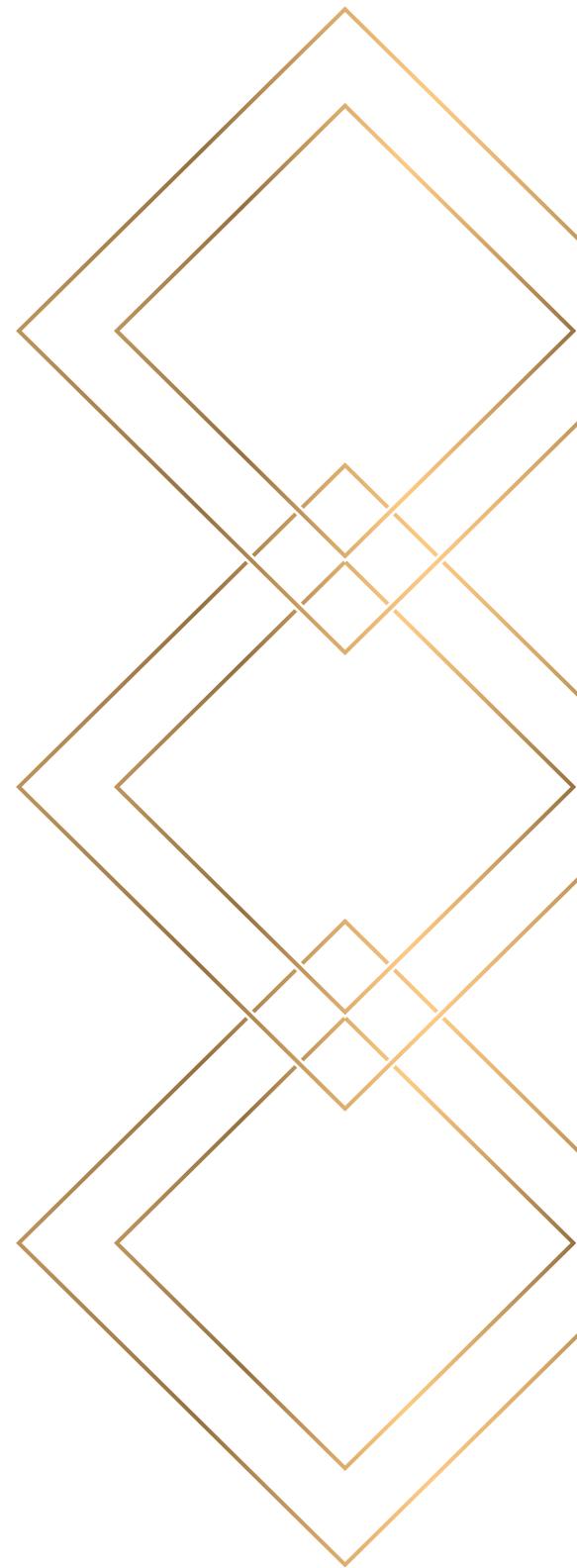
El primer año en la Escuela finalizó el 6 de enero de 1936, en tanto, el Boletín Oficial N°450, por Orden General N°669 publicó los resultados de los exámenes, figurando el Aspirante Cristi en el séptimo puesto con una calificación de 7.95 en una escala de 10, entre 32 compañeros. El 31 de agosto de 1936 finaliza el segundo año de estudios alcanzando un promedio general de 7.76 y la duodécima ubicación. No obstante, en la lista de colocación de antigüedades de la Escuela, figura en la décima ubicación, como consta de la Orden General N°1.592 del 29 de agosto de 1936, donde además se le destina, con fecha 1 de septiembre a la Prefectura General Aconcagua, específicamente a la 5ª Comisaría Central.

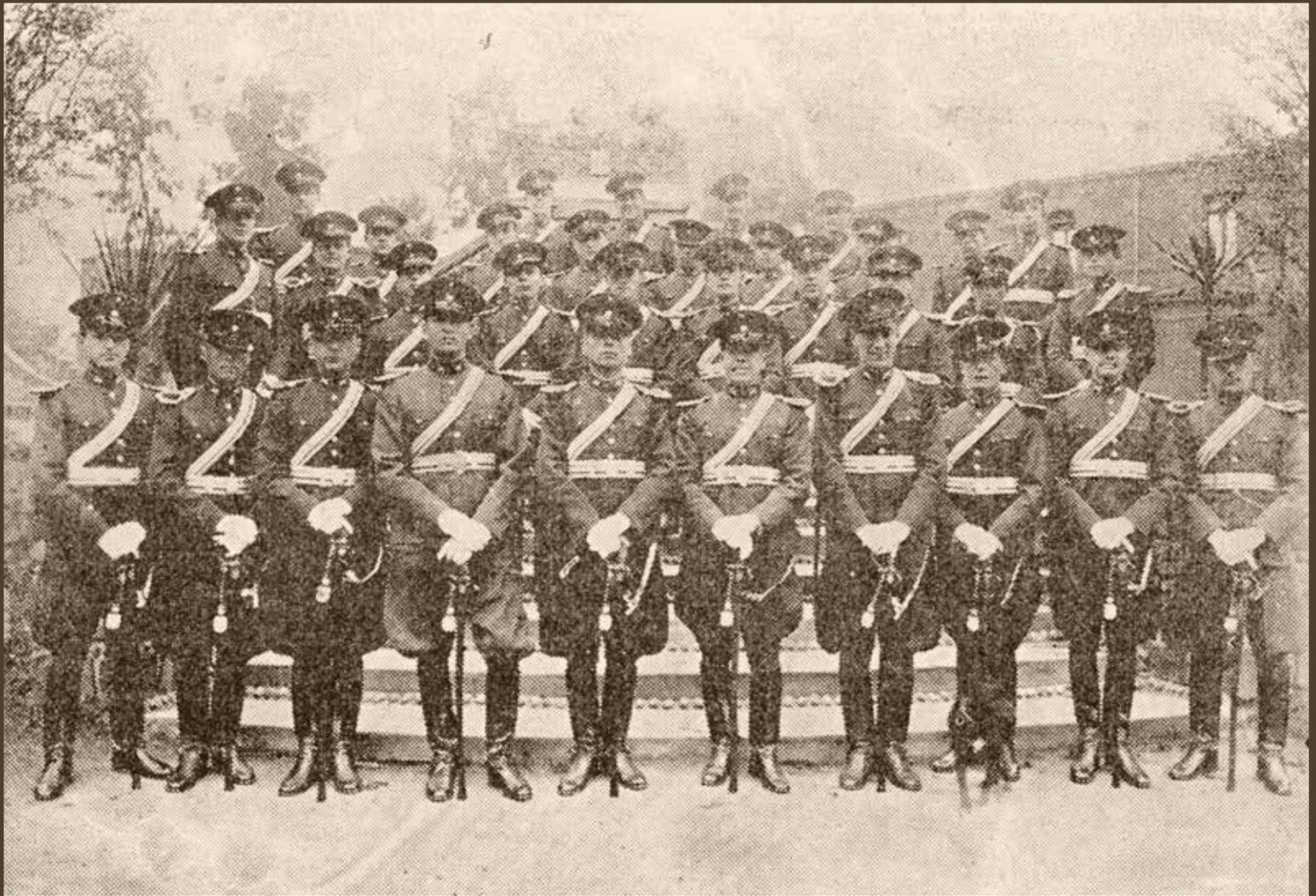
La Promesa de Servicio de los 32 Oficiales, junto a 200 Carabineros, se realizó el 31 de agosto de 1936, según las disposiciones de la Orden General N°1.690 del 6 de septiembre de 1934 que regulaba la forma en que debía realizarse el ceremonial: “Los Oficiales la prestarán desenvainando su sable y tocando con él la bandera” mientras se recitaban las siguientes palabras, que difieren muy poco de la que actualmente se utiliza: “Yo Óscar Cristi, prometo por esta bandera y por mi honor de Carabinero, servir fielmente los deberes de mi empleo; velar por el cumplimiento de las leyes de la República; guardar y defender las vidas de todos los habitantes, rindiendo la mía, si fuere necesario, en defensa del orden y de la Patria”

De acuerdo a lo publicado por la *Gaceta de los Carabineros de Chile* de septiembre de 1936, la ceremonia contó con la asistencia de “numerosas damas de nuestra sociedad, altos jefes de Carabineros y de Ejército y autoridades civiles” que dieron realce al acto. (N°64, p. 26)

Una vez tomado el juramento, el Director de la Escuela realizó una alocución dirigida a los ahora Brigadieres de Carabineros, dando cuenta del significado de tan importante ceremonia y agregando que todos los funcionarios “desde Arica hasta Magallanes estarían pendientes de su labor y especialmente la Escuela de Carabineros calificará como una traición a sus principios inamovibles de disciplina y de lealtad, cuando observara que sus alumnos se desviarán al camino de la incorrección y del vicio” (N°64, 27).

Tras ello, se premió a los Oficiales destacados de la promoción y se realizó un desfile con representación de todos los escuadrones. Luego, la Dirección del Plantel ofreció un cóctel en los comedores de verano, actualmente pérgola del Casino de Oficiales, donde hubo palabras para los egresados de parte del Capellán Gilberto Lizana y del General Director de Carabineros Humberto Arriagada Valdivieso. Tres días más tarde, los nuevos Oficiales fueron presentados a la Guarnición de Santiago, previo a ser enviados a sus respectivas destinaciones.





Curso de Aspirantes a Oficiales graduados en agosto de 1936, de izquierda a derecha en la primera fila, el Brigadier Óscar Cristi. Al centro, el sexto de izquierda a derecha, el Capitán Raúl Querci Pinto, Comandante del Escuadrón.



## *Su carrera institucional*

La carrera profesional del Oficial Óscar Cristi Gallo se caracterizó por la variedad de destinos en las que se encontró y también por el fuerte énfasis en temas docentes, ejerciendo como profesor en varias asignaturas propias, de la función policial institucional. De hecho, se aprecia en su relación de servicios, títulos y comisiones, que muestran como conjugó su trayectoria profesional con la deportiva, lo que fue una tarea muy exigente para el Oficial.

Uno de los elementos que más llama la atención radica en las diferencias que tenía la carrera en aquella época, en comparación a nuestros días. En primer lugar, hay que reiterar que los Aspirantes a Oficiales salían de la Escuela con el grado de Brigadier y para todos los efectos legales, éstos pertenecían al escalafón de lo que en aquella época se denominaba Personal de Tropa, actualmente Personal de Nombramiento Institucional (PNI). La Orden General N°474 del 17 de marzo de 1937 señala los requisitos para que un Brigadier accediera a Subteniente y, por ende, pasase al Escalafón de Oficiales. De acuerdo a ello y remitiendo a la Ley de Reclutamiento y Ascensos del Personal de Carabineros, el ascenso a Subteniente solo podía efectuarse “entre el personal de Brigadieres que haya permanecido en tropa, por lo menos seis meses”, aunque se permitía más tiempo aún, en tanto, solo se promovía personal bien calificado. En esta condición, Óscar Cristi fue destinado a la 5ª Comisaría Central de la Prefectura General de Aconcagua, sin embargo, tan solo dos meses después, el 16 de noviembre de 1936, es trasladado a la 4ª Comisaría Iquique de la Prefectura de Tarapacá “solo con derecho a pasajes y fletes”, según consta en el Boletín Oficial N°492.

Cuatro meses más tarde, es nuevamente enviado, vía Decreto Supremo N°1.007 del 16 de marzo de 1936, a la 2ª Comisaría Coquimbo de la Prefectura del mismo nombre. Esta resolución también señala su ascenso a Subteniente, con fecha 1 de marzo. Este paso marcaba un antes y un después en la carrera del Oficial y se refleja en una felicitación con motivo de esta promoción incluida en el Boletín Oficial N°510, página 11.669: “El General de Carabineros y Director, se complace en felicitar a los Brigadieres recientemente ascendidos a Subtenientes y espera que, al iniciarse en la carrera



como Oficiales de la Institución, seguirán, como hasta ahora, trabajando con todo entusiasmo y cumpliendo estrictamente con sus obligaciones”, documento que firma el General Humberto Arriagada Valdivieso, Director de Carabineros.



General Humberto Arriagada

En base a los antecedentes recopilados el período que va desde que Cristi salió de la Escuela, hasta que ascendió a Subteniente, se puede considerar de práctica en relación a los servicios policiales, desempeñándose satisfactoriamente, lo que le valió su ascenso a Oficial en el tiempo establecido según la ley: seis meses. De hecho, desde aquí en adelante, es mucho más notorio el distanciamiento en las destinaciones, tanto así que es muy posible que no haya alcanzado a cumplir con su traslado a Coquimbo, puesto que mediante Resolución N°85 del 25 de marzo de 1937, fue nuevamente enviado a la 4ª Comisaría Iquique “sin gastos para el Fisco”, lo que permite inferir que en realidad no salió desde esa unidad, debido a la proximidad de las fechas y pasará en ésta los siguientes dos años.

Iquique fue una ciudad muy importante para el Subteniente Óscar Cristi por cuanto en ella dio sus primeros pasos en el deporte ecuestre y conoció a su futura esposa. No obstante, la urbe durante la década de 1930 experimentaba un estancamiento económico, producto de la crisis salitrera de los años veinte que afectó a Chile y el mundo. Lo anterior se evidencia en las constantes fluctuaciones demográficas. En la década de 1920 tenía 38.375 habitantes; mientras en 1930 esa cifra sube drásticamente a 48.186 personas y en 1940 cae a 39.282 residentes, de acuerdo a los censos de esos años. Lo anterior es reflejo de lo que ocurrió en la zona de Tarapacá durante aquella época: en 1920, la mayoría de la población vivía aún en las oficinas salitreras diseminadas por el desierto; en 1930 emigra a las grandes ciudades cercanas, una vez que terminó abruptamente la industria; finalmente, en 1940 se ve el reflejo de lo que ocurrió durante la década pasada donde se desplaza al centro del país en busca de mejores oportunidades. Por lo mismo, Iquique durante los años en que el Subteniente Cristi se desempeñaba, se percibía como una ciudad deprimida por los problemas económicos y las consecuencias sociales derivadas, que impactaban en el ámbito policial. El 20 de enero de 1939, es transferido, “sin derecho a indemnización para gastos de traslado”, a la 4ª Comisaría Illapel, dependiente de la Prefectura de Coquimbo, según consta en el Boletín Oficial N°609. Esta destinación se

da en un contexto particular, pues el 29 de diciembre de 1938, el General Óscar Reeves Leiva asumió el mando de la Institución en reemplazo del General Arriagada, llamado a retiro por el Presidente de la República Pedro Aguirre Cerda, elevado a la Primera Magistratura el 24 de diciembre de ese año.

Lo anterior generó cambios que removieron la planta de Carabineros de Chile, tanto así que el 25 de enero de 1939 el General Director Reeves emitió una circular llamando a terminar rumores o noticias malintencionadas sobre destinaciones “encaminadas a producir desconcierto entre el personal” y tendientes “a que el personal pretenda eludir determinadas resoluciones u obtener situaciones de carácter estrictamente personal”, como consta en el Boletín Oficial N°606.

Ya en Illapel, pujante capital del Departamento del mismo nombre, con una población cercana a los 16.000 habitantes, el 7 de septiembre de 1939, el Presidente de la República despacha el Decreto Supremo N°4.629 a través del cual asciende a Teniente al Subteniente Cristi, con fecha 2 de septiembre, “quien continuará prestando sus servicios en la Prefectura de Coquimbo”. A menos de un año, el 23 de abril de 1940, nuevamente es trasladado, ahora a la 2ª Comisaría Mataquito, ubicada en la comuna de Licantén, dependiente de la Prefectura Curicó, sin embargo, parece ser que tampoco se dirigió a esa destinación, por cuanto así lo consigna el Tarjetón de Trayectoria que se mantiene en el Departamento Pensiones de la Dirección Nacional de Personal. Además, menos de dos meses después fue enviado al Escuadrón de Aplicación de la Escuela de Carabineros.

Esta última destinación fue especialmente importante para el Teniente Cristi, pues el Escuadrón de Aplicación estaba a cargo de todo aquello relacionado con la caballería institucional y, en el fondo, fue una plataforma relevante para convertirse en equitador institucional y nacional.

El 16 de febrero de 1941 pasa del Escuadrón de Aplicación al de Aspirantes a Oficiales desempeñándose como instructor, lo que dio pie a otro de los aspectos que desarrolló Óscar Cristi en Carabineros de Chile: la docencia. No obstante, este cambio no interrumpió su actividad deportiva ni provocó inconvenientes en lo que respecta al ámbito competitivo.

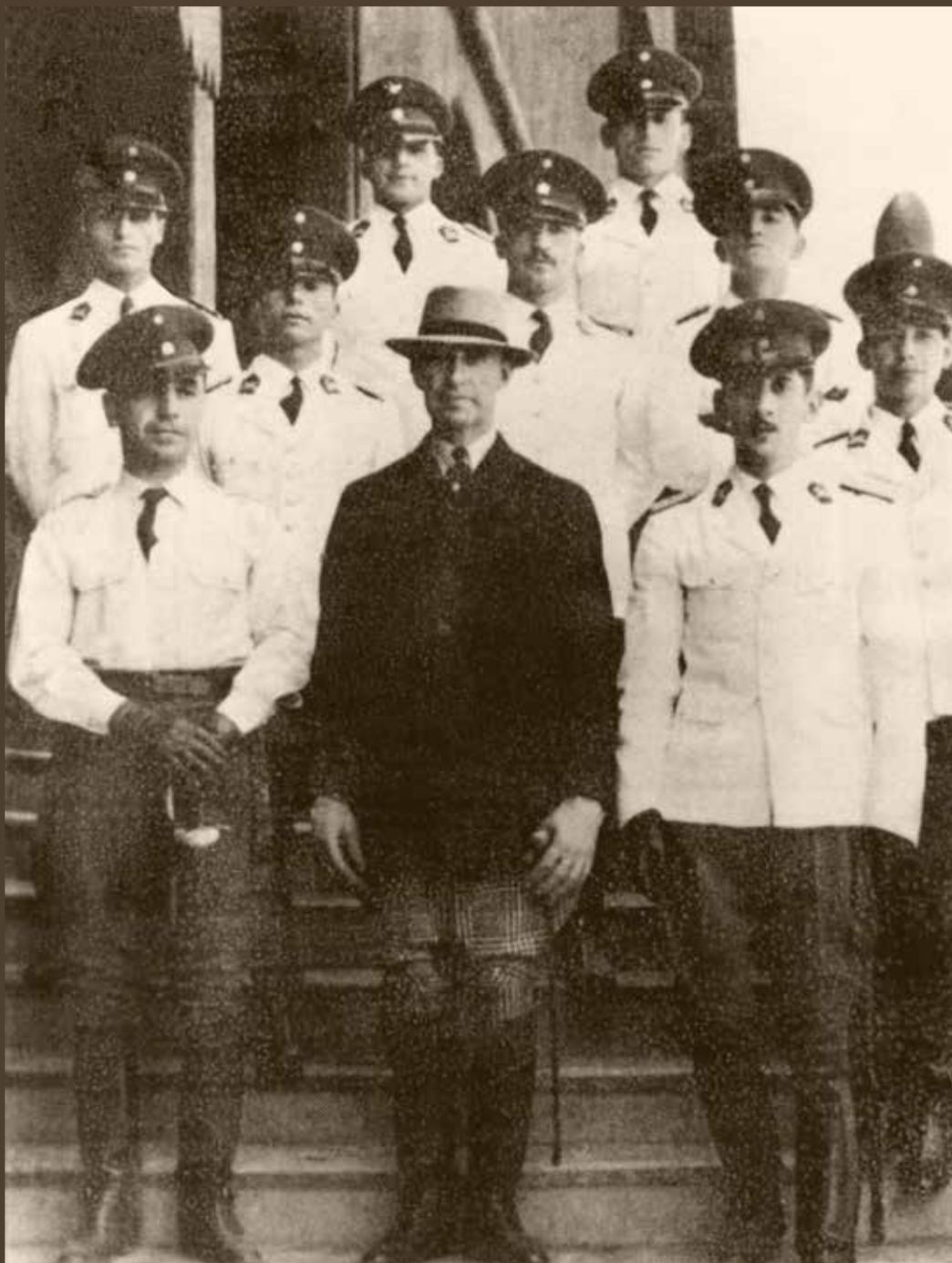


General Óscar Reeves Leiva

Su destacada participación en el torneo sudamericano realizado en Santiago lo llevó a ser seleccionado, para el primer Curso de Instructores de Equitación, realizado en la Escuela de Carabineros, coincidiendo con el auge que experimentaba por aquella época este deporte en la Institución, que venía en alza, luego que se permitiera el ingreso de Carabineros a las competencias, que eran exclusivamente reservadas para Oficiales de Ejército. La flexibilización de los participantes en los torneos llevó a civiles y Carabineros a mostrar su potencial. El Coronel Juan García en *Historia ecuestre de Carabineros de Chile*, explica que “en 1938, por primera vez para una competencia internacional, se citó a Oficiales del Ejército y de Carabineros, donde participaron los Tenientes: Eduardo Lema Molina y Ramón Montecinos Contreras con los caballos institucionales *Dax, César, Salitre y Arlequín*” (9-10).

El 12 de marzo de 1942, mediante Orden General N°437, el General Óscar Reeves instruye la creación de “un Curso de Instructores de Equitación para Oficiales de la Institución en la Escuela de Carabineros, que funcionará desde el 1 de abril al 31 de diciembre de cada año, con 10 alumnos del grado de Teniente y Subtenientes solteros”, lo anterior considerando que “la instrucción de equitación dentro de la Institución requiere ser orientada por un camino técnico, adecuado y uniforme”, ya que la metodología aplicada no era eficiente, pero además se agregó que “es necesario y conveniente mantener el justo prestigio institucional que Carabineros de Chile ha conseguido en los torneos de equitación, tanto en el país, como en el extranjero”, considerando explícitamente la destacada participación de los oficiales en las justas deportivas. Los alumnos quedaron en calidad de comandados por sus unidades a la Escuela de Carabineros; mientras duraba el curso, en tanto, los dos primeros lugares debían mantenerse en el Plantel para obtener título de Maestro de Equitación. Asimismo, la certificación de Instructor y/o Maestro, serviría de “antecedente favorable para las calificaciones anuales de los interesados, fuera de que esta distinción les será anotada, también, en su Hoja de Vida”. Finalmente, producto de la proximidad de la fecha de inicio la Dirección General designó por única vez a sus integrantes.

La creación de este curso comienza con la modificación de la planta de Carabineros de Chile, mediante la Ley N°7.157 que creó una plaza de Profesor de Equitación de Nombramiento Supremo, es decir, por decreto presidencial, según consta en el Boletín Oficial N°764. El designado para ocupar



Primer Curso de Instructores de Equitación  
junto a su profesor Amaro Pérez de Castro  
(al centro, de civil). En esta imagen, Óscar  
Cristi se ubica primero en la segunda fila.

este puesto fue el ex Oficial de Ejército, Amaro Pérez de Castro, quien fue nombrado mediante Decreto Supremo N°1.709 del 31 de marzo de 1942. Cabe reiterar que el Teniente Cristi siempre estuvo agradecido por las enseñanzas entregadas por él.

Amaro Pérez de Castro Gutiérrez fue un destacado Oficial de Ejército. Nació en Curicó el 31 de enero de 1893, ingresando, según consta de su relación de antecedentes personales presente en el Archivo de Guerra del Ejército de Chile, el 14 de enero de 1909 a la Escuela Militar como Cadete. Oficial de Artillería, sirvió en unidades de esa arma durante gran parte de su carrera. Recién el 4 de febrero de 1920 ingresó a la Escuela de Caballería mientras formaba parte de la unidad en que servía hasta ese momento que era el Regimiento de Artillería N°5 “General Maturana”. Al igual que su pupilo, en algún momento se dedicó a la esgrima. De hecho el 28 de octubre de 1921 es autorizado para tomar parte del Campeonato Sudamericano de Esgrima a desarrollarse en Brasil, en el grado de Teniente 1° de Ejército. Desde 1922 en adelante su vida militar se dirige hacia la caballería. Ese año se traslada de nuevo a Brasil para tomar parte de un concurso hípico en Río de Janeiro. En mayo de 1924 asciende a Capitán de Ejército y en octubre de ese mismo año, pasa al Escalafón de Caballería, es decir, se cambió de arma. Además contrae matrimonio con Olga Webb Davis y su carrera se desenvuelve entre la Escuela de Caballería y la Dirección de Cría y Fomento del Ejército. De marcada tendencia ibañista durante los sucesos de 1924 y 1925, solicitó su retiro temporal del Ejército el 31 de octubre de 1931, ya como Mayor de Ejército. No volvió a su Institución y se dedicó a la instrucción de equitación que lo llevó a cruzar caminos con el Teniente Óscar Cristi en 1942. Falleció en Santiago el 27 de septiembre de 1991.



Amaro Pérez de Castro participando en la segunda etapa, desarrollada en el Estadio Nacional, del Concurso Internacional de Equitación, 1942.

El primer curso designado por Orden General N°448 de la Dirección General estuvo integrado por los Tenientes: Óscar Cristi Gallo, Ricardo Oporto López y José Sepúlveda Galindo, General Director de Carabineros entre 1970 y 1973, y los Subtenientes Lautaro Sepúlveda Zambrano, Leopoldo Rojas Vásquez, Aroldo Castillo Encina, Aliro Muñoz de la Fuente, Óscar Gálvez Saavedra, Braulio Saavedra Morales y Carlos Atero Angulo. Sepúlveda Galindo fue eliminado del curso por motivos de salud el 10 de abril de 1942.



Como es posible apreciar, algunos de los más destacados equitadores de nuestra historia institucional fueron parte de éste. Óscar Cristi no recibió el título de Instructor de Equitación, pues continuó junto al maestro Pérez de Castro y en 1943 realizó el de Maestro de Equitación como se consigna en su Targeton de Trayectoria. Éste le fue reconocido a nivel institucional en 1949, mediante Orden N°617, junto al Capitán Ramón Montecinos y los Tenientes César Mendoza, Leopoldo Rojas y Braulio Sepúlveda.

Durante todo este tiempo, Cristi figuró en diferentes unidades de la Prefectura General de Valparaíso, desde las cuales estaba comandado en la Escuela de Carabineros por el curso antedicho. Hacia 1944, su proceso académico estaba completo y el profesor Pérez de Castro dejó de formar parte del Curso de Instructores de Equitación. El Teniente siguió ligado a su zona natal, donde se desempeñó en la 1ª Comisaría Playa Ancha y la Tenencia Santa Inés, después en la Tenencia Villa Moderna, luego en la 9ª Comisaría Viña del Mar (Urbana) y finalmente la 11ª Comisaría Limache, todo lo anterior entre febrero de 1944 y agosto de 1946. Esto último desde el punto de vista deportivo, lo mantenía cerca de dos importantes puntos de competencia: la Escuela de Caballería del Ejército en Quillota y el Regimiento “Coraceros” en Viña del Mar.

El 27 de marzo de 1947, mediante Resolución de la Dirección General de Carabineros N°140 es trasladado al Escuadrón de Aplicación de la Escuela de Carabineros, manteniéndose en el Plantel durante los siguientes cinco años, entre la unidad mencionada y el Escuadrón de Ametralladoras.

Durante este tiempo desarrolló otra faceta menos conocida a nivel institucional: la docencia. Su primer nombramiento en este aspecto se realizó el 25 de junio de 1947 por Decreto Supremo N°3.645 que lo designa profesor de Topografía en la Escuela de Carabineros con una hora semanal, en tanto, el 18 de mayo de 1948 se le asignaron dos de la asignatura Conocimiento de Armas.

Cabe destacar que ese año además fue comisionado a los Estados Unidos producto de una invitación efectuada por el gobierno de ese país, para participar de un curso de Investigaciones en la Military Police School de Carlisle Barracks, Pensilvania. Fue autorizado mediante el Decreto N°545 del 6 de

Héctor Rodríguez, Óscar Cristi y César Mendoza  
compartiendo en la Escuela de Carabineros en la  
previa a una competencia internacional.  
Década de 1950.





agosto de 1948, el cual señala además: “Esta comisión es a contar desde el 7 de septiembre hasta el 12 de noviembre del presente año. No da derecho a pasajes, pero sí al pago íntegro de sus sueldos”, durante el tiempo que se extendiera la actividad. Este decreto fue autorizado por el Presidente de la República Gabriel González Videla y por su Ministro de Hacienda Jorge Alessandri Rodríguez. Actualmente, Carlisle Barracks es la sede del U.S. Army War College, la Academia de Guerra del Ejército de los Estados Unidos, donde se perfeccionan los oficiales del Ejército del grado Mayor. Sin embargo, en la época en que Cristi fue a ese lugar, estaba la Escuela de Policía Militar del Ejército, la cual se ubica actualmente en Fort Leonard Wood en Missouri, dictando todavía el curso al cual asistió el Teniente de Carabineros de Chile, a finales de la década de 1940.

Mientras se encontraba en Estados Unidos, el 26 de octubre de 1948, se emitió el Decreto Supremo N°6.213, el cual lo asciende al grado de Capitán con fecha 20 de septiembre y lo mantiene destinado en la Escuela de Carabineros, donde continuará desempeñándose en diferentes áreas, pero fundamentalmente en el Escuadrón de Aplicación. Es en esta época que va a destacar en su carrera deportiva, participando en las giras por Norteamérica en 1949 y 1950 y luego a los Juegos Olímpicos de Helsinki en 1952 a propósito de los cuales pasó agregado al Departamento del Personal de la Dirección General de Carabineros, debido a lo extenso de la comisión que se llevó a cabo desde enero hasta agosto de 1952.

Lo anterior permitió al Capitán Cristi entregar sus conocimientos gracias al curso que realizó en 1940 y la experiencia recogida en los concursos ecuestres, por cuanto el 28 de abril de 1949, mediante Decreto Supremo N°2.105 fue nombrado profesor de Procedimiento Policial con una hora semanal y de Teoría de la Equitación con dos horas durante el mismo período en la Escuela de Carabineros. No obstante, el 27 de marzo de 1952 se aceptó su renuncia a todas las horas de clases, ya que se ausentaría del país por más de nueve meses, producto de los Juegos Olímpicos. En agosto de 1952, pocas semanas antes de su regreso a Chile, ya conocido su triunfo en Helsinki, se aprobó la resolución que lo traslada nuevamente al Escuadrón de Aplicación de la Escuela de Carabineros. El 11 de diciembre de 1951 además, se le había reconocido como Intérprete en Inglés.



En 1955 el Mayor Óscar Cristi recibe la piocha que lo reconoce como Oficial Graduado del Instituto Superior de Carabineros de Chile.

En la Escuela permaneció hasta el 1 de febrero de 1954, por cuanto ese año fue seleccionado como alumno del bienio 1953-1954 del Instituto Superior de Carabineros. Sin embargo, su proceso fue pospuesto para el año siguiente y enviado a la Plana Mayor de la Escuela de Carabineros. En ese proceso de perfeccionamiento era el más antiguo y compartió aulas con algunos destacados oficiales como los capitanes Gilberto Bunting Celedón, Augusto Sobarzo Rebolledo o Michimalonco Avilés Pavéz, por nombrar a algunos. En ese Plantel los Oficiales cursaban Derecho Penal, Civil, Constitucional, Administrativo, Procesal Penal y Justicia Militar, así como materias relacionadas a la Ciencia Policial, como Criminología o Criminalística, las que eran determinadas por la Dirección del Instituto.

El 6 de enero de 1955, durante su permanencia en el Plantel, ascendió a Mayor de Carabineros, según lo señalado a través del Decreto Supremo N°583, manteniéndose como alumno del segundo curso (segundo año) del que se graduó en diciembre de ese año, tras lo cual fue destinado, con fecha 1 de febrero de 1956, a la 3ª Comisaría de la Prefectura General de Santiago como Comisario, desempeñando su función en el casco histórico de la capital.

Su carrera operativa en el grado de Mayor siguió en la 19ª Comisaría Móvil, reemplazando al Mayor Urbano Requena Román, quien fue enviado a su vez a la 3ª Comisaría, según consta en el Boletín Oficial N°1.575. Este enroque, realizado con fecha 1 de agosto de 1957, se produce en un año especialmente complejo para el Gobierno, pues a partir del 2 de abril comenzó una serie de álgidas jornadas de protestas en la capital, producto del alza en las tarifas del transporte público a fines de marzo. Esto se replicó en otras ciudades del país como Concepción y Valparaíso, situación que obligó al gobierno del General Carlos Ibáñez del Campo a declarar Estado de Sitio y sacar al Ejército a las calles, por el evidente sobrepaso de Carabineros en el marco de estas manifestaciones. El 1 de febrero de 1958 el Mayor Cristi fue trasladado de la 19ª Comisaría Móvil a la 2ª Comisaría de la Prefectura General de Santiago.

El 4 de noviembre de 1958 asumió la Presidencia de la República Jorge Alessandri Rodríguez y llevó a Arturo Queirolo Fernández a la Dirección General de Carabineros de Chile, lo que motivó una serie de cambios, de los cuales el Mayor Cristi no estuvo exento. El 30 de diciembre de 1958 nuevamente

es trasladado a la Escuela de Carabineros, pero esta vez al Grupo Escuela de Suboficiales, como Jefe. Durante ese tiempo desarrolló una labor orientada a poner en valor el espacio del Plantel de Macul, habilitando un jardín de saltos donde se realizaron competencias ecuestres hasta avanzada la década de 1980. Además, mientras estaba en la Escuela, recibió su ascenso a Teniente Coronel señalando expresamente el Decreto Supremo N°3.284 del 23 de junio de 1959 que “continuará prestando sus servicios en el Grupo Escuela de Suboficiales de la Escuela de Carabineros”. Su ascenso fue retroactivo a contar del 1 de abril de ese año. Además, durante esta época se produce su última comisión de servicio al extranjero de carácter deportivo, producto de su participación en los Juegos Panamericanos de 1959, efectuados en Chicago, Estados Unidos.

Posteriormente siguió ligado al ámbito docente. Su siguiente destinación fue la Plana Mayor de la Escuela de Carabineros, donde se desempeñó como 2° Jefe o Subdirector a contar del 1 de febrero de 1960, según consta en el Decreto Supremo N°277 del 21 de enero de ese año. Para esa época el Comandante Cristi había vuelto a las aulas a impartir clases, esta vez dos horas semanales de Psicología del Mando y Relaciones Públicas y cinco de Teoría de la Equitación, ambos de equivalencia universitaria. A estas últimas renunció en 1960, para dictar nueve de Psicología del Mando y Relaciones Públicas.

Dos años después, el 5 de abril de 1962, mediante Decreto Supremo N°861, el Teniente Coronel Óscar Cristi Gallo “pasará a prestar sus servicios de la Escuela de Carabineros a la Sección Relaciones Públicas de la Dirección General, a contar desde el 1° de abril del presente año”.

En este punto de su carrera Óscar Cristi comenzó a capitalizar los logros de su dilatada y exitosa trayectoria deportiva, poniéndolos al servicio de la Institución que había elegido en la ya lejana década de 1930. Es importante destacar hasta aquí que, pese a los beneficios que le brindó su vida deportiva prefirió continuar su carrera institucional.



Teniente Coronel Óscar Cristi Gallo como Jefe del Grupo Escuela de Suboficiales de la Escuela de Carabineros, en 1959.



## *Su aporte a Relaciones Públicas y la Subdirección General*

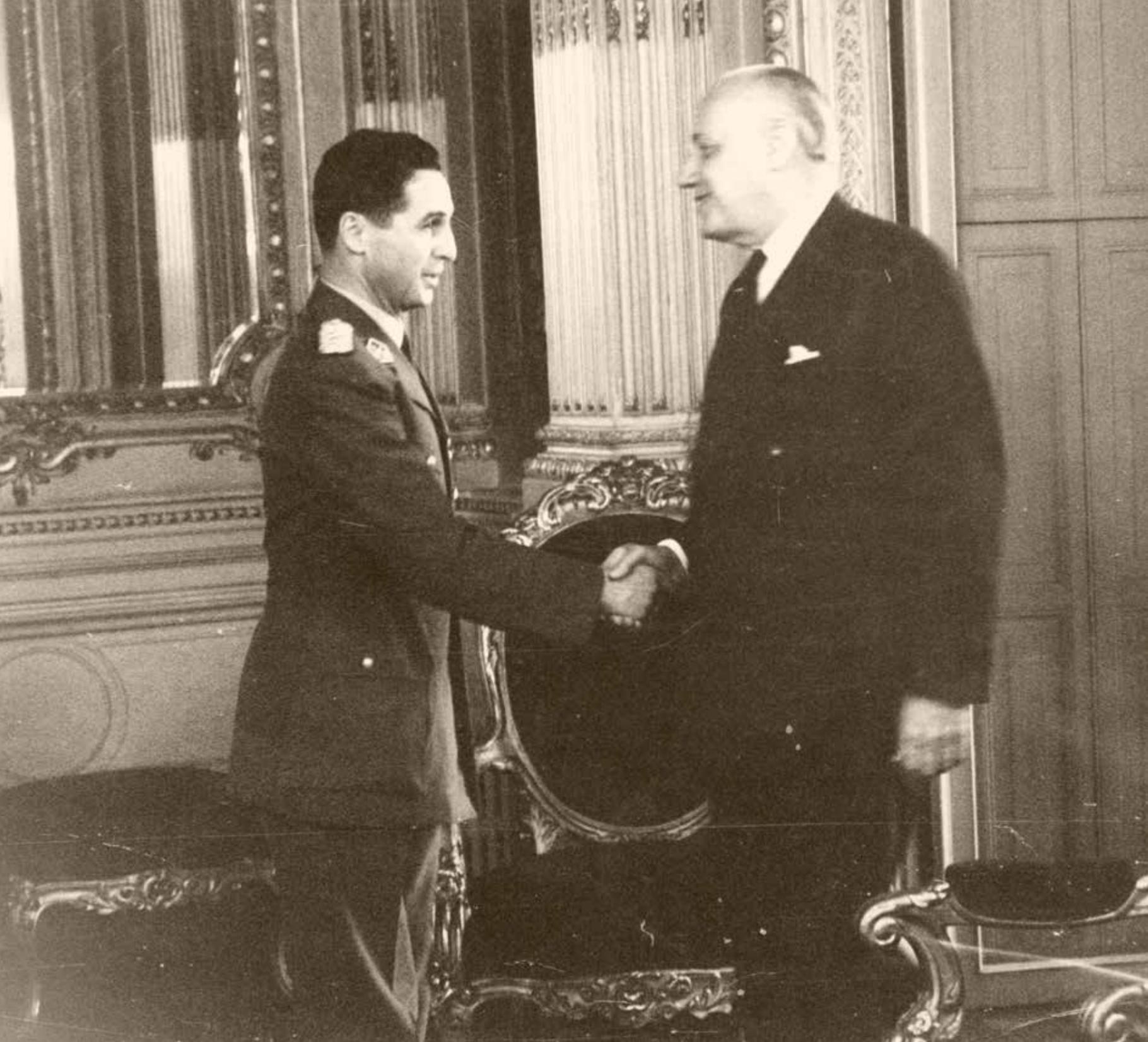
El arribo del Comandante Cristi a la Sección Relaciones Públicas implicaba no solo aquello que evidentemente surge del trabajo propio de mantener una imagen institucional y ser el nexo con la opinión pública, porque además pasaba a ser el Director de la *Revista Carabineros de Chile*, en una época que va a ser especialmente importante tanto en los servicios propios de la Institución como a nivel país, por cuanto a mediados de 1962 se jugó la Copa Mundial de la FIFA con sede en: Arica, Viña del Mar, Santiago y Rancagua. Por otro lado, en los momentos en que Cristi asume se iniciaba una dinámica asociada a la periodicidad de la publicación que pasó de mensual 1953 a bimensual e incluso en algunas oportunidades a cuatrimestral hasta 1961.

En 1962 nuevamente volvió a ser mensual lo que va de acuerdo con una política de renovación de imagen institucional que se reflejaba incluso en la modificación del uniforme del Personal de Nombramiento Institucional, instaurándose la blusa cuello cerrado de corte más militar por la de cuello abierto con camisa y corbata. Esta usanza dentro de la Oficialidad data de 1938.

A contar del 30 de abril de 1962, durante su estadía en Relaciones Públicas, el Comandante Cristi ascendió a Coronel, según Decreto Supremo N°1.041 del 9 de mayo del mismo año hecho que quedó consignado en la *Revista Carabineros de Chile* al señalar brevemente que “con fecha 2 de mayo recibió sus insignias de Coronel el Jefe de Relaciones Públicas de la Dirección General, y Director de esta Revista, Coronel don Óscar Cristi Gallo. El acto de investidura contó con la presencia de todos los altos Jefes de la Dirección, quienes congrataron al distinguido Jefe superior por su promoción. La ceremonia respectiva estuvo presidida por el General Director, don Arturo Queirolo Fernández” (N°85, 2).

En este período tuvo la posibilidad de trabajar con destacados Oficiales como colaboradores, por ejemplo: Franklin Troncoso Bächler, Darío de la Fuente, Armando Romo Boza, sobresale el apoyo del entonces Capitán René Peri Fagerström, como Jefe de Redacción y Administrador. Desde entonces se caracterizó por una amplia variedad de temáticas relacionada con materias institucionales, noticias

Jefe de la Sección Relaciones Públicas de Carabineros de Chile, Coronel Óscar Cristi Gallo, saluda al Presidente de la República Jorge Alessandri Rodríguez en el Palacio de La Moneda, 1962.



de la época, como asimismo, una alternativa para conocer las realidades policiales de otras partes del mundo, complementado con chistes y actividades.

Un resumen sobre la labor que el Coronel Cristi ejerció en la Sección Relaciones Públicas y en la Revista se publicó, cuando este Oficial dejó la Dirección y una vez que ascendió a General, el cual se transcribe textual, para entender el alcance de esa función:

Al frente de las Relaciones Públicas de Carabineros desde el mes de abril de 1962, el señor Coronel Cristi creó y dio vida a un nuevo modo de hacer relaciones públicas. Alrededor del concepto de servicio público que inspiran los actos del señor General Director, las oficinas y órganos de la Sección debieron amoldarse a nuevos métodos y procesos. Muchos técnicos en la materia han estado acordes para declarar que el trabajo relacionista de Carabineros, en estos dos últimos años, obedece a un criterio pionero que necesariamente deberá servir de línea directriz al estudioso y al practicante de esta moderna disciplina social.

[...]

La Revista de Carabineros, uno de los órganos de la Sección, recibió también el impulso de su Director, el Coronel Óscar Cristi. Desde su escritorio impartió precisas instrucciones a la Redacción acerca del material, diagramación, aspectos gráficos, selección de tipos y distribución de temas. Su inquietud directiva lo llevó a buscar otras áreas de lectura, obteniendo que varios centenares de ejemplares sean adquiridos mensualmente por centros industriales para su posterior entrega a empleados y obreros. Es así como nuestra Revista es leída por el personal de la Compañía Chilena de Electricidad, Braden Copper Co., Fabrilana, S.A., S.A. Yarur, Compañía de Teléfonos de Chile, Cemento Melón, Industria Nacional de Neumáticos, Compañía de Papeles y Cartones, Industria Azucarera Nacional, Compañía de Consumidores de Gas, Confederación Nacional del Cobre, Textil Progreso S.A., Compañía de Cervecerías Unidas, ENDESA, etc. (N°108, 2).

El objetivo es claro: acercarse al mundo que es reticente al Carabinero en una época, como la década de 1960, donde la ideologización de la sociedad es muy alta y éste es cuestionado como el brazo represor del Estado. En este contexto Cristi organiza concursos, da cuenta de la labor del día a día, muestra el actuar destacado de los funcionarios y entrega la revista en los centros obreros.



General Director de Carabineros Arturo Queirolo Fernández (1958-1964). Trabajó estrechamente con Cristi en la protección de menores en situación irregular y apoyó sus iniciativas en la Sección Relaciones Públicas.

Su familia lo recuerda como un hombre de muchos contactos, por ejemplo creó el Club de los Viernes en el Club de la Unión, se trataba de una actividad mensual de camaradería que permitía a los oficiales compartir con personalidades políticas, diplomáticos y empresarios, entre otros.

Otro caso está asociado a los orígenes de una iniciativa que generará toda una revolución al interior de la Institución y a nivel social, finalizando incluso en la modificación de la institucionalidad vigente en la materia: la protección de la infancia en situación irregular.



Mayor Alfredo Vicuña Ibáñez, impulsor de  
Fundación Niño y Patria.

En 1959, el entonces Capitán de la 5<sup>a</sup> Comisaría Concepción, Alfredo Vicuña Ibáñez comenzó una ardua tarea de recoger a niños en situación de calle y llevarlos a centros u hogares de la ciudad, los cuales muchas veces no contaban con la capacidad necesaria para acogerlos. La labor del Oficial fue avalada por sus superiores, factor que motivó a dicho Oficial a proponer que Carabineros de Chile fundara su propio hogar. La publicación conmemorativa de los 50 años de la Fundación Niño y Patria menciona que la iniciativa “fue acogida positivamente por los respectivos mandos, concretando la inauguración del primer Club de Menores que se sustentó sobre la base de tres pilares elementales: la voluntad, la fe y el apoyo de la comunidad” (11).

A partir de entonces, comenzó a crecer el proyecto sobre todo después del terremoto y tsunami que asoló la zona sur del país el 21 y 22 de mayo de 1960, que dejó en el suelo a 13 de las 25 provincias en que se dividía el país en ese entonces, motivando al ahora Mayor Vicuña a redoblar sus esfuerzos en beneficio de la protección de los menores en desamparo y a desarrollar un plan integral en la materia, inaugurando una residencia el 5 de noviembre de 1960. De lo anterior, tomó conocimiento el General Director de la época, Arturo Queirolo, quien dispuso que el Coronel Óscar Cristi viajase en 1962 a Concepción “con el objetivo de conocer en terreno el trabajo efectuado por el Mayor Vicuña. Una gestión que se tradujo en el traslado de éste a la capital para replicar este innovador proyecto de intervención en la ciudad de Santiago” (13).

Cristi puso todos sus esfuerzos en apoyar a Vicuña para juntos continuar en esta verdadera cruzada que se analizaba no solo desde una perspectiva humanitaria, sino también como una medida preven-



tiva, concerniente a la labor de Carabineros de Chile. En este sentido probablemente tres sean los legados más importantes del Oficial en lo que dice relación con este tema: la creación de la Fundación Niño y Patria; las modificaciones a la Ley de Menores que dio a Carabineros de Chile participación en la protección a la infancia en situación irregular y la incorporación de la mujer a la Institución que actualmente constituye un pilar fundamental en el desarrollo del trabajo policial.

El Coronel Cristi fue un revolucionario en cuanto a la concepción de las relaciones públicas a nivel institucional y usó sus influencias y contactos en el mundo empresarial, para dar vida a la Fundación Niño y Patria, que nació oficialmente un 10 de octubre de 1963 mediante Decreto Supremo N°2.940. De acuerdo a lo señalado por Jorge Rojas Flores en *Historia de la Infancia en el Chile Republicano 1810-2010* la Fundación surge para dar sustento financiero a la nueva función institucional: “Con el traspaso de los hogares de menores a una entidad autónoma, la Fundación Niño y Patria, Carabineros se quedó a cargo de hogares en “tránsito”, para acoger a los niños, a la espera de su ingreso a una Institución permanente” (523). Para ejemplificar parte de la labor que realizó el entonces Jefe de la Sección de Relaciones Públicas, consciente de la incapacidad de Carabineros de Chile de realizar esta labor social por sí solo, organizó una instancia de análisis el 13 de julio de 1962 en el Hotel Carrera con el fin de juntar recursos para apoyar esta labor. La *Revista Carabineros de Chile* de agosto de 1962 menciona: “el objetivo de la reunión era contabilizar voluntades y medir el respaldo que el plan de Carabineros ha logrado en el público. La reacción llegó a manos llenas. Algunos asistentes, expresaron su adhesión con aportes económicos y ofrecimientos formales de cooperación material. Cerca de cinco millones de pesos fueron entregados a la Sección Relaciones Públicas, organizadora del acto” (N° 88, 34).

La velada contó con el decidido apoyo del Hotel Carrera, propiedad de la cadena Hilton y con la asistencia de delegaciones de las misiones diplomáticas acreditadas en el país, Fuerzas Armadas, Gobierno, comercio, banca y por supuesto de los altos jefes de Carabineros. Se organizó también un show animado por Carlos Alberto Palma, Javier Miranda, Alfonso Palacios, Carlos de la Sotta y Julio Pérez, con números artísticos de Aída Salas, destacada cantante chilena, quien además realizó un aporte



Jefa de Relaciones Públicas del Hotel Carrera Hilton, Madeleine Armstrong. En la imagen, en el escenario del Salón de Gala del recinto con algunos niños rescatados por la Institución, 1962.



personal de 300 dólares, Marianela, Esperanza Roy, Manolo González, Pepe Lucena, Arturo Gatica, los Hermanos Cruz, Roberto Aguilar y sus Mariachis, Luis Barragón, entre otros (N°88, 34-35).

En documentos personales de Óscar Cristi, facilitados por su familia, sobresale una serie de estudios y proyectos relativos a las modificaciones legales necesarias para mejorar la situación de los niños desamparados, así como estudios realizados por él, respecto a cómo afectaba a nivel social lo que ocurría con éstos. Un discurso elaborado por Cristi probablemente resume de la mejor manera aquello que se buscaba con esta acción. Dada su importancia se transcribe textualmente:

El niño llamado en Situación Irregular, comprende además de los problemas socioeconómicos la inmediata responsabilidad de la apatía de la masa ciudadana, la indiferencia que ha primado en los seres civilizados en relación con la cruda realidad.

Sus resultados son, sin lugar a dudas, desde el punto de vista científico, las alteraciones mentales, psiquiátricas, físicas, desnutrición y la muerte prematura. Desde el punto de vista social, ubicamos al menos en el área de lo antisocial, en la conducta que afecta a la moral, en la irresponsabilidad frente a los deberes ciudadanos, en la formación de una gran parte de la masa improductiva, y termina en la delincuencia.

Este cuadro desolador y vergonzoso es el que nuestra condición de seres civilizados no ha querido enfrentar por insensibilidad o por comodidad.

Carabineros de Chile, no pretende abarcar campos de acción que corresponde a Entidades Estatales o desconocer capacidades que ejerzan o debieran ejercer su acción hacia la consecución de la solución radical de este grave problema nacional. No pretende, como nadie podría pretender, monopolizar una obra en la que ningún chileno puede estar ausente.

Su acción se limita a lo palpable y realmente irrefutable en presencia del espectáculo desgarrador que todos Uds., señores, como también nuestra Institución mira y observa a diario en nuestros centros poblados; cómo los niños deambulan por las calles, de día y de noche, vagando e implorando la misericordia, cómo delinquen, cómo se corrompen y son pasto de mezuquinas



En los hogares de menores, los carabineros se hacían cargo de los cuidados de higiene y alimentación de los niños vulnerables.

intenciones; cómo muestran su desnutrición y sus síntomas enfermizos, todo por el simple instinto de conservación, sin una luz de esperanza hacia la formación de un porvenir medianamente razonable y justo.

Carabineros al iniciar esta campaña con la decisión con que defiende la vida; el orden y la paz social, ha querido aportar su pequeño grano de arena para contribuir a las inquietudes de las instituciones a quienes preocupa por mandato de la ley la labor de protección al niño en situación irregular. Para ello no ha hecho sino canalizar la mística de sus hombres, la fe que la sociedad tiene en los destinos de nuestra Institución, la confianza que inspira en sus acciones, y para ello ha considerado que no hace sino cumplir con un aspecto que se relaciona íntimamente con los menores en situación irregular y su función policial propiamente tal “PREVENIR LA DELINCUENCIA” “PROTEGER AL DESAMPARADO” “PROPENDER A LA ORDENACIÓN DE LA SOCIEDAD” “SEÑALAR LOS DEBERES A QUIENES LOS HAN OLVIDADO.

No significa esta labor la creación de una nueva estructura; no significa esta obra aumentar nuestras dotaciones, solo importa aprovechar nuestra propia organización, utilizar nuestros medios y nuestra ubicación a lo largo de nuestro territorio, y que empapados en la uniforme doctrina institucional de servir a la sociedad, podamos restar al oprobioso problema, una buena parte de aquello que el resto de los ciudadanos no está en condiciones de hacer.

Recogeremos y lo estamos haciendo, a los niños abandonados que no han sido recogidos y los encontraremos de Arica a Magallanes, y de la frontera al mar; protegeremos su derecho a vivir y les entregaremos los medios para convertirlos en seres útiles a la sociedad. Para esta labor necesitamos de la comprensión y ayuda de todos los ciudadanos que tenemos fe en los destinos de nuestra patria. Apelaremos a la cooperación técnica y científica de los organismos estatales y privados, y estamos seguros que tanta iniciativa ya puesta en práctica por estos sectores, se sumarán otras que convertirán esta empresa de tanto contenido social y de justicia, no en la obra de una Institución, sino en una acción que permita pensar que Chile entero se ha encontrado a sí mismo.

Respecto del segundo punto, cabe recordar que el Coronel Cristi realizaba estudios de la normativa vigente sobre menores vulnerables. En efecto, el inicio de la labor del Coronel Vicuña, la replicación de la iniciativa en diferentes unidades y la creación de la Fundación Niño y Patria, así como el trabajo de relaciones públicas realizado por el Coronel Cristi generaron a nivel de autoridades políticas cambios importantes. En diferentes testimonios que figuran en el archivo familiar, se señalan algunos de los proyectos que realizaba el Oficial, con el fin de sensibilizar a la clase política respecto al problema de la infancia vulnerable, por ejemplo, llevar parlamentarios bajo los puentes del Mapocho para recoger a esos niños y ver la situación en que vivían. Todo esto derivó finalmente en la elaboración de la Ley N°16.520 del 21 de julio de 1966, que dio origen al Consejo Nacional de Menores y obligaba a Carabineros de Chile a crear el Departamento Policía de Menores en su orgánica, su objetivo era recoger a los niños abandonados, ejercer el control de los sitios determinados como posibles centros de corrupción, fiscalizar los espectáculos públicos o centros de diversión a fin de que no concurran a ellos cuando no sean adecuados para su edad y denunciar al Juzgado de Menores la utilización de ellos en trabajos nocturnos, relacionados con prostitución o juego, espectáculos de agilidad o fuerza con fin de lucro y a los padres que los abandonaban, no les entregaban educación o los corrompían (ZONAFAM, 45). Cabe destacar que todos estos cambios orgánicos se dieron cuando Óscar Cristi había fallecido. En 1986 el Hogar de Tránsito Femenino N°1, recibió su patronímico.

El tercer aspecto se asocia con uno de los principales legados que dejó a propósito de su preocupación con los menores en situación irregular: la incorporación de la mujer a Carabineros de Chile. Este punto es probablemente lo que más perdura, dado que lo relacionado con la protección a los menores desprotegidos ha decrecido por dos factores: primero, cada vez hay menos niños en esa condición producto del mejoramiento de la situación socioeconómica nacional; segundo, porque el Estado se hizo cargo del problema por medio del Servicio Nacional de Menores.

La mujer hoy se encuentra en igualdad de condiciones con el personal masculino y fue precisamente el Coronel Cristi uno de los principales promotores de su inclusión. En un informe que consta como parte de los documentos personales de Óscar Cristi, figura un análisis detallado del problema de los



La incorporación de la mujer a Carabineros de Chile, fue una de las principales consecuencias derivadas de la labor social realizada por la Institución, a favor de los niños en situación irregular, lo cual fue propiciado por el Coronel Cristi. En la imagen, el juramento de servicio de las primeras 104 mujeres carabinero, 19 de diciembre de 1962.



menores en situación irregular y destaca entre otras iniciativas: “Sugerimos también la conveniencia de establecer una Policía Femenina encargada de abordar en forma especial los problemas derivados de la irregularidad de las niñas menores y de los niños impúberes” (68), agregando además que esta experiencia ya existía en otros países y que no era anormal, del mismo modo que sugería la capacitación del personal ya existente en Carabineros y también en la Policía de Investigaciones para tratar temas relativos a los menores.

Así el 16 de julio de 1962, más de cien mujeres entraron a Carabineros de Chile formando lo que en ese momento se denominó, Brigada Femenina oficializada mediante Orden General N°26.907 del 23 de noviembre del mismo año, bajo el mando del General Director Arturo Queirolo Fernández. Sus principales funciones fueron la atención de procedimientos relativos a mujeres adultas y menores, servicios de tránsito y la formación de Brigadas Escolares, trabajos en la Oficina de Informaciones, así como de los menores en situación irregular, actividades protocolares y administrativas (ZONA-FAM, 21-22). El propio Coronel Cristi se hizo parte de este proyecto figurando en la primera planta de profesores de la Brigada Femenina, cuya formación se concentró en las instalaciones del Palacio Ortúzar, donde se ubicaba en aquel tiempo el Instituto Superior de Carabineros. Allí dictó clases de Estructura Institucional a las futuras brigadieras, lo que no consta en su hoja de servicios, por lo que podríamos suponer, lo realizó sin gratificación alguna y solo por el hecho de sacar adelante el proyecto, una característica muy propia del Oficial.

En suma, Óscar Cristi generó toda una revolución al interior de la Institución, cuyas consecuencias perduran hasta hoy, pues creía que Carabineros de Chile debía tener una relación más estrecha con la comunidad a la que servía, sustentada en la prevención y la innovación.

Otro ejemplo de lo anterior, y que podría considerarse en forma más anecdótica, es el relato del Mayor (R) Raúl Gajardo Leopold quien integró un grupo experimental de Carabineros de Chile, la Sección de Hombres Rana, la que nunca se formalizó, pero funcionó entre 1963 y 1965 bajo el alero del entonces Coronel Cristi, que le proporcionaba los permisos administrativos y los medios

Teniente Enrique Vega Morales, asistido por el Vicesargento 1° Juan Riquelme Montero preparándose para una inmersión.





Teniente Coronel Óscar Cristi, Jefe del Grupo Escuela de Suboficiales, al recibir la condecoración "Honor al Mérito" de la República de Paraguay, 1959.

logísticos para la realización de su función: búsqueda y recuperación de víctimas en medios acuáticos. Esta sección estuvo integrada por dos Oficiales de Carabineros, uno de la Policía de Investigaciones y un civil, sin embargo, aunque buscaron su validación ésta nunca ocurrió y terminó por disolverse. (Torres, *et. al.*, 10-14).

Sus tareas en el área de Relaciones Públicas también implicaban responsabilidades diplomáticas. El 9 de mayo de 1963, el Presidente Jorge Alessandri, mediante Decreto Supremo N°198, lo comisiona “para que se traslade a Asunción, Paraguay, y asista en la comitiva Oficial que acompañará al señor Ministro de Relaciones Exteriores de Chile, a las festividades patrias de ese país” a partir del 13 de mayo señalando además en su Relación de Servicios que con fecha 31 de mayo “el Ministerio de Relaciones Exteriores, por Oficio N°6.825, dirigido al Ministerio del Interior, hace presente su correcto y muy eficiente desempeño como miembro de la Comitiva Oficial que se dirigió a la República del Paraguay, con motivo de la celebración de su Aniversario, colaborando con entusiasmo al logro del objetivo de acercamiento chileno-paraguayo, que se perseguía con la visita y además, tomó útiles contactos profesionales con la Policía Paraguaya”.

El 16 de noviembre de 1963 efectuó su última comisión de servicio, se trataba del curso “Administración y Alto Mando”, para ello viajó a Washington D.C., Estados Unidos, junto a los coroneles Vicente Huerta Celis, a ese momento Prefecto de la Prefectura Antofagasta y Franklin Troncoso Bächler, Director del Instituto Superior. Ésta se prolongó por 15 semanas, según consta del Decreto Supremo N°412 del 30 de octubre de ese año.

Tras dos años de intensa actividad en la Sección de Relaciones Públicas, el Coronel Óscar Cristi Gallo ascendió, mediante Decreto Supremo N°578 del 24 de marzo de 1964, a General de Carabineros, desempeñándose desde el 1 de abril de ese año como Jefe del Departamento de Personal, actualmente Dirección Nacional de Personal, de acuerdo a la orgánica existente en ese momento al interior de la Institución.

Al asumir este nuevo desafío, de acuerdo a los relatos de sus familiares, su principal preocupación fue la vida del Carabinero de calle, por esta razón mantuvo la intención de mejorar su calidad, intentando conseguir recursos para la construcción de nuevas poblaciones que permitieran un mejor bienestar al Personal de Nombramiento Institucional. Sin embargo, muchos de estos proyectos quedaron inconclusos fundamentalmente por la falta de recursos, producto de la situación política, económica y social del país.

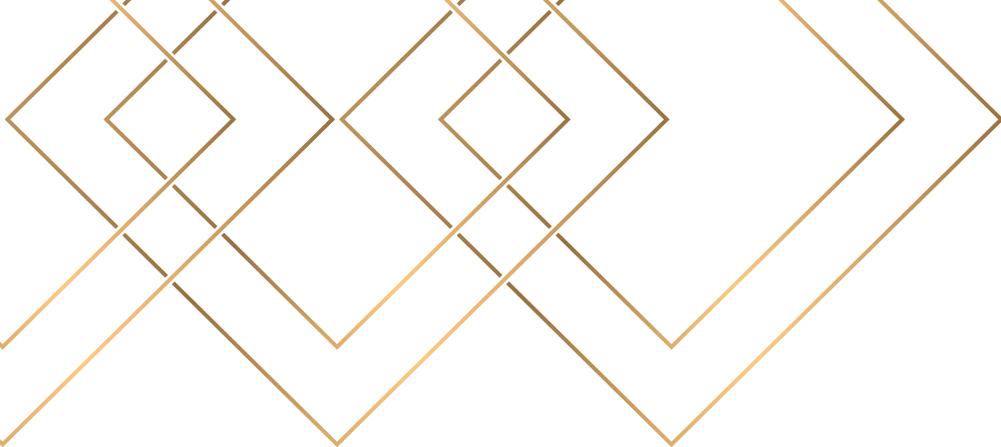
En septiembre de 1964 se realizaron las elecciones presidenciales que determinaron el triunfo de Eduardo Frei Montalva, para suceder al mandatario en ejercicio, Jorge Alessandri Rodríguez. La victoria de Frei y la organización del nuevo gobierno, así como la prerrogativa constitucional del Presidente de la República, de acuerdo a la Carta Fundamental de 1925, de nombrar al General Director de Carabineros y a los mandos de las Fuerzas Armadas, lo llevaron a sonar como candidato a ejercer el mando institucional debido a las buenas relaciones que mantuvo con el General Director Arturo Queirolo y también a la amistad que lo unía con Frei.

Finalmente, el elegido para ejercer el cargo fue Vicente Huerta Celis, en tanto, el General Cristi asumió la Subdirección General de Carabineros de Chile, según el Decreto Supremo N°2.421 del 5 de noviembre de 1964, cargo que ostentó por muy poco tiempo, ya que el 19 de febrero de 1965 mediante Decreto Supremo N°353 el Presidente Frei, le concede “su retiro voluntario, en el carácter de absoluto, a contar desde el 2 de mayo de 1965”, declarándose vacante el puesto desde la misma fecha, según consta del mencionado documento.

El 25 de marzo de 1965, a eso de las 9.40 horas en la entrada norte del puente Antivero, a dos kilómetros al norte de San Fernando, el automóvil en que viajaba junto a su conductor, el Sargento 2° Hugo López González, fue impactado por un microbús. De acuerdo a las informaciones proporcionadas por *El Mercurio*, del 26 de marzo: “El general Cristi resultó con traumatismo torácico de carácter grave, siendo internado en el hospital de San Fernando, en donde dejó de existir a causa de una anemia aguda, a los 48 años, luego de los infructuosos intentos por salvarle la vida” (21). Su conductor fue



General Director de Carabineros Vicente Huerta Celis (1964-1970), compañero de promoción del General Óscar Cristi.



trasladado al Hospital de Carabineros con graves heridas, el chofer del bus y los pasajeros resultaron ilesos. Sus restos fueron velados en su residencia hasta las 9 horas del 26 de marzo y más tarde en la Escuela de Carabineros, donde continuaron las muestras de afecto hacia el destacado Oficial.

*El Mercurio* destaca la importancia que le atribuía el General Cristi a esta obra guarda relación con el punto central de este acápite, los niños en situación irregular: “La familia del extinto ha solicitado no enviar ofrendas florales sino coronas de caridad remitidas al Hogar de Menores en Situación Irregular que mantiene Carabineros” (21).

Según relatos de familiares y como consta en la *Revista Carabineros de Chile*, en los momentos previos a su muerte, en que se mantuvo consciente: “Rubricó su existencia con una expresión de pundonor, con un altruista gesto de hombría, de bien, al manifestar con serena conciencia que era el culpable único del accidente”, pidiendo que no se culpara a su conductor pues era él y no el Sargento López quien conducía el automóvil. Tras ello pidió un sacerdote y falleció a las 12.25 horas. (N°120, 8)

Tanto los círculos deportivos como los institucionales quedaron impactados con la noticia de su muerte, hasta ese momento, el único que había obtenido dos medallas en una misma Olimpiada. *Estadio* en su edición N°1.140 le dedicó su editorial y un extenso artículo a la evocación de la memoria del General, asimismo, todos los medios dieron cuenta, tanto en su sección deportiva como en las noticias de actualidad de la sorpresiva muerte de Óscar Cristi.

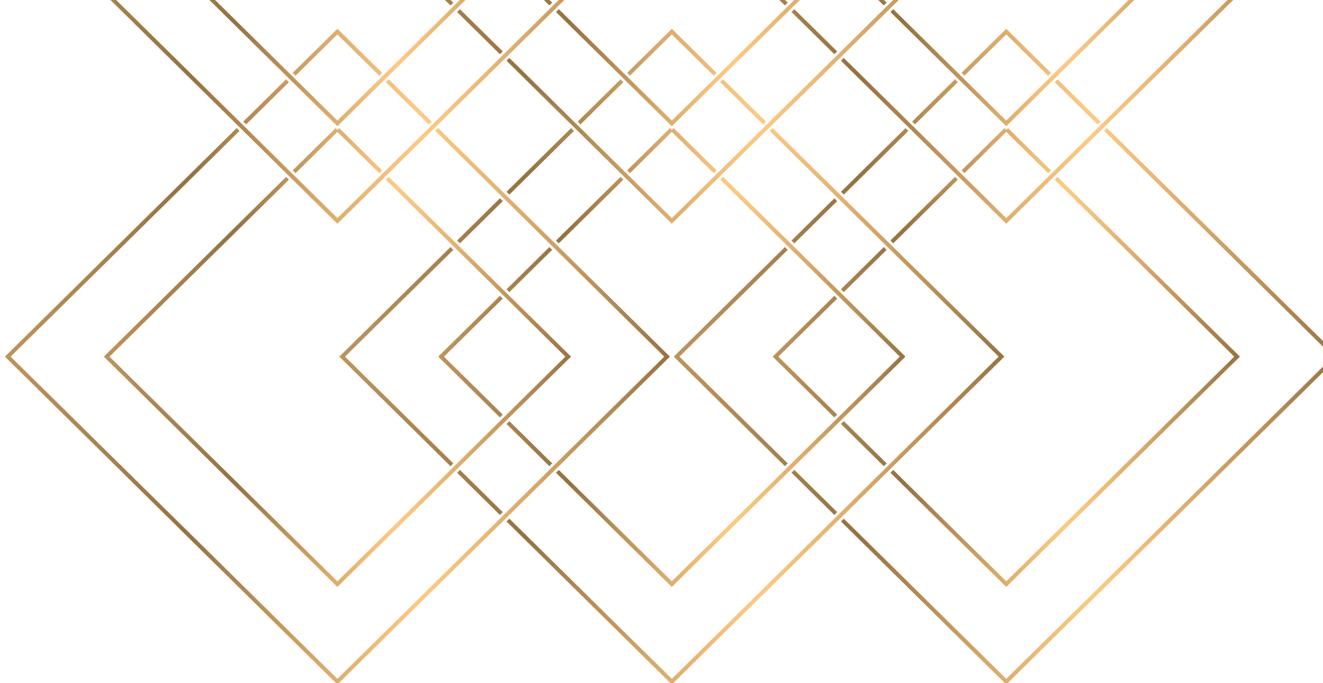
Sus funerales se realizaron con una concurrencia que superó las dos mil personas, en presencia del Presidente de la República Eduardo Frei Montalva y del ex Presidente Jorge Alessandri Rodríguez, del Ministro del Interior Bernardo Leighton Guzmán, del General Director Vicente Huerta Celis y de representantes de las Fuerzas Armadas, de Carabineros, Investigaciones, embajadas, organizaciones deportivas y un largo número de amigos que lo apoyaron durante su trayectoria deportiva y funcionaria.



El General Joaquín Chinchón Herrera, Prefecto Jefe de Santiago y compañero de curso, lo despidió con un emotivo discurso en el cementerio del cual es necesario destacar un pasaje que revela el pensamiento de Cristi sobre Carabineros de Chile:

El pundonoroso oficial que en estos instantes entregamos al tibio regazo telúrico, fue una figura relevante para la gran mayoría de sus conciudadanos. Su nombre perteneció a todos y -sin que él se lo propusiera- forma en la lista predilecta de los hijos de esta tierra. Nosotros, los que fuimos sus amigos y compañeros, tanto en servicio activo como en retiro, no hemos venido a derramar lágrimas sobre su cuerpo yerto. Óscar Cristi no las habría aceptado. La pena -lo dijo él mismo un día- debe correr silenciosa bajo los terciados y viseras. Nuestro sufrimiento debe ser seco y poroso, como lo ha sido siempre. ¡Que nada cambie después que uno de nosotros parte al camino sin retorno! Que el Carabinero de tránsito siga regulando el paso de los vehículos, que los Prefectos inclinen la vista sobre sus despachos, que el policía rural en la montaña no detenga el tranco de su mula o su caballo, y que el patrullero citadino aguce su mirada pertinaz. Que en la calle siga todo igual, y que en cada Comisaría -del crepúsculo a la diana- los turnos salgan con el mismo paso resuelto. Ahí estará nuestro homenaje al Jefe Superior, cuya existencia se tronchó en forma tan improvisada (N°120, p. 10).

Además del General Chinchón, hizo uso de la palabra el Coronel de Ejército Hernán Vigíl a nombre de la Federación Ecuestre de Chile, de la cual el General Cristi era Vicepresidente, quien también en su discurso de despedida mencionó algunas de las características personales que los equitadores veían en él:



No le fue fácil al joven ecuatoriano Óscar Cristi abrirse camino en un deporte como el de su predilección, que exige tanto esfuerzo personal, como constancia y devoción. Sin embargo, no tan solo pudo superar con creces su juventud e inexperiencia, forjándose en el duro yunque del trabajo diario y continuado, sino que además supo granjearse con su indiscutida simpatía la amistad de los viejos maestros, como de otros jóvenes competidores, que supieron ver en él desde temprano al que habría de encarnar la definición pura del deportista la de ‘aquel que aprendió a ser tolerante con sus compañeros, a no aprovechar de una ventaja, a sentir profundamente como una deshonra la mera sospecha de una trampa, y a llevar con altura un semblante alegre bajo el desencanto de un revés’” (Revista Carabineros de Chile (N°120, pp. 10 y 27).

Dentro de este contexto también habló uno de sus profesores de la Escuela de Carabineros, un representante del Círculo de Suboficiales Mayores en Retiro y amigos personales, cuyas palabras no se encuentran publicadas. En suma, la muerte del General Óscar Cristi Gallo caló hondo a nivel institucional y familiar, no obstante, su recuerdo se perpetuó en las obras que perduran hasta nuestros días, a lo que se suma una serie de homenajes que la Institución ha realizado en su recuerdo, por ejemplo la Subcomisaría Óscar Cristi Gallo dependiente de la 1ª Comisaría de Valdivia. En Talca, actualmente, existe una población que lleva su nombre. A lo anterior se suma, el monolito inaugurado el 23 de abril de 1977 en San Fernando el cual recuerda el lugar en que falleció. Finalmente, sobresale el homenaje que en 2014 hiciera el Instituto Histórico de Carabineros de Chile, al inaugurar un busto del General Cristi en el patio de la Escuela de Especialidades.



*Conclusión*



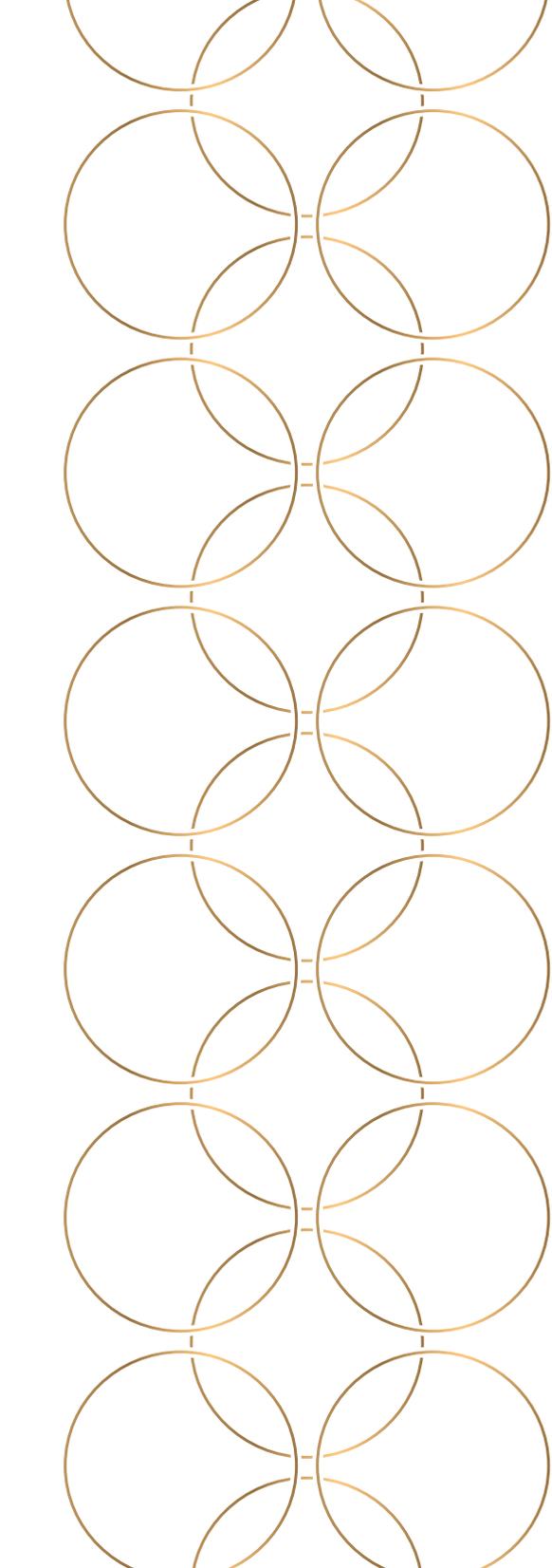
La vida de Óscar Cristi evidencia la época en que vivió. Su carrera profesional y deportiva son las herramientas que seleccionó para mirar sistémicamente las necesidades existentes y desde ahí proponer mejoras que no alcanzó a ver en su totalidad.

Durante el homenaje realizado por el Instituto Histórico de Carabineros, General Inspector (R) Hosmán Pérez Sepúlveda, señaló que “su existencia, según sus contemporáneos, fue una permanente lección de sencillez, sin egoísmos, sin envidias, sin envanecimientos y ausente de todo orgullo, salvo como no lo fuera el de ser chileno y Carabinero. Nunca le fue escuchado un comentario negativo o referirse peyorativamente a persona alguna y por el contrario, su preocupación permanente era la de exaltar las cualidades y virtudes de sus amigos y conocidos”.

Óscar Cristi no le temía a los obstáculos, como equitador sorteó todas las dificultades que tenía en su contra para competir con la élite de la equitación mundial y alcanzar una medalla en Helsinki. En esta faceta, el periodista José María Navasal, que escribía en *Estadio* bajo el seudónimo de Pepe Nava, afirmaba: “Óscar Cristi tiene clase: esa misteriosa cualidad que permite a ciertos hombres ser grandes cuando tienen que serlo. No un poco antes ni un minuto después, sino en el instante preciso en que la oportunidad se presenta. El mundo está lleno de seres que tuvieron la idea brillante o el gesto agudo demasiado tarde o prematuramente. Esos son los corrientes. Los otros son los campeones, los de clase, los Óscar Cristi del deporte o la vida” (N°486, 12).

Sin embargo, antes que un gran equitador fue Carabinero y murió como tal, dejando un legado de proyectos en beneficio de éstos y una estela de oportunidades que con los años otros han recogido.

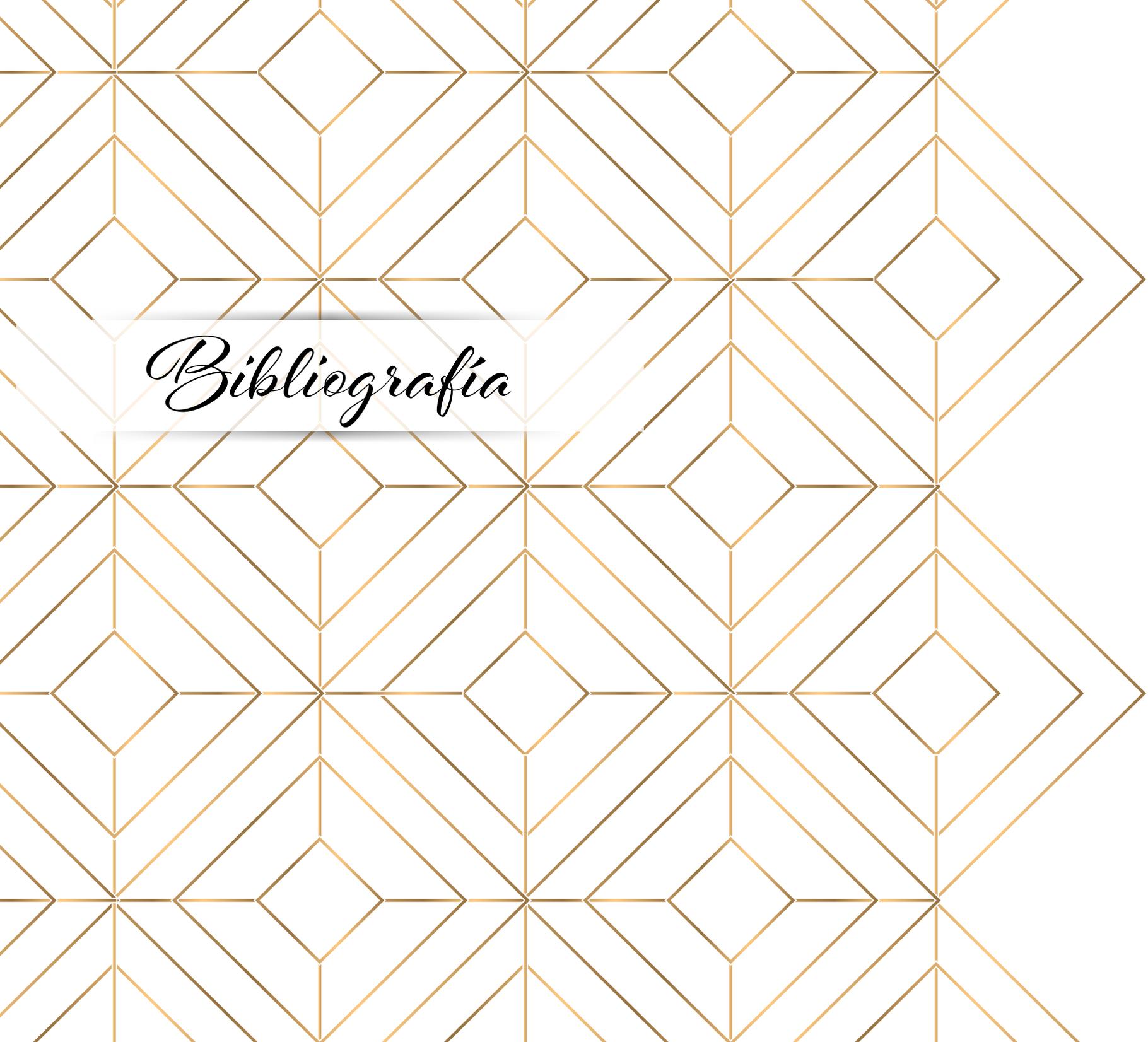
El General Chinchón lo expresó en forma muy elocuente en su discurso de despedida en el cementerio, más tarde publicado en la *Revista Carabineros*: “Es tal la magnitud de su figura deportiva que los laureles olímpicos ocultaron para la opinión pública muchas de sus facetas de formador de hombres, de caballero y funcionario, las que fueron sin embargo perfectamente conocidas por quienes estuvieron junto a él en la dura y continuada tarea de resguardar la paz social” (N°120, 9).



Finalmente, una semblanza del hombre la realizó el entonces Capitán Agustín Oyarzún Lemonnier, publicada por revista *Hoy*, y se eligió como cierre de este libro por condensar la visión que se tenía del General Óscar Cristi Gallo:

El General Cristi fue policía hasta en sus más mínimas actuaciones. Creía en su Institución por sobre todas las cosas. Pero creía porque había razonado sobre ella y por ella. Porque la había incorporado a su estructura espiritual. Creemos que, si resucitase un minuto siquiera, el General desearía volver a morir. Dentro de pocos días debía retirarse de las filas para acogerse a retiro. Creemos que el último instante de su existencia – vivido en un humilde hospital provinciano – no fue de angustia. Por el contrario: nos atrevemos a pensar que él deseaba partir. Que quería evitarse el doloroso adiós al uniforme, a la espada y a sus compañeros. Todos los hombres cometemos injusticias. Caemos en abismos confusionales y en obsesiones que nos llevan a errores. Si el General Cristi no pudo librarse de esa ley inexorable que nos impone la naturaleza frágil, es necesario reconocer que en él no predominó lo protervo. No triunfó la insensibilidad. Cuando el General se agarraba de una premisa que él la consideraba justa y verídica – (sin serlo tal vez) –, jamás se soltaba de ella. Lo suyo no era tozudo. Diríamos que era convicción. Era convicción porque tenía coraje para defender y sostener hasta sus últimas consecuencias las actitudes, medidas o pasos que hubiese dado en favor o en contra de algo o alguien.

Cada uno de los hitos analizados a través de este relato representa acciones lideradas por este Oficial, que en su momento generaron dudas y consenso; mientras, su ejecución impactó en personas y sistemas. Finalmente, a través de este texto, el Museo cumple el objetivo de difundir en la comunidad el legado de hombres que han marcado la impronta de Carabineros de Chile, como un actor relevante en el desarrollo del país.



# *Bibliografia*

- Aldunate, Carlos, *et. al. Nueva Historia de Chile*. Santiago de Chile: Empresa Editora Zig Zag, 1955.
- Carabineros de Chile. *Avances y Desafíos de la incorporación de la Mujer en Carabineros de Chile*. Santiago de Chile: J&C Impresores, 2017.
- Cristi, María Angélica. Hija de Óscar Cristi Gallo. Entrevistas realizadas por el equipo editorial en varias oportunidades entre 2018 y 2019.
- García, Juan. *Historia ecuestre de Carabineros de Chile*. Santiago de Chile: R.E Producciones, 2006.
- Kolkka, Sulo, ed. *The Official Report of the Organising Committee for the Games of the XV Olympiad Helsinki 1952*. Porvoo: Werner Söderström Osakeyhtiö, 1955. Disponible en <https://cutt.ly/VeaS2p4>
- McCaa, Robert (Recopilador). *Chile XI Censo de Población (1940)*. Recopilación de cifras publicadas por la Dirección de Estadística y Censos, Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE). Disponible en <https://cutt.ly/BeaSBLM>
- Rinke, Stefan. *Cultura de masas: reforma y nacionalismo en Chile 1910-1931*. Santiago de Chile: Dirección de Bibliotecas, Archivos Museos, 2002.
- Rojas, Jorge. *Historia de la infancia en el Chile republicano, 1810-2010*. Santiago: JUNJI, 2010, <https://cutt.ly/eesCPT0>
- Torres, Luis, *et al. De hombre rana a buzo*. Santiago: 2018 (trabajo de la asignatura de Historia Institucional Contemporánea, Nivel de Perfeccionamiento 3, Academia de Ciencias Policiales).
- Artículos
- s/a “Gráficos sobre el regreso del equipo ecuestre de Carabineros de Chile, que actuó en las competencias de EE.UU.”. *Revista de Carabineros de Chile* N°21 (1949): 61-63.
- s/a “Notable victoria obtuvo anoche en Nueva York el Capitán de Carabineros don Óscar Cristi”. *Revista de Carabineros de Chile* N°21 (1949): 70.
- s/a “Cumplieron como buenos Cristi y ‘Scarface’”. *Revista de Carabineros de Chile* N°21 (1949): 71.
- s/a “Llegaron los campeones”. *Revista de Carabineros de Chile* N°38. (1952): 20.
- s/a “Contingente olímpico”. *Estadio* N°475 (1952): 22-23.
- s/a “¡Chile ganó en Helsinki!”. *Topaze* N°1.033 (1952): 2.
- s/a “El punto blanco de la semana”. *Topaze* N°1.034 (1952): 3.
- s/a “De tablón a tablón”. *Estadio* N°465 (1952): 26-27.
- s/a “Los del mejor título”. *Estadio* N°504 (1953): 3.
- s/a “De tablón a tablón”. *Estadio* N°598 (1954): 26-27.
- s/a “De tablón a tablón”. *Estadio* N°599 (1954): 28-29.
- s/a “De tablón a tablón”. *Estadio* N°600 (1954): 28-29.
- s/a “De tablón a tablón”. *Estadio* N°601 (1954): 26-27.
- s/a “Graduación de Oficiales-Alumnos en el Instituto Superior”. *Revista de Carabineros de Chile* N°55 (1955): 4-7, 49.
- s/a “De tablón a tablón”. *Estadio* N°862. (1959): 26-27.
- s/a “‘Bambi’ ha muerto”. *Revista Carabineros de Chile* N°158. (1968): 44-46.
- s/a “Ascenso en la Dirección General”. *Revista Carabineros de Chile* N°85. (1962): 2.
- s/a “Del Mapocho al Carrera Hilton”. *Revista Carabineros de Chile* N°88. (1962): 34-35.
- s/a “Cambio en la Dirección de la revista”. *Revista Carabineros de Chile* N°108 (1964): 2.
- s/a “El General Óscar Cristi Gallo”. *Revista Carabineros de Chile* N°120. (1965): 8.
- s/a “Fallecimiento del General Subdirector”. *Revista Carabineros de Chile* N°120 (1965): 9-10, 27.
- s/a “Un Acontecimiento Social y de gran emoción constituyó el acto de la Promesa de Servicio por 32 Oficiales y 200 Carabineros, en la Escuela”. *Gaceta de los Carabineros de Chile* N°64 (1936): 26-27.
- Alsina, Pancho. “La tradición exige demasiado”. *Estadio* N°476 (1952):20-21, 30.
- Alsina, Pancho. “Desde la Altura”. *Estadio* N°482 (1952): 2.
- Alsina, Pancho. “¡Buena, mi Capitán!”. *Estadio* N°482 (1952): 3.
- Aravena, Gustavo. “Una campaña difícil en Norteamérica”. *Revista de Carabineros de Chile* N°28 (1951): 36-43.
- Aravena, Gustavo. “Cita mundial en Helsinki”. *Revista de Carabineros de Chile* N°32 (1951): 54-57.
- AVER. “Evocación de Óscar Cristi”. *Estadio* N°1.140. (1965): 13-15, 24.

- Buzo. "Por la huella de Lema". *Estadio* N°325 (1949): 3.
- Carabineros de Chile. Editorial. *Revista de Carabineros*. N°37 (1952): 3-4.
- Cid, Manuel. "Óscar Cristi Gallo, Vicecampeón Olímpico". *Revista de Carabineros de Chile*. (1952) N°37: 44-51.
- De la Barra, Exequiel. "Allá lejos. Carabineros triunfa en Europa". *Revista de Carabineros de Chile* N°35 (1952): 124-125.
- Don Pampa. "De plata para Chile". *Estadio* N°483. (1952): 16-19, 24.
- Don Pampa. "Cinco anillos". *Estadio* N°484 (1952): 7.
- Don Pampa. "Más volumen". *Estadio* N°756 (1957): 8-9.
- Don Pampa. "Migajas". *Estadio* N°757 (1957): 32.
- Don Pampa. "Solvente y lucido". *Estadio* N°853 (1959): 3-6.
- Jaramillo, Alejandro. "Editorial". *Estadio* N°482 (1952): 1.
- Jaramillo, Alejandro. "Óscar Cristi Gallo". *Estadio* N°1.140 (1965): 1.
- Nava, Pepe. "Absurdo". *Estadio* N°402. (1951): 3.
- Nava, Pepe. "Se completó el equipo". *Estadio* N°438. (1951): 12-13.
- Nava, Pepe. "Con el pie en el estribo". *Estadio* N°448. (1951): 20-21.
- Nava, Pepe. "Ensayo General". *Estadio* N°468: (1952) 20-23.
- Nava, Pepe. "Seis mil competidores". *Estadio* N°474 (1952): 28-29.
- Nava, Pepe. "Tres pilares del triunfo. La historia desconocida del éxito ecuestre chileno". *Estadio* N°484. (1952): 4-6.
- Nava, Pepe. "Clase de Campeón". *Estadio* N°486. (1952): 12-15, 30.
- Nava, Pepe. "Oportunidad perdida". *Estadio* N°528. (1953): 7.
- Nava, Pepe. "La selección ecuestre". *Estadio* N°595. (1954): 3.
- Nava, Pepe. "Méjico en equitación". *Estadio* N°620. (1955): 20-21.
- Nava, Pepe. "Formó escuela". *Estadio* N°639. (1955): 7.
- RON. "Plantel solvente". *Estadio* N°602. (1954): 14-15.
- Tico. "El Torneo Internacional de Equitación". *Estadio* N°12 (1942): 10-11, 30.
- Tico. "Nuevas glorias para la equitación nacional". *Estadio* N°13. (1942): 8-10.
- Tico. "Siguen los triunfos chilenos". *Estadio* N°14. (1942): 14-17.
- Troncoso, Franklin. "La visita del Vicecampeón Olímpico del Mundo a su terruño porteño". *Revista de Carabineros de Chile* N°38. (1952): 18-19.
- Zegri, Armando. "The chileans". *Estadio* N°338. (1949): 22-24.
- Zegri, Armando. "En el Madison". *Estadio* N°339. (1949): 20-23.
- Periódicos
- "¡Bienvenidos!". *El Diario Ilustrado*. (27 de agosto de 1952) N°240: 3.
- "'Bambi', pequeño caballo de raza típica chilena". *La Nación*. (4 de agosto de 1952) N°12.661: 2.
- "Extraordinaria recepción se hará a los equitadores". *La Nación*. (26 de agosto de 1952) N°12.683: 15.
- "Hoy llegan los vicecampeones olímpicos de equitación". *La Nación*. (27 de agosto de 1952) N°12.684: 15.
- "Vibrante recepción a los equitadores chilenos". *La Nación*. (28 de agosto de 1952) N°12.685: 1.
- "Agradezco a nombre del Gobierno la gran figuración que tuvieron en la Olimpiada". *La Nación*. (28 de agosto de 1952) N°12.685: 17.
- Morgan, Vernon. "Valiosa actuación de los equitadores chilenos en Helsinki". *El Mercurio*. (4 de agosto de 1952) N°18.726: 23.
- Stancic, Simon. "Momentos de gran emoción vivieron los chilenos que vieron ayer el desempeño del conjunto nacional de equitación". *El Mercurio*. (4 de agosto de 1952) N°18.726: 23.
- "Honores especiales para equitadores olímpicos chilenos". *El Mercurio*. (7 de agosto de 1952) N°18.729: 3.
- "Honores especiales para equitadores olímpicos chilenos". *El Mercurio*. (24 de agosto de 1952) N°18.746: 23.
- "Esta tarde llegarán los equitadores olímpicos que serán objetos de un reconocimiento especial". *El Mercurio*. (27 de agosto de 1952) N°18.749: 30.
- "Los equitadores olímpicos fueron objeto ayer de un entusiasta recibimiento a su llegada a Santiago". *El Mercurio*. (28 de agosto de 1952) N°18.750: 25.
- "Falleció en Accidente Automovilístico General Don Óscar Cristi Gallo". *El Mercurio*. (26 de marzo de 1965) N°23.343: 21.
- Documentación de archivo
- Archivo Departamento Pensiones PA*
- Tarjetón de trayectoria del General Óscar Cristi Gallo.
- Minuta de servicios del General Óscar Cristi Gallo.
- Relación de servicios del General Óscar Cristi Gallo.
- Archivo Escuela de Carabineros*
- Libro de vida de Aspirantes a Oficiales 1935-1937, fojas 23-24, 109 y 121 correspondientes a Óscar Cristi Gallo.

*Archivo de Guerra (Ejército de Chile)*

Carpeta de antecedentes personales del Mayor Amaro Pérez de Castro Gutiérrez.

Boletín Oficial de Carabineros de Chile (B.O)

B.O. N°389, p. 9.011-9.012.	B.O. N°1.446, p. 32.102
B.O. N°409, p. 9.458	B.O. N°1.469, p. 32.492.
B.O. N°450, p. 10.395.	B.O. N°1.498, p. 32.979.
B.O. N°378, p. 8.826-8.827.	B.O. N°1.575, p. 34.074.
B.O. N°510, p. 11.661-11.662.	B.O. N°1.601, p. 34.458.
B.O. N°492, p. 11.282.	B.O. N°1.650, p. 35.461.
B.O. N°512, p. 11.716.	B.O. N°1.678, p. 35.940.
B.O. N°514, p. 11.758.	B.O. N°1.664, p. 35.661.
B.O. N°609, p. 13.839.	B.O. N°1.718, p. 36.785.
B.O. N°606, p. 13.760.	B.O. N°1.827, p. 39.059.
B.O. N°641, p. 14.620.	B.O. N°1.907, p. 40.708-40.709.
B.O. N°674, p. 15.354.	B.O. N°1.929, p. 41.057.
B.O. N°770, p. 17.301.	B.O. N°1.969, p. 41.930.
B.O. N°764, p. 17.185.	B.O. N°1.822, p. 38.974.
B.O. N°775, p. 17.393.	B.O. N°1.881, p. 40.138.
B.O. N°770, p. 17.306.	B.O. N°1.164, p. 26.968.
B.O. N°774, p. 17.378.	
B.O. N°1.138, p. 26.421.	
B.O. N°1.048, p. 24.118.	
B.O. N°3.072, p. 25.418.	
B.O. N°1.106, p. 25.588.	
B.O. N°1.282, p. 29.441.	
B.O. N°1.289, p. 29.617.	
B.O. N°1.146, p. 26.598-26.599.	
B.O. N°1.301, p. 29.857.	
B.O. N°1.316, p. 30.107.	
Orden N°1.292 (B.O. 1.278, p. 29.381).	
B.O. N°1.334 p. 1.334	
B.O. N°1.347, p. 30.661.	
B.O. N°1.87, p. 21.270-31.271.	



